



ESTUDIO

“PROSTITUCION JUVENIL URBANA”

Realizado por Centro Interdisciplinario de Estudios de Género Facultad de Ciencias Sociales – Universidad de Chile, para el Instituto Nacional de la Juventud.

Equipo Responsable
Sonia Montecino: Coordinadora
Christian Matus: Investigador
Carla Donoso: Investigadora

Agosto, 1999

INDICE

Resumen Ejecutivo	1
Introducción.....	3
Capítulo I. Marco de Antecedentes.....	6
Capítulo II. Metodología de la Investigación.....	37
Capítulo III. Prostitución Juvenil Urbana.....	45
III.1 Descripción de las zonas estudiadas.....	45
III. 2 Tipologías y formas de la Prostitución Juvenil en Santiago.....	52
Capítulo IV. Análisis de entrevistas a Jóvenes Prostitutas y prostitutos.....	82
IV.1 Prostitución Juvenil Pastabasera.....	82
IV.2 Prostitución Juvenil Femenina.....	98
IV.3 Prostitución Juvenil Masculina.....	108
Capítulo V. Prostitución Juvenil : La mirada de los y las clientas jóvenes	122
Capítulo VI. Conclusiones.....	137
VI.1 Caracterización general de la Prostitución Juvenil.....	137
VI. 2 Variables asociadas al origen y mantenimiento de la prostitución juvenil.....	142
VI. 3 Grupos de Alto Riesgo.....	146
VI. 4 Orientaciones y estrategias.....	150
VII. Bibliografía.....	157
Anexo I. Pautas de Entrevistas en profundidad.....	161

Resumen Ejecutivo

En este informe se exponen los resultados de la fase final de la investigación. Además se hace una revisión de los principales antecedentes teóricos y metodológicos del estudio. Asimismo, se expone la información proporcionada por la etapa de descripción etnográfica y entrevistas a informantes claves.

En este informe se da cumplimiento a los siguientes objetivos y productos:

3. Conocer las principales características de los actores involucrados en el comercio sexual juvenil, dando cuenta de las percepciones, motivaciones y valoraciones de los mismos.

Productos Esperados:

3.a Tipologías referidas a las formas que adopta la prostitución juvenil, estableciendo rangos etáreos y principales variables asociadas a cada una de ellas.

3.b Informe de caracterización de las principales valoraciones, percepciones, motivaciones y expectativas de vida de los jóvenes involucrados en esta problemática.

4. Identificar y describir los factores sociales asociados al origen y mantenimiento de la prostitución juvenil.

Producto Esperado:

4. a Informe de caracterización y descripción de las principales variables asociadas al origen y mantenimiento del problema, dando cuenta de los aspectos específicos que afectan al segmento juvenil en particular.

4.b Informe en torno a los grupos de jóvenes de más alto riesgo con referencia a la temática en cuestión

5. Formular y proponer políticas y estrategias destinadas al tratamiento de este problema, de una manera integral más allá de sus implicancias policiales, epidemiológicas y psicosociales, con el fin de contribuir a sus solución.

Producto esperado:

5.a Informe de orientaciones y estrategias destinadas a la formulación de políticas focalizadas y específicas para la solución progresiva del problema.

En el primer capítulo, de carácter introductorio, se retoman algunos antecedentes, expuestos en el informe anterior, referidos a la descripción de las zonas estudiadas. En un segundo momento se expone una tipología de las distintas formas de Prostitución Juvenil en Santiago(objetivo específico N°3, producto 3a).

En el capítulo segundo capítulo se expone el diseño metodológico de la investigación. En el tercer capítulo se presenta la información obtenida a través de las etnografías y entrevistas a informantes claves. En el cuarto apartado, se presenta el análisis de las entrevistas en profundidad a prostitutas y prostitutos jóvenes (objetivo específico N°3, producto 3b) donde se consideran los factores de ingreso y motivaciones para la prostitución, las percepciones y valoraciones de la prostitución y de los clientes. Esta exposición está ordenada de acuerdo al tipo de prostitución: pastabasera, juvenil femenina y juvenil masculina.

El tema de los clientes será abordado de manera detallada en un quinto en el que se realiza una caracterización de los clientes entrevistados y se profundiza en aspectos tales como la relación con prostitutas y prostitutos, la percepción acerca de la prostitución y de la prostitución juvenil en particular; y la construcción de su identidad como clientes.

Finalmente, en el capítulo sexto, a modo de conclusión se desarrolla una caracterización de la prostitución juvenil, analizando y exponiendo sus rasgos distintivos, también se identifican las principales variables asociadas al origen y mantenimiento de ésta (objetivo específico N°4, producto 4a). Informe en torno a los grupos de jóvenes de más alto riesgo con referencia a la temática en cuestión (objetivo N° 4, producto 4b)

INTRODUCCION

Desde la Antigüedad, la prostitución ha sido una problemática donde han confluído muy diversas y contrapuestas visiones que ponen en juego las diferentes miradas que tienen los sujetos sobre su orden social. Mientras hay quienes la han visto y tematizado desde una perspectiva naturalista, representándola como un “mal necesario”, hay otras perspectivas como las impulsadas por algunas corrientes feministas que la han llegado a calificar como la representación máxima de la condición subordinada de la mujer. Por su parte, otras perspectivas, como la marxista han colocado énfasis analítico en su condición de transacción económica por lo que han preferido conceptualizar la prostitución como “comercio sexual”. En forma más reciente, un segmento importante de las prostitutas y de las mujeres que trabajan con ellas han tendido a reformular su mirada respecto a la prostitución reivindicando su condición de “trabajo sexual”.

Por otro lado, se ha debatido desde el campo de la investigación respecto a las causas y factores que determinan el ejercicio de prostitución. La mayor parte de los autores y autoras, han concordado en señalar como explicación para su origen, situaciones de pobreza y marginalidad, junto con la presencia de la violencia y el acoso sexual desde la infancia en la vida de las y los

afectados. También dichos estudios han afirmado que estas causas son múltiples y demasiado complejas como para encasillarlas en un sólo esquema explicativo.

No obstante, creemos que el estudio de la prostitución implica hacer frente a una cantidad importante de interrogantes que no se resuelven solamente a partir de análisis psicosociales y socioeconómicos. Siendo estas perspectivas relevantes para comprender la prostitución, nos parece que no abordan desde una mirada cultural, los diferentes aspectos que se encuentran involucrados en la problemática.

En particular, pensamos que las formas que adopta la prostitución tiene directa relación con el modelo de sociedad y cultura en que esta se inscribe. Hoy la prostitución en Chile se encuentra inserta en un contexto de modernización caracterizado por la centralidad que le da al consumo como espacio de integración Social. Por otro lado, esta sociedad en proceso de transformación plantea un modelo de sujeto-protagonista del consumo: el “joven”, valorando la juventud como un atributo estético y un estilo de vida que se debe poseer –y muchas veces “consumir”- para cumplir con los ideales sociales de integración.

En pocas palabras, asistimos a un proceso de “juvenilización” de la prostitución, tanto desde la perspectiva de la apropiación de la prostitución por parte de los sujetos que se prostituyen, como desde la “demanda” creciente de los múltiples clientes-consumidores de prostitución.

En efecto, pensamos que la emergencia de lo juvenil en la prostitución tiene que ver también con una sociedad que legitima la prostitución a través de su lógica económica. Es así como no es banal que encontremos que estas formas de prostitución femenina y masculina encuentren gran visibilidad en las páginas de avisos económicos, no obstante seguir siendo estigmatizada en el plano cultural, por un discurso moralista compartido por importantes e influyentes sectores de la sociedad. Por un lado, la economía acepta y legitima la prostitución juvenil, por otro, nuestra “cultura de las apariencias” se escandaliza cada vez que la “descubre” en el diario o en las noticias.

Todos estos cambios acontecidos a la prostitución reproducen también las características del modelo de integración predominante. La prostitución tiende a institucionalizarse y constituirse en un espacio regido por las leyes del mercado, operando a partir de una lógica de oferta y demanda de servicios sexuales. Un ejemplo significativo lo encontramos en el considerable aumento de la prostitución juvenil masculina que descansa en la existencia de una insospechada y creciente demanda de clientes que en su vida cotidiana se asumen como heterosexuales.

No obstante, esta lógica económica fragmenta la prostitución juvenil en dos polos. En efecto, el contexto histórico actual en el que se inscribe la prostitución juvenil tiene que ver tanto con la exclusión como con la integración. Por un lado, encontramos un eje de la prostitución juvenil que podríamos caracterizar como integrador a un cierto mercado global de la prostitución y por otro encontramos la subsistencia y reproducción en nuevas formas de un eje desintegrador que tiende a invisibilizar y legitimar la prostitución como una alternativa para obtener recursos por parte de sectores populares crecientemente pauperizados.

En el primer caso, encontramos la creciente participación de jóvenes hombres y mujeres de sectores medios, en una prostitución que no es tanto para “sobrevivir” como para “vivir bien”, prostitución que se ejerce en función del acceso a determinados niveles de consumo.

En el otro extremo, como ejemplo paradigmático encontramos el caso de la prostitución asociada al consumo de pasta, donde no existe una conciencia de ejercer prostitución sino una práctica de esta producto de la suma adicción.

Al medio de este modelo encontramos, los otros tipos de prostitución, la calle; el topless, el night club y el cabaret; y el circuito de los saunas, privados y agencias que dependiendo del sector social incorporarán en su ejercicios mayores o menores grados de integración y exclusión.

En síntesis, la diversificación y desterritorialización de las formas de prostitución configura un escenario ambiguo, de cambio y continuidad respecto al sentido que los actores involucrados en la prostitución le dan a su ejercicio y consumo.

Este cambio de contexto podrá jugar tanto a favor de la autonomización de los y las sujetas involucrados/as en forma directa en situaciones de prostitución como jugar en su contra tendiendo a reproducir y extremar un esquema de explotación y marginalidad que legitima la prostitución como estrategia de supervivencia cotidiana en los y las jóvenes de sectores populares.

CAPÍTULO I. MARCO DE ANTECEDENTES

1. La Prostitución como fenómeno de estudio

El presente capítulo intenta servir de marco de antecedentes para comprender el fenómeno de la prostitución juvenil.

En primer lugar, presentamos los principales enfoques y perspectivas sobre la prostitución en general, dando cuenta de sus principales conceptualizaciones y tipologías.

En segundo lugar, presentamos una entrada al tema de la prostitución en Chile, sintetizando su presencia histórica y cómo ha sido abordada, primero desde la perspectiva legal y luego desde la investigación.

En tercer lugar, abordamos la prostitución juvenil, sintetizando los primeros antecedentes de esta problemática en Chile y exponiendo las principales investigaciones sobre la prostitución tanto femenina como masculina.

1.1 Principales enfoques y perspectivas

La mayor parte de los estudios coincide en señalar que los enfoques más recurrentes en relación al tema de la prostitución son los sustentados por el marxismo y el movimiento feminista¹. Estas dos corrientes, han apuntado a la necesidad de entender la prostitución como un sistema de explotación sexual, la diferencia sin embargo ha estado puesta en los énfasis que coloca cada perspectiva: el marxismo en la lógica económica subyacente a la prostitución, y el feminismo en la condición de explotación de la mujer dentro de esta lógica.

a) La Perspectiva Marxista

Para el Marxismo, la prostitución es concebida como una forma específica de intercambio y transacción que involucra la esfera de la sexualidad. Más que hablar de prostitución el marxismo ocupa el concepto de **comercio sexual** siendo este el proceso de “transacción comercial” por el cual una persona vende su cuerpo o sus “servicios sexuales” para satisfacer las necesidades sexuales de otro.

¹ Este es tan sólo un intento por ordenar y clarificar discursos que sin embargo han tendido a la complementariedad de argumentos, por otra parte es conocido el hecho de que una parte importante del feminismo ha trabajado en torno a los postulados de Marx con el fin de explicar la situación y condición de las mujeres.

Desde esta perspectiva, el término prostitución sería esquivo y engañoso en virtud de las connotaciones morales, éticas y sociales que a él se asocian, encubriría la situación de explotación y generaría un estigma para quienes la practican (Skewes, 1995).

En síntesis, para el marxismo, la prostitución forma parte de la explotación y la apropiación que el capitalismo hace de la fuerza de trabajo de las personas. La mujer y el hombre que se prostituyen serían entonces víctimas del sistema de opresión capitalista.

b) La Perspectiva Feminista

Por su parte, y sin dejar de lado los aspectos económicos que la prostitución involucra, las feministas elaboran un conjunto de enfoques que identifican y critican la existencia de un “sentido común” que justifica social y culturalmente la existencia de la prostitución.

Entre los enfoques planteados por el feminismo podemos identificar la existencia en primer lugar de una **perspectiva abolicionista**. Esta se refiere a la necesidad de acabar con la prostitución, sin dar cabida a reglamentaciones o tolerancias de ningún tipo, lo que supone en primera instancia el fin de la sociedad patriarcal: “la esclavitud sexual es uno de los fundamentos de la sociedad patriarcal, por lo que su desaparición sólo será efectiva cuando sea abolido el orden social que la produce” (Hall 1988: 22). Este punto de vista será compartido ampliamente por el movimiento feminista durante gran parte de los años setenta y ochenta (Pheterson 1989).

Sin embargo, el abolicionismo deberá hacer frente a fines de los setenta a un proceso de organización y levantamiento de demandas sociales por parte de las mujeres que ejercen la prostitución, especialmente en Estados Unidos y Europa, como paradójico resultado del trabajo conjunto entre prostitutas y feministas. Esta **perspectiva contractualista**, considera que la prostitución es un trabajo como cualquier otro, y que las prostitutas pueden ser consideradas como trabajadoras sexuales ⁽²⁾.

Esta nueva situación política de la prostitución, no dejará de introducir divisiones al interior del feminismo, pues los sectores abolicionistas plantearán que la aceptación de la prostitución como un medio válido de trabajo para las mujeres es la aceptación del orden patriarcal de la sociedad, por el contrario, las feministas que estaban por apoyar a las prostitutas en sus demandas de mejoramiento de las condiciones en que se desarrolla el trabajo sexual, consideraban que la alianza entre feministas y prostitutas era una necesidad mutua (Pheterson 1989) ⁽³⁾.

A partir de este conflicto y más allá del abolicionismo y el contractualismo, se desarrollará una perspectiva que apunta a mejorar los aspectos legales y condiciones jurídicas en que se desarrolla la prostitución tomando siempre en cuenta las razones e intereses de las propias prostitutas.

c) La Perspectiva Legal

² Lamas señala que el contractualismo fue tomado por un sector del feminismo europeo y norteamericano de fines de los setenta y principios de los ochenta, pero que luego se “desarmó”, como producto de la desvinculación de las feministas debido al ascenso del puritanismo - recordemos el período Reagan en Estados Unidos-, el debate sobre la pornografía que dividió al feminismo norteamericano, y las crecientes denuncias de tráfico de mujeres, hecho que desmantela definitivamente la opción contractualista al interior del feminismo (Lamas 1993: 108).

³ Esta misma polémica ha sido desarrollada por Walkowitz (1990) y Lamas (1993).

Históricamente y desde el punto de vista de la legislación han existido tres posturas o posicionamientos respecto a la prostitución. Una posición partidaria de prohibirla y castigarla, otra de permitirla y regularla y una última que reconoce su existencia pero plantea una lucha para que desaparezca (Ballester & Gil, 1996).

Estas posiciones han dado lugar a diversas estrategias desde las cuales los Estados Nacionales y sus instituciones enfrentan el tema de la prostitución. Estas estrategias son adoptadas tanto en forma separada, como en forma conjunta o complementaria, dando origen a los sistemas prohibicionistas, reglamentaristas y abolicionistas.

El **prohibicionismo** se orienta, básicamente, a sancionar la práctica de la prostitución como un delito, penalizando por lo tanto a las mujeres que la ejercen, omitiendo de paso la responsabilidad que cabe a los otros actores (clientes, proxenetas, familia, Estado, etc.)

El **regulacionismo**, implica que no se prohíbe la prostitución, sino que se reglamenta y condiciona, a través del otorgamiento de carnets, permisos, autorizaciones, visaciones periódicas, etc⁴.

El **abolicionismo**, reconoce la existencia de la prostitución, entendiendo que constituye un mal social, un ataque a la dignidad de las personas y una forma indeseada de explotación, por lo que no castiga la prostitución pero sí cualquier actividad que la favorezca y toda explotación que se haga de la misma (Ballester & Gil, 1996)

Las perspectivas anteriores han sido las que han guiado la mayor parte de los estudios sobre la prostitución durante los últimos 25 años, sobre estas ideas es que se han constituido los más importantes cuerpos de estudios e investigaciones. Estos enfoques han ayudado también a alimentar el activismo político y las intervenciones que directa o indirectamente han implementado diferentes actores interesados en el fenómeno, tanto desde los puntos de vista epidemiológico, económico, legal y social.

Sin embargo todas estas perspectivas se oponen hasta hoy a una corriente contraria que está en la base de la cultura y estructuras sociales, y que le otorga a la prostitución un papel central en regulación de las relaciones entre hombre y mujer y que por su antigüedad y arraigo en la mayoría de las culturas, ha pasado a ser un hecho natural.

d) La perspectiva “naturalista”

De manera opuesta a los postulados del movimiento feminista y las corrientes marxistas de pensamiento, existen un conjunto de ideas asentadas en la cultura y el “sentido común”, que representan a la prostitución desde una **perspectiva “naturalista”**, considerando que esta siempre ha existido y siempre va a existir, porque es necesaria para controlar la presión (sexual) de los machos sin pareja y/o para resguardar a las “mujeres virtuosas” que están reservadas para el matrimonio y la procreación.

La visión de la prostitución como fenómeno natural se basa en postulados ligados a la cultura y hegemonía genérica masculina, la que plantea una visión dicotómica de la sexualidad humana: machos activos, frente a hembras pasivas (Magán 1994, Trapasso 1996, Vidal et al. 1994). El reduccionismo dicotómico de esta visión, se basaría en la difundida idea de la existencia de

⁴ En el caso de Chile, el prohibicionismo y el regulacionismo operan en forma simultánea, por cuanto a las prostitutas se les persigue, apresa y penaliza por “ofensas a la moral pública” u otros cargos de ese tipo, en tanto el Código Sanitario establece normas respecto de la visación de las prostitutas en los consultorios de ETS, lo que implica una tolerancia y regulación de la actividad.

mujeres “buenas” y mujeres “malas”, las unas destinadas a cumplir con sus roles “naturales” centrados en el ámbito doméstico y la reproducción biológica, las otras destinadas a satisfacer las necesidades y fantasías no cumplidas de los hombres al interior del matrimonio. Lo doméstico estaría entonces asociado al campo de los afectos, mientras la prostitución al campo de las pasiones y el erotismo.

La prostitución, sería entonces parte del orden social, un “**mal necesario**”, opuesto sin embargo, al valor de la familia, del matrimonio, de la fidelidad, de los hijos, de la sexualidad normada y controlada. Según las feministas (Hall 1988; Pheterson 1992; Herrera & Vidal s/f) esta postura sería sustentada y reproducida por las normas sociales imperantes, el Estado, sus leyes y los organismos encargados de “controlar” su funcionamiento.

En esta misma línea pero presentada como formalización teórica, se encuentra la perspectiva que interpreta la prostitución como **forma de relacionamiento social** de antigua data, que ha cambiado su esencia relacional a partir de la mercantilización e integración de la prostitución a los circuitos capitalistas modernos⁵. Un ejemplo de ello se encuentra en el trabajo de Maffesoli (1990), quien intenta mostrar, a través de la prostitución como “la *relación con el otro* es el asunto primordial de toda sociedad” (p.106). Según el autor, “la circulación del sexo, como la circulación de las bebidas fermentadas, arraiga el estar juntos en su sustrato natural” (p.107).

La prostitución se constituiría en la **rememorización** del cuerpo colectivo primitivo e históricamente habría estado cargada de ciertas virtudes sociales “los prostíbulos tenían una función de educación complementaria” (p.111), la prostitución en si misma cumpliría un verdadero papel civilizatorio. El ritual social de prostitución, constituiría una suerte de **poligamia funcional**, “semejante intercambio es la vez causa y efecto de lo social, concretiza y sella lazos de parentesco que reenvían a la noción de familia ampliada” (p.114).

Este proceso de socialidad, como lo llama Maffesoli, cambiaría a partir del siglo XIX, al volverse productiva la energía sexual, como toda energía. De este modo el ingreso de la prostitución al modo de producción capitalista, transformaría el sexo en mercancía privatizándolo y quitándole su sentido civilizatorio y colectivo.

⁵ Principalmente la literatura así como distintos movimientos artísticos han encontrado en el ambiente de la prostitución, en sus formas antiguas, un espacio de inspiración y relacionamiento social, el ambiente de la bohemia artística se ha romantizado incluyendo entre sus escenarios principales a prostíbulos como protagonistas prostitutas, clientes y proxenetas (hombres y mujeres).

1.2 Hacia una definición conceptual

Desde una perspectiva sociológica marxista, la prostitución o comercio sexual es un producto del desarrollo capitalista, siendo "histórica porque en un lugar de ser una actividad innata de la sociedad, un mal necesario o la profesión más antigua, la prostitución aparece cuando surgen las clases sociales, la familia monogámica y los valores mercantiles de las relaciones sociales. Por ello sólo desaparecerá en el momento en que tales premisas sean abolidas; mientras tanto, adquiere formas diversas para subsistir, ora embozada, ora matizada y engalanada, pero sin diluirse verdaderamente ni bajo el capitalismo ni dentro de los países de economía estatizada autodenominados socialistas" (Gomezjara & Barrera 1992: 28).

Desde el feminismo se ha señalado que la prostitución se puede definir como una forma extrema de sexismo: "la prostitución es la consecuencia de la subordinación de las mujeres en el conjunto de las sociedades y de las relaciones de fuerza entre las categorías de sexo" (Hall, 1998 : 10).

Se ha planteado que la prostitución sólo puede entenderse mediante el análisis de la articulación del concepto del patriarcado y la estratificación de la sociedad en clases sociales . A las causas anteriores, se debe agregar factores étnicos, puesto que se ha ido consolidando una demanda creciente por prostitución "exótica", constituida por mujeres de otras regiones o de minorías étnicas dentro de un mismo país, lo que ha generado un fuerte movimiento en la "trata de blancas" en las últimas décadas.

De esta manera, la prostitución estaría basada en tres principios básicos: género, clase y raza (etnia), de los cuales el patriarcado como componente sexual, sería el más antiguo, el que ha organizado la prostitución de las mujeres.

Por otro lado, desde una perspectiva institucional, en 1978 las Naciones Unidas definían la prostitución como una situación en que "la mujer que se ofrece libremente a cambio de dinero al primero que llega, sin elección ni placer, en forma cotidiana cuando no posee ningún otro medio de existencia"⁶. Con el transcurso del tiempo esta definición ha quedado obsoleta debido a que sólo relaciona la prostitución con las mujeres y estima que las causas son únicamente de carácter económico.

En 1988, las O.N. U. ya habían avanzado a un marco más amplio de definición que pasaba a incluir a otros actores y segmentos de la población y que buscaba en múltiples factores las causas que la originan: "Si la prostitución de las mujeres es un hecho social no hay que tener por ello una visión economicista y reductora del fenómeno, ya que todas las mujeres pobres no se prostituyen y, podemos añadir que tampoco es un fenómeno "sexista" todas las mujeres no son prostitutas" (UNESCO, 1998: 10).

Aún con diferentes énfasis y enfoques, parece haber acuerdo en que la prostitución es un fenómeno que afecta principalmente a las mujeres y que se encuentra articulado a factores económicos, de clase y etnia. Son estos factores interrelacionados los que pueden ayudar a entender las "formas emergentes" de prostitución femenina, la emergencia de la prostitución masculina heterosexual y homosexual, y el aumento y expansión de la prostitución infantil.

⁶ Citado por Gomezjara, Francisco & Estanislao Barrera. Sociología de la Prostitución. p.27

1.3 Tipologías de Prostitución

Un modo de referirse a los tipos de prostitución es el basado en factores de carácter espacial y geográfico. Lastra (1997) establece una tipología de prostitución basada en tales criterios pero subdividiéndola en cuanto a su visibilidad e invisibilidad, esto es en relación a su localización. El comercio sexual visible, es aquel que opera en espacios y lugares previamente definidos y organizados para ello, tales como prostíbulos, saunas, topless o la calle. En cambio, el comercio sexual invisible es aquel que se encubre bajo actividades que no se reconocen o que no tienen ligazón con el comercio sexual.

Otra forma de clasificar la prostitución se basa en la subdivisión de esta según variables de tipo etárea (prostitución infanto-juvenil y prostitución adulta), o según variables sexo-genéricas (prostitución femenina, prostitución masculina homo y heterosexual). En cuanto a la prostitución femenina, la mayor parte de los estudios citados dan cuenta de ella sin establecer cortes etéreos o de otro tipo, bajo el argumento de que los sujetos no son segmentables y que se debe considerar como un todo dentro del cual se da un proceso (⁷).

No obstante, el desarrollo de los estudios sobre la prostitución infantil, o explotación sexual de los niños/as ha demostrado la validez y necesidad de hacer cortes en el análisis de la prostitución, lo mismo cuando vemos que la diversificación de la prostitución (masculina, femenina y homosexual) indica que se deben afinar las miradas al fenómeno, sin dejar de lado que aún siguen siendo las mujeres las principales protagonistas y que todo ingreso y mantención de los sujetos en el “mundo de la prostitución” es parte de un proceso.

⁷ En efecto, Herrera & Vidal (s/f), plantean que la división en “tipos de prostitución” es forzada y contribuye a la mistificación del problema. Las autoras señalan por ejemplo que la distinción entre prostitución infantil y adulta no da cuenta del fenómeno como un proceso y lo segmenta sin tomar en cuenta de la situaciones previas como la violencia física y moral, el abuso, el incesto. Lo mismo ocurriría con las divisiones entre la prostitución de “alto nivel” y la que está vinculada a la pobreza, al contrario de lo que se piensa habitualmente, señalan las autoras, la prostitución de elite reflejaría de mejor forma aún, la deshumanización y la enajenación de la sexualidad humana y la devaluación del cuerpo y condición femenina, por cuanto se estaría reconociendo una cierta segmentación de clase en la oferta y demanda de los cuerpos de las mujeres (Herrera & Vidal s/f: 12-13).

2. La Prostitución en Chile

2.1 Una Aproximación Histórica

Aunque los estudios son escasos, existen antecedentes y documentación de archivo (especialmente juicios) que indican que la prostitución en Chile ya existía en la época colonial. Según Cecilia Salinas (1996), el comercio sexual de las mujeres operaba aún bajo la rígida moral católica que dominaba a la sociedad de entonces, encubierta tras “rancheríos”, “chincheles” y “chinganas”, y ejercido por “chinas” y mujeres de “vida mal entretenida” que transgredían las prohibiciones y el peso de autoridades civiles y religiosas.

Durante el siglo XIX, las transformaciones económicas y sociales del país mostraron nuevas posibilidades de desarrollo de la prostitución en un contexto de compleja tolerancia. Los procesos de disciplinamiento, salarización de la mano de obra e imposición de la proletarización, fueron de la mano con el crecimiento de la prostitución la que proliferó al alero de los grandes centros urbanos, de los enclaves mineros del Norte Chico y luego de las Pampas Salitreras, que atrajeron a una gran contingente de mujeres. El establecimiento de prostíbulos era visto incluso como un elemento de “anclaje” de la población minera en proceso de proletarización (Illanes 1990).

Debido a un conjunto de factores, a fines del siglo XIX, la prostitución había adquirido una gran importancia en los centros urbanos. Aunque existen divergencias respecto de los enfoques con que se ha enfrentado este punto, un conjunto de autores (Salazar 1985, Góngora 1994, Romero 1997) coinciden en señalar fines del siglo XIX, especialmente la época de la expansión salitrera, como un período de proliferación de la prostitución en las grandes ciudades, especialmente Santiago y Valparaíso, lo que Vial (1981) da a entender como un síntoma de la “cuestión social”. Por su parte, Lastra (1997), señala que es desde este período que la prostitución es mercantil y contractual, “a partir de ese momento hablaremos de comercio sexual” (Lastra 1997: 23).

La literatura de principios del siglo XX, la llamada “novela proletaria o social”, da cuenta de la vida en los “bajos fondos” en estos textos, la prostitución aparece como un patrón común que adorna la cruda realidad de hombres y mujeres del proletariado urbano en proceso de expansión⁸. Lastra (1997), liga el fenómeno de la prostitución durante el período a las diferentes oleadas migratorias, a lo procesos de expansión urbana, a la descampesinización y la industrialización (Lastra 1997: 24-28).

Tal como la “cuestión social” fue en el discurso de la elite una preocupación permanente, la prostitución se transformó en un objetivo central de las campañas de higiene y sanidad pública en el período de cambio de siglo y aún hasta mediados del presente. Al respecto, Góngora indica que a partir de la segunda mitad del siglo XIX fueron cada vez más notorias las apreciaciones médicas, y luego, las estadísticas oficiales sobre la expansión de la sífilis, fenómeno que se atribuía directamente al desarrollo de la prostitución. Desde ese momento comenzó a experimentarse un férreo control y regulación de la actividad, por lo cual se permitió como una actividad tolerada y regulada por las autoridades correspondientes.

De este modo, la preocupación de las elites fue concentrándose en las E.T.S, con lo cual se fue conformando una “doble moral” de represión y control de la prostitución, esto último con el claro objetivo de “proteger” al cliente. La normativa, control y represión de la prostitución por parte de los organismos estatales en Chile estuvo ligada desde entonces y por largo tiempo -prácticamente hasta fines de los años 50- al control de los espacios de diversión popular (Bello 1992). A partir de eso es que se estigmatiza a las prostitutas como parte de los “vicios del pueblo”, no obstante la existencia evidente de espacios y circuitos de prostitución interclase (Góngora 1994).

⁸ Nos referimos a obras como *El roto* de Joaquín Edwards Bello, o *La viuda del conventillo* de Alberto Romero.

Durante el siglo XX, la prostitución va a sufrir dos grandes cambios, el primero durante el indocumentado y poco estudiado último período del General Ibáñez (1954-1960) quien realizó una campaña de represión en contra de la prostitución y los homosexuales (fuera o dentro de la prostitución). El segundo gran cambio fue el sufrido durante los primeros años del Gobierno Militar (1973-1989), donde la imposición del “toque de queda” en un contexto de “Estado de Sitio”, dio el “tiro de gracia” a las formas más tradicionales de prostitución⁹, dando lugar a nuevas formas de ofertas. Una de ellas es el “sauna”, eufemismo para designar lugares en que se ejerce la prostitución en forma “velada” bajo el formato de centros de salud y masoterapia, estrategia que en todo caso está presente en la mayor parte de los países del mundo.

Finalmente, a partir de la dictadura, la prostitución se enmarca dentro del contexto de una nueva racionalidad que tiene como centro al mercado, en un período histórico de pauperización de las condiciones de vida de amplios sectores del país, de esta manera el comercio sexual surge como una actividad lucrativa que permite el mejoramiento de la situación de vida de muchas personas. Así, se incorpora el fenómeno del consumismo como causa de que muchas jóvenes ingresen a la prostitución (Lastra 1997: 31).

2.2 La Perspectiva Legal

Desde el punto de vista legal, las primeras normas sobre prostitución que se conocen en Chile datan de 1895, cuando se establece el reglamento de casas de tolerancia. Este cuerpo legal clasifica a las trabajadoras de este oficio en “asiladas” si estaban inscritas en el registro y ejercían en burdeles, “aisladas” si es que realizaban el oficio de manera independiente en su domicilio, y como “clandestinas” si es que no estaban inscritas, ejerciendo el oficio de manera ocasional o permanente y buscando clientes en calles, cafés o cantinas (Urriola, 1996).

A partir de esta fecha, los cuerpos legales tendrán una clara orientación epidemiológica o de “profilaxis”, como se decía en la época. En 1925, la primera versión del Código Sanitario, el Decreto N° 602, prohíbe el ejercicio de la prostitución (Art.167); el año 1927, se agrega una definición, “vicio social que subordina las relaciones sexuales a relaciones de lucro y está constituido por actos repetidos de esta naturaleza” (Lastra 1997: 122-123).

En 1931, el Código Sanitario emanado del Decreto 226, establece normas en relación al cuidado y prevención de las enfermedades venéreas, prohíbe el agrupamiento de las prostitutas en locales cerrados. En 1955, se dicta el Decreto N°891 sobre “Profilaxis de enfermedades venéreas”. En 1966, un nuevo Decreto (N°169) penaliza a quien ejerza la prostitución. En 1984 aparece un Decreto sobre ETS, en este mismo documento se prohíbe el funcionamiento de prostíbulos y casas de tolerancia destinadas al comercio sexual. Es probable que este hecho haya sido determinante en el “reciclaje” de los prostíbulos hacia casa de masajes y agencias. El Código Civil (Art.367), establece medidas contra quienes promuevan o faciliten la prostitución y corrupción de menores de edad.

Como se puede apreciar la legislación y normativa sobre prostitución en Chile es contradictoria puesto que obedece tanto a orientaciones abolicionistas como a otras de tipo regulacionista.

⁹ Lastra (1997) indica que este fenómeno se venía produciendo desde fines de los sesenta, período en que se realiza un traslado de los prostíbulos tradicionales hacia el área céntrica de Santiago. Aunque no contamos aún con datos precisos es probable que en esto haya contribuido el Decreto de 1984 que prohíbe las casas de tolerancia y prostíbulos (ver más adelante párrafo sobre aspectos legales).

En relación a la corrupción de menores, este artículo sólo establece sanciones para el corruptor cuando hay “habitualidad, abuso de autoridad o confianza” y no se sanciona el hecho mismo. Vidal et al. (1997) señalan que en la actualidad se encuentra en trámite un proyecto de Ley, impulsado por la Diputada Fanny Pollarolo, destinado a modificar el Art. N°367, sobre corrupción de menores, en el que se busca aumentar la pena en el caso que estén presentes las causalidades anteriormente mencionadas, incluyendo a su vez como agravantes, la coacción física y psicológicas sobre el menor.

El Diputado de Renovación Nacional Carlos Cantero ha presentado también una iniciativa similar a la anterior, sin embargo las autoras señalan que aunque los dos proyectos se presentan como avances legales, ninguna de las dos mociones considera la penalización para quienes demandan el comercio sexual de menores (Vidal et al. 1997: 15).

2.3 Los Estudios sobre Prostitución en Chile.

El interés por el estudio sistemático de la prostitución en Chile, surge en los años ochenta a raíz de un conjunto de factores, entre los que se encuentra, la mayor visibilización de la prostitución producto de la crisis económica y su legitimación como estrategia laboral en los años ochenta¹⁰, el desarrollo del movimiento feminista en Chile y la aparición de la pandemia del SIDA, todo lo cual implicó en cierta forma un vuelco en las preocupaciones y visiones existentes hasta entonces sobre el fenómeno del comercio sexual.

Una dificultad importante del estudio de la prostitución en Chile se relaciona con la cuantificación del fenómeno. El problema ha sido histórico puesto que sólo es posible contar con cifras seguras en relación a las mujeres que se controlan en los consultorios de ETS (que poseen carnet de sanidad) o según las estimaciones de autoridades de salud y organismos policiales. Por ello es que el registro de la prostitución en Chile, ha sido variable. Según Góngora (1995), a principios de siglo éstas no sobrepasaban las mil, mientras que Bello (1992) habla de un número cercano a las 7 mil en todo el país entre los años 30 al 50 del presente siglo. Vidal et al.(1997) basándose en estadísticas policiales indica que actualmente habría unas 30 mil prostitutas a lo largo del país, mientras que Moya (1996) calcula la existencia de 60.000¹¹.

En relación a las perspectivas de los estudios actuales sobre la prostitución en Chile, existe una diversidad, que se pueden clasificar en trabajos que privilegian el enfoque psicosocial (Vidal 1992; Araya y Latorre 1997), otros estudios asociados a modelos de prevención de ETS y VIH-SIDA (Fuentes 1994; Vidal et al. 1997), otros que se fundamentan en la explotación sexual (Herrera & Vidal, s/f) y quienes tratan el tema desde una perspectiva sociológica (Cerva 1998).

2.4 Caracterización de la Prostitución en Chile

Como ya lo hemos señalado, Lastra entrega un panorama de las formas que adquiere en la actualidad la prostitución en función de su visibilidad e invisibilidad. Este marco general ayuda a comprender la historicidad espacial del fenómeno de la prostitución en Chile, así como su diversidad en términos de la oferta.

Según la clasificación de Lastra, entre los espacios de prostitución visible se encontrarían las casas de tolerancia, los saunas, los topless, los cabarets, la calle.

¹⁰ "La estrecha vinculación entre el comercio sexual y la situación económica, agravada por los altos índices de cesantía de esos años, unidos a la permanente segmentación y discriminación de la mujer en el mercado laboral, lleva cada vez más a entender esa actividad como una forma particular de trabajo a través de la cual se obtendrá ingresos. De este modo se consolida la idea de que el comercio sexual es una "estrategia de sobrevivencia" para un importante sector de mujeres" (Lastra 1997: 32).

¹¹ La autora indica que este cálculo lo realiza a partir del número de trabajadoras sexuales que son controladas en policlínicos, las que representarían sólo un 25% del total, unas 15.700 trabajadoras sexuales. Moya, Ana María: Explotación sexual de niñas/os. Santiago, 1996.

Las **casas de tolerancia (prostíbulos)** son lugares clandestinos, que operan con patentes comerciales de bares, restaurantes, en ellos viven las "asiladas" trabajando a tiempo completo, es una modalidad antigua de prostitución, que subsiste aún en provincias. En el caso de Santiago, las asiladas provienen por lo general de provincias. En este tipo de prostitución, la mayor parte de las mujeres que trabajan en las casas de tolerancia sobrepasan el promedio de edad de 37 años, llegando incluso a los 60 (Lastra 1997: 10-11).

Otra versión muy extendida en la actualidad son los **saunas**. Según la autora, el sauna, es la versión moderna de los prostíbulos antiguos, la diferencia con ellos es que en los saunas el cliente va a la búsqueda directa del contacto sexual, los prostíbulos en cambio, eran lugares de diversión donde se bailaba, consumía alcohol y conversaba, además del contacto sexual. Los saunas existen principalmente en Santiago, en ellos, según Lastra, "las mujeres, por lo general, "deben" tener sobre 18 años, mantener una figura joven y tener un aspecto atractivo"(Lastra 1997: 12). Atienden de día y noche y está altamente segmentados por sectores sociales según el barrio en que se ubiquen.

Los **Topless**, son locales en los que se ofrece espectáculos de baile en desnudo, cuyo objetivo principal es que el cliente converse y consuma alcohol. Las mujeres que trabajan en estos locales son denominadas bailarinas, y según la autora, difícilmente reconocen tener contacto sexual con los clientes. Los clientes que asisten a este tipo de locales son oficinistas, jóvenes estudiantes, ejecutivos, visitantes extranjeros y nacionales, "hombres del arte y la cultura"(Ibid: 13).

Los **Cabarets** son locales amplios, muy bien decorados, en ellos el cliente puede ir a bailar o simplemente a conversar, los contactos sexuales se realizan fuera del local en hoteles adyacentes. Existen locales de este tipo que cuentan con "copetineras" y "azafatas", encargadas de que los clientes consuman alcohol (Ibid: 14).

Una modalidad diferente de prostitución es de las **anfitrionas o acompañantes**, las que son de reciente data en el negocio. Por lo general, son mujeres de sectores medios y altos, con enseñanza media rendida y cuidada presentación. Para contactarse con sus clientes utilizan avisaje publicitario en la prensa o también cuentan con aparatos de teléfonos celulares. Sus clientes son por lo general extranjeros. Operan en hoteles, casas y departamentos particulares propios o del cliente. Este comercio sexual se maneja con tarjetas de crédito, cheques y dólares (Ibid: 14-15).

Obviamente **la calle** es uno de los lugares de prostitución de mayor visibilidad. Los escenarios de este tipo de prostitución pueden ser calles, plazas, rotondas, avenidas y carreteras. Puesto que se trata de la forma de prostitución femenina más estudiada en nuestro país, se pueden señalar más detalles respecto a ésta.

Las mujeres que trabajan en la calle, se autodenominan, según Lastra, "callejera", "patín" o "rutera". Las prostitutas de las calle sufren una doble discriminación, la de las propias trabajadoras sexuales de otros espacios y las del público que transita en esos lugares.

Los clientes de estas mujeres, son por lo general sujetos que transitan en vehículos e inclusive peatones. Se considera que las mujeres que trabajan en **rotondas y carreteras**, son las más desprotegidas de las prostitutas, por cuanto no poseen ningún tipo de control o seguridad sobre el cliente.

Estas mujeres pueden pasearse solas o en grupos de a tres o cuatro. No tienen un lugar fijo de trabajo y están en permanente desplazamiento por la ciudad debido a los controles policiales o por miedo a ser reconocidas por algún familiar o pariente. Sus horarios son variados, de día, de noche, por la mañana, o la tarde, Lastra sin embargo, indica que pueden permanecer hasta 3 o 4 horas en la calle por día (Ibid: 15).

Existe otro tipo de mujeres callejeras que son las que se ubican en lugares peatonales, calles céntricas, galerías. A diferencia de las anteriores sólo salen por las noches para no ser perseguidas por la policía. Lastra menciona como “variante” de estas prostitutas a las que se ubican en plazas públicas donde se sientan, esperan que llegue un cliente y transan un precio y lugar. Generalmente han contactado en forma previa hoteles, moteles o casas de cita (Ibid: 16).

Lastra indica que el comercio sexual callejero pasa por una gran contradicción, que es la que goza de una menor y casi inexistente fiscalización en relación a las ETS y el VIH-SIDA, y a su vez es el más fiscalizado por los servicios policiales y los guardias de seguridad de los municipios (Ibid: 16). En la prostitución callejera, **se encuentran desde menores de edad y adolescentes** hasta mujeres adultas. Según la autora, “es común que las primeras sean custodiadas por los padres o el proxeneta y en el caso de las adultas, algunas de ellas, secundadas por convivientes o mantenidos” (Ibid: 16).

Aunque ya no es muy común, en provincias estas mujeres aún tienen tras de sí a un proxeneta que las protege y se apropia de sus ganancias. Por lo general la mayor parte de estas mujeres provienen de sectores pobres y marginales, de la periferia de la ciudad, del sector rural o suburbanas.

Finalmente, la autora indica que en Santiago, las “callejeras” “se localizan preferentemente, en la circunvalación Américo Vespucio, rotondas, carretera norte-sur y plazas principales.

Entre los lugares de prostitución invisible, Lastra menciona **el privado** y la **shopería**. El **privado**, es una casa o departamento situado en zonas céntricas o en sectores de la ciudad de mayores recursos económicos, como un modo de evitar el control policial. La mayor parte de las mujeres que trabajan aquí **son jóvenes y menores de edad**. Este tipo de prostitución tiene como clientela a ejecutivos, gerentes y profesionales, generalmente funciona en horarios preestablecidos; en este tipo de prostitución, las trabajadoras perciben mayores ingresos que en otros lugares. El escaso control policial hace que estas mujeres escasamente se sometan a controles de salud. “En los privados trabajan jóvenes, gays y mujeres, quienes están para todo tipo de servicio solicitado por los clientes” (Ibid: 17).

En las **shoperías**, la prostitución está encubierta tras la apariencia de garzonas o meseras que atienden un local de expendio de alcohol, en el cual se lleva a cabo la transacción que luego se realiza en otro lugar. Las mujeres de shoperías no cuentan con carnet sanitario y su trabajo es consignado como de “garzona”. Calama y Antofagasta concentran un alto número de estas shoperías (Ibid: 17).

La segunda tipología identificada por Lastra, es la del **comercio sexual invisible**. “La principal característica es que sus ejecutantes no reconocen ejercer la actividad del comercio sexual. Ambos, trabajadora sexual y cliente, encubren su actividad con otro tipo de acciones: salir juntos, compartir un rato, etc”. Más importante que estos es lo que a continuación señala la autora “está presente en todos los estratos socioeconómicos y aparece como complemento de otro tipo de ingresos o para cubrir necesidades materiales específicas como pagar cuentas, estudios, etc.” (Ibid: 18).

Lastra indica el caso de mujeres que combinan el estudio con la prostitución ocasional o el de las mujeres pobres de “sectores poblacionales” que trabajan como ferianas, comerciantes, temporeras o dueñas de casa. Menciona también a las mujeres que reciben “ayuda” o “regalos” de hombres,

por los general casados, que se preocupan por ellas. La autora señala que ésta es la prostitución más difícil de cuantificar (¹²).

Por otro lado, y dando cuenta del nuevo contexto en el que esta se desenvuelve, Cerva (1998) plantea la existencia de nuevas formas de prostitución: la **prostitución de agencia**, la **prostitución independiente** y los **vedettos**.

Si bien estas formas “emergentes” de comercio sexual, se vinculan a la prostitución masculina heterosexual es posible encontrar nexos con la prostitución femenina.

La **prostitución de agencia**, se caracteriza por ser realizada en forma encubierta en departamentos ubicados de preferencia en el centro de Santiago. Estas agencias son por lo general dirigidas por un proxeneta homosexual, el que cobra un porcentaje al prostituto por cada atención que realice (Ibid: 67). El dueño de la agencia se encarga de otorgar también protección al prostituto.

La autora señala que existen asimismo un conjunto de otras agencias que actúan de manera más velada aún y que operan en conjunto con algunos prestigiosos hoteles. Estas agencias cambian constantemente de nombre con el fin de evitar las persecuciones policiales (Ibid: 68). Los jóvenes que trabajan en las agencias son principalmente universitarios o de institutos profesionales, mayores de 18 años que ingresan por avisos en el diario o por algún contacto con una persona vinculada al ambiente.

La **prostitución independiente**, consiste en que el joven que se prostituye realiza de manera independiente los contactos a través de anuncios en los diarios, por medio de la entrega de tarjetas personales o por contactos conocidos. Este es un tipo de prostitución que se realiza de manera ocasional y sin intermediarios que obtengan ganancias del trato. (Ibid: 71). La prostitución independiente se concreta en hoteles o en los domicilios de las clientas y funciona a través de avisos comerciales y teléfonos celulares.

Los **vedettos**, son bailarines de shows femeninos en locales como discoteques, pubs o restaurantes. De manera casi similar a la estructura de los top-less femeninos, el show masculino consiste en dos bailes con temas de moda más o menos rápidos y uno lento donde se desvisten (Ibid: 74). En los shows se imita a figuras artísticas famosas y se resalta las características de virilidad de los sujetos.

Aunque no existen estudios sistemáticos, es posible dar cuenta de otras formas de prostitución vinculadas con diferentes circuitos espaciales y comunicacionales. En el primer caso se encuentra los denominados “**cafés con piernas**” situados principalmente en el perímetro Maclver, Alameda, Bandera y Mapocho, sector donde existirían alrededor de 30 de estos locales¹³.

Finalmente, podemos encontrar una diversificación de las formas de contactos entre los (as) prostitutas (as) y sus clientes (as), los que están vinculados a los avances tecnológicos de los últimos años como la telefonía móvil y la Internet. Con frecuencia es posible encontrar en los

¹² Lamentablemente Lastra no señala cómo ha obtenido la información anterior, y su clasificación, datos que resultan importantes si consideramos que ella misma afirma que estas formas de prostitución son demasiado invisibles y encubiertas. Si la prostitución declarada es difícil de estudiar, esta otra sólo podría evidenciarse a partir de supuestos o lugares comunes que pueden tipificarse como prostitución o comercio sexual, el peligro de esta tipificación es el de incluir en la prostitución a muchas mujeres sólo “por sospecha” o por conductas que se desvían de la norma.

¹³ Según datos recogidos por el antropólogo de la U. Bolivariana Julio Reyes.

periódicos avisos que remiten a teléfonos celulares o números avisados como de “fonoamistad” que en algunos casos encubren a agencias o formas de prostitución independiente.

Los avisajes en periódicos han tendido además a explicitar una mayor caracterización de la oferta con el fin de llegar de forma más rápida al segmento que se desea interesar, un ejemplo de éstos son los avisos en que aparece la edad, la nacionalidad (existe una creciente oferta de prostitución extranjera dentro del país), la exclusividad de la clientela que se atiende -”alto nivel”, “sólo ejecutivos”, “english spoken”, las comunas a las que se “atiende”: Las Condes, Providencia, Vitacura-, asimismo se destacan las comodidades del lugar y la renovación permanente de las o los “modelos”.

Una modalidad diferente es el uso de páginas Web en Internet y direcciones electrónicas o e-mail. En el último año, constatamos la presencia de avisaje en periódicos de prostitución en Internet bajo la dirección www.fiorella.chilecom, [stephanie home page.nu](http://stephanie.homepage.nu). Por otro lado, constatamos que en Internet existe una página Web denominada “página oficial de los Saunas de Chile”, en donde se encuentran Venus y Visage otras dos “agencias virtuales” de prostitución.

3. La Prostitución Juvenil en Chile

Los primeros antecedentes que conocemos sobre la prostitución juvenil nos remiten a los años cincuenta, y nos hablan de que la denominada “prostitución ambulatoria”, ya incluía en ese entonces a niñas de entre 13 y 17 años. La misma fuente nos señala que en el período de reordenamiento espacial de la prostitución en Santiago a fines de los sesenta un estudio de la época da cuenta de la existencia de prostitutos y prostitutas de menos de 15 años (Quijada, 1968; citado en Lastra: 1997)¹⁴.

Por otro lado, nos encontramos con los numerosos datos de prensa y revistas que nos hablan de la proliferación de boites, cabarets y night club en Santiago desde fines de los cincuenta hasta 1970. En este período se produce el auge de las “revistas”, género de diversión que desarrollaba en los cabaret y que combinaba la presentación conjunta de humoristas, cantantes y “shows” de jóvenes “bailarinas” y “vedettes”.

¹⁴ Quijada Rodrigo; La prostitución. Moral y derecho. Santiago 1968. Citado por Lastra (1997), p.29

No obstante, el primer antecedente teórico importante respecto al tema lo encontramos en el estudio antropológico de Skewes (1985), en el cual el autor, antropólogo, intenta explicar el proceso de transformación de la prostitución en Chile a mediados de los ochenta. En su ponencia ante el Primer Congreso de Antropólogos¹⁵, Skewes plantea la existencia de un cambio en el modelo tradicional de prostituta, que marca el paso de la imagen de una prostituta adulta a la de un prostituta joven “a la moda”:

“El modelo tradicional de la mujer artificiosamente vestida y maquillada para atraer clientes, deja de ser operativo en la situación actual chilena. En ello inciden dos factores: los cambios en los patrones estéticos derivados de la acción de los medios de comunicación y las necesidades de autoprotección. El modelo resultante es el de la *niña a la moda* y buena parte de la indumentaria está constituida por jeans, shorts, botas, chaquetas de mezclilla, pulseras, aros y collares artesanales, faldas de cuero cortas, etc. El maquillaje y el teñido del pelo siguen empleándose pero, esta vez, en la línea impuesta por la moda. El modelo anacrónico persiste en los sectores tradicionales de prostitución”
(Skewes, 1985:69)

Esta “juvenilización” de la imagen de la prostituta tiene directa relación con las características estéticas que resalta el “nuevo modelo económico” que comienza a aplicarse a comienzos de los años `80 por la Dictadura Militar.

Este cambio de modelo tiene directa relación con la transformación de los espacios donde se ejercía habitualmente el comercio sexual.

Por un lado, se modifica lo que Skewes denomina como el “comercio sexual en centros diversión”, este cambio estructural en las formas de prostitución tienen relación con el contexto autoritario post-1973, que producto de los “toques de queda” modificó drásticamente las prácticas de diversión nocturna en Chile. Es a partir de estos cambios que la boite, espacio donde se realizaba comercio sexual en relación a un espectáculo, abre el paso a una nueva institución en la sociedad chilena: el café-topless. Es a partir de 1978, aproximadamente, que empiezan a desarrollarse estos espectáculos diurnos de bajo costo realizados en locales pequeños. Este nuevo espacio de prostitución es descrito y etnografiado en forma contemporánea por el antropólogo Carlos Piña, en su texto “La Reina del Topless” (1985).

Por otro lado, se produce un proceso simultáneo de marginalización y desaparición de los prostíbulos tradicionales y aparición de nuevos espacios de prostitución en los que las protagonistas son esas “niñas a la moda”, las “azafatas”:

“Los prostíbulos ven nacer en este período una fuerte competencia en instituciones que hasta la fecha eran desconocidas. Surgen las casas de masaje, saunas y los hoteles parejeros con servicios de azafatas. Estas nuevas dimensiones del comercio sexual se asocian también a un estilo que deriva de la implantación de un sistema capitalista a nivel de la sociedad global. Se trata de inversiones que demandan un capital y en las que la actividad se organiza en referencia a la identificación de los servicios ofrecidos con un tarifado pre-establecido y en el que el trabajador asume una relación más bien funcionaria con el comercio sexual”
(Skewes, 1985:63)

Por otro lado, estas transformaciones redundan en un cambio en la relación que las nuevas generaciones de hombres establecen con la prostitución. Existiría una pérdida de socialidad, un tránsito de una relación más colectiva a una individual:

“Sin embargo en la generación más joven se hace evidente un cambio. La prostitución ya no aparece asociada con la sociabilidad, con una diversión en la que participa un grupo de hombres,

¹⁵ Skewes, Juan Carlos; “El Comercio Sexual en Chile: Nuevas dimensiones de la crisis y descomposición social”. Actas del Primer Congreso de Antropología, Colegio de Antropólogos, 1985.

sino como un trato más bien individual entre un hombre y una mujer, ello debido a transformaciones culturales que inciden en la sociabilidad, la sexualidad y en la diversificación de la oferta en el mercado sexual. Por otra parte el rol de iniciación que cumplieron los prostíbulos entre las generaciones anteriores desaparece, al aceptarse socialmente en amplios sectores las relaciones entre pololos”.

(Rebolledo,1998:47)

No obstante los datos precedentes es sólo a partir de los años noventa, que los investigadores de la prostitución empiezan a considerar la variable etárea como relevante en sus análisis y propuestas de intervención. Antes de 1990, a menos que se percibiera el ingreso a la prostitución como parte de la explotación sexual de menores - relacionándose ésta con su posterior ingreso a la prostitución adulta-no existen datos de investigaciones específicamente orientadas a estudiar la Prostitución Juvenil.

Haciendo una revisión exhaustiva, encontramos la existencia de 4 estudios que hacen referencia directa al tema juvenil. Se trata de un artículo que sistematiza la experiencia del Taller de Prevención Chile escrito por Patricia Vidal de COLMENA (1992); dos investigaciones: la de Dennise Araya & Patricia Latorre del Colectivo RAICES (1997) y la de Paulina Vidal et al. del Instituto de la Mujer (1997); y una tesis, de la carrera de Trabajo Social de la Universidad Católica sobre Prostitución Juvenil desarrollada por Ninoska Maldonado y María Eugenia Bersezio (1992). En el artículo de Vidal (1992) sobre adolescentes y prostitución, se señala como causas del ingreso a la prostitución, los factores socioeconómicos y el trasfondo cultural marcadamente sexistas (p.310). La autora señala que el ingreso temprano a la prostitución entraña un daño psicosocial que marca la identidad de la adolescente lo que se transforma en una realidad de difícil reversión. Señala que las adolescentes prostituidas se convierten en el grupo de pares de la adolescente frente a la adversidad que significa cargar con el estigma. El dinero constituye un reforzamiento para continuar en la prostitución, puesto que permite la subsistencia de la adolescente y su grupo familiar, así como el acceso a bienes de consumo que en otras condiciones laborales serían de difícil acceso. El dinero y el costo emocional que lleva agregado la prostitución conectan a la adolescente con el mundo de las drogas haciéndolas dependientes de éstas, constituyéndose así en un círculo vicioso de difícil salida (p.311).

En la investigación desarrollada por RAICES (Araya & Latorre, 1997), se abordan los **factores de riesgo** que estarían actuando para que la adolescente “incurra en conductas disfuncionales” que atentan contra su normal y pleno desarrollo¹⁶. Según las autoras, destacan en primer lugar la actual **situación de pobreza** en Chile, al respecto indica que sólo en la Región Metropolitana hay entre 523.000 niñas y niños de entre 0 y 13 años en situación de pobreza e indigencia.

El **consumo** es otro factor que está presente dentro de los factores de riesgo. Las autoras indican que los jóvenes de sectores carenciados se enfrentan día a día a la creación de nuevas necesidades generándose así mayores frustraciones y nuevas estrategias para la satisfacción de éstas, entre las cuales se encuentra la prostitución¹⁷.

Los factores **psicosociales**, relacionados a la familia de origen de los menores, conforman otro de los factores mencionados por las autoras. Dentro de este punto se mencionan las condiciones de hacinamiento y promiscuidad, problemas de alcoholismo, drogadicción y/o prostitución, la violencia física y sexual, etc.

En el “Estudio Diagnóstico sobre Prostitución Juvenil Femenina en Santiago” implementado por el Instituto de la Mujer (Vidal et al, 1997) las autoras señalan que es posible que la prostitución adolescente esté aumentando por cambios en la demanda, donde los clientes exigen mujeres cada vez más jóvenes. En efecto, la información de que se dispone a nivel mundial, señala que las

¹⁶ Araya & Latorre. P.9

¹⁷ Cf. 10

edades han tendido a bajar cada vez más lo que está relacionado con un crecimiento en la explotación sexual de menores y el tráfico de niños para la prostitución y la pornografía¹⁸.

Esto tiene que ver con cambios en las formas de erotismo del comercio sexual y la pornografía que presentan a los/as menores como una nueva fuente de placer. A esto se suma la errónea creencia de que las niñas o adolescentes por su menor experiencia tienen menos posibilidades de estar infectadas con el VIH.¹⁹

Con respecto a las motivaciones de ingreso y mantención en la prostitución juvenil femenina, encontramos las mismas que otros estudios habitualmente han denotado como factores clásicos vinculados a la prostitución adulta: situación socioeconómica, crisis y desestructuración familiar, violencia intrafamiliar y sexual, desvalorización de la autoimagen psíquica y del cuerpo. Esta situación actúa como un dispositivo por el cual las mujeres jóvenes justifican y legitiman su ingreso y mantención en la prostitución, este hecho se acrecienta si se tiene en cuenta que la mayor parte de las veces los padres de estos hijos están ausentes, lo que significa que muchas de estas jóvenes deben asumir un temprano rol de jefas de familia.

Además de los factores “clásicos” de ingreso a la prostitución (abuso sexual, situación económica precaria, vagancia, mendicidad) aparecen características particulares de las prostitutas adolescentes en relación a sus motivaciones, sería el consumo y tráfico de Pasta Base de Cocaína (PBC), es posible que esta sea una marca generacional de algunos sectores, que actúa fuertemente sobre las motivaciones de las jóvenes. Un segundo rasgo particular es que “las jóvenes no sólo necesitan dinero para mantenerse, ayudar a sus familias o a sus hijos, sino que también, para comprar aquellos bienes de consumo y de entretención que una joven de su edad desea, en gran medida influenciada por las campañas de publicidad llevadas a cabo por los medios de comunicación” (Ibid: 42)²⁰

Por otra parte, el estudio da cuenta de una diferenciación entre la prostitución adulta y la juvenil que se desarrolla en el mismo espacio (calles, rotondas). Un elemento clave es que la vestimenta de las jóvenes no es la típica de la mujer “del ambiente” sino que es de tipo informal (jeans, chalecos, faldas largas) con excepción de algunas adolescentes cuyo atuendo corresponde al estereotipo “del ambiente”: minifalda, polera corta o peto, cartera pequeña, uso de maquillaje. Otro aspecto destacable es que el lenguaje utilizado y la actitud corporal se relaciona con la experiencia en el ambiente, pues a mayor tiempo en el comercio sexual adquieren mayor semejanza con el estereotipo de la prostituta adulta. Estas últimas desarrollan un comportamiento más “profesionalizado” y pautado en relación a la vestimenta ad-hoc y a las posturas corporales específicas para llamar la atención del cliente.

Además de este tipo de diferenciación existe una marcada rivalidad y competencia por los clientes entre las prostitutas jóvenes y las adultas. Esto obedece a que muchos hombres prefieren a las más jóvenes pues éstas debido a su inexperiencia son menos exigentes en cuanto los límites de su actividad (“se les puede pedir de todo”)²¹ y cobran menos dinero. Esta rivalidad tiene como consecuencia la expulsión de las menores de los focos donde trabajan las adultas (Ibid: 29). Según

¹⁸ Sin embargo este es un hecho del cual no existe información precisa. Se sabe que en Chile alrededor de 100.000 niños menores de 14 años trabajan, pero no se sabe cuántos de ellos están en la prostitución.

¹⁹ Se trata de una concepción errónea puesto que debido al tamaño de sus órganos sexuales y a los desgarros que se le producen en la relación sexual es mucho más probable que la sangre de la niña entre en contacto con el VIH (Vidal et al. 1997: 10)

²⁰ Otro elemento destacable en la constitución de lo que podríamos llamar prostitución propiamente juvenil tiene que ver con la autodenominación de “mujer del ambiente”: “Para las jóvenes la palabra prostituta reviste connotaciones desagradables y peyorativas. Prefieren aplicar a sí mismas el término “mujer del ambiente”. Este está asociado a una imagen más autoafirmativa, la mujer del ambiente es alegre, sabe defenderse y es independiente” (Herrera y Vidal, 1991:30)

²¹ Ibid:29

estas últimas la razón principal de esta expulsión es que las menores son más perseguidas por la policía, portan drogas y además ellas pueden ser acusadas de corrupción de menores.

En relación a la tesis universitaria de Maldonado y Bersezio (1992), encontramos que en ella se realizaron entrevistas en profundidad a mujeres que ejercen la prostitución en Santiago, aunque no se especifica qué tipo de prostitución ni zona geográfica del ejercicio. El universo de estudio fue constituido por 10 mujeres entre 18 y 25 años de edad, provenientes en su mayoría de las comunas pobres de la Zona Oriente de Santiago, y dos de Galvarino y Lota respectivamente.

En la investigación, se estima que en 1992 las jóvenes ganaban un promedio diario de 7.500, lo que multiplicado por 20 días hábiles del mes daría un ingreso de \$150.000 mensuales. Tal cantidad equivalía al 390% del Ingreso Mínimo Legal a la fecha, y a un 272% de un sueldo promedio de una empleada de casa particular estimado en \$55.000 (Ibid:72). Sin embargo, estas mujeres no cuentan con ningún sistema de previsión económica para el futuro, y sus apremios económicos no les permiten mantener un nivel de ahorro, lo que a su vez les repercute en mejorar el nivel de vida. Por tanto, ellas vivirían en una economía de subsistencia. A esto se suma la informalidad propia de la actividad, al bajo nivel de escolaridad y a la inestabilidad residencial en que viven (la mayoría de las jóvenes son expulsadas con frecuencia de sus hogares y más adelante son recibidas nuevamente una vez que se ha solucionado o atenuado el conflicto que originó la expulsión).

Las jóvenes entrevistadas se iniciaron como prostitutas a una edad promedio de 15 años, es decir, durante su adolescencia. Estas manifiestan como determinante para haber llegado a ejercer, su experiencia de extrema urgencia económica que habrían sufrido en ciertos momentos de su vida (abandono del hogar por parte del padre; fuga del hogar por maltratos; fuga desde algún centro de internación, etc.) (Ibid:74)

Relacionando el dato acerca de la edad promedio de inicio en el mundo de la prostitución con el tema de la prostitución juvenil, podemos afirmar que el ejercicio de esta práctica siendo niñas, adolescentes o jóvenes, muy probablemente implicará el desempeño de esta actividad como un verdadero oficio en la edad adulta. Es decir, es probable que el involucramiento en prostitución por parte de niñas y jóvenes no sea temporal ni circunstancial, sino que sea un paso que se transforme en una forma de vida hasta la adultez.

La maternidad y la responsabilidad económica por sus hijos, es la razón para permanecer en el ejercicio de la prostitución. Suelen tener relaciones de pareja en convivencias que no permanecen en el tiempo, y por tanto la responsabilidad de la manutención económica de los hijos recae exclusivamente en ellas.

De acuerdo a estos datos, las investigadoras realizan asociaciones que les permiten concluir que a menor edad del primer embarazo (a una edad promedio de 16.3 años) mayor es la cantidad de hijos que las muchachas tienen (Ibid:74). Esto último, lleva a colegir que por una parte si las muchachas no han tenido hijos al momento de iniciarse en la prostitución, una vez tenido el primer hijo su permanencia en el medio será "casi automática". Por otra, que es probable que a mayor cantidad de hijos, más difícil se hace dejar el ejercicio de la prostitución si así lo quiere la mujer. Y por último que una vez siendo madres adolescentes (en un contexto de extrema pobreza) es mayor la probabilidad de que estas muchachas se inicien en el ejercicio de la prostitución.

Independientemente de la valoración asignada al género, todas las jóvenes entrevistadas ligan su identidad al hecho de ser mujer. En cuanto a las actitudes, prácticas y contenidos simbólicos que entienden como propios de cada género, las mujeres entrevistadas no conciben el **ser mujer** sin la presencia de la maternidad y la consecuente responsabilidad por obtener ingresos económicos que permitan dar cuidado y protección a los hijos. Es más, el ser madre es el contenido principal que recibe la categoría de femenino por parte de las entrevistadas, y una menor relación se hace con los roles de dueña de casa y esposa considerados en nuestra cultura como propios de la mujer (ibid:81).

Es en ese sentido, que el ejercicio del comercio sexual es visualizado como la única alternativa para generar recursos económicos que les permita cumplir con su rol de madre en función de proteger a los hijos.

Profundizando en lo que significaría el ser madre para estas jóvenes, la investigación nos deja saber que todas ellas manifiestan que la maternidad es un hecho muy importante en sus vidas. Ello estaría asociado por una parte a un sentimiento y necesidad de posesión donde los hijos son entendidos como “algo propio”, y por otro, a una posibilidad de crear vínculos afectivos prolongados en el tiempo (Ibid:82). De esta manera, se vislumbran vinculaciones entre carencia afectiva suplida con la maternidad y carencia económica suplida con la prostitución. Tal vez, para caracterizar y entender cierto tipo de prostitución²² es necesario que recurramos a tales factores.

La experiencia de la maternidad es central²³ en la vida de estas jóvenes mujeres prostitutas en tanto puede ser entendida como un **motivo de iniciación** en el ejercicio de la prostitución, una vez que se experimenta el ser madre en un contexto de aguda necesidad económica (y podríamos pensar en otros factores a averiguar como la cercanía o fácil acceso con el “ambiente” a través de conocidos o parientes, por ejemplo); como una **razón de permanencia** en el ejercicio ya que existen hijos de los cuales responsabilizarse económicamente y proteger; y como **“redención” o la manera de formar parte** de una sociedad que les margina y estigmatiza por ser prostitutas, en tanto ser madre es un valor sumamente importante y de gran valoración positiva en nuestra cultura.

Lo masculino, el **ser hombre** es valorado polarmente por las entrevistadas; los hombres son buenos o son malos. El hombre bueno es aquel que entrega afecto, compañía, protección, que respeta a la mujer, que no la agrede físicamente, que se encarga de la manutención económica de la familia. El hombre considerado malo es aquel que golpea a su esposa y/o sus hijos, que es infiel, el que abandona (Ibid:92)

A su vez, los clientes también son entendidos bajo estas mismas categorías. Los clientes buenos son los respetuosos, comprensivos, los que dan buenos consejos, los que dejan dinero sin nada a cambio. Por su parte, los clientes malos no les tienen respeto, son atrevidos y abusadores (Ibid:93).

Además definen otras características comunes a los hombres en general, las jóvenes mencionan su “necesidad” de mantener relaciones sexuales (Ibid:93), el “mantener relaciones sociales”, entendido esto como el tener libertad e independencia para salir, abandonar el hogar, hacer amigos, hacer vida social, etc. Y, por otro lado, la tarea de obtener ingresos económicos (Ibid:94).

En cuanto a la sexualidad de las jóvenes nuevamente encontramos como primeras experiencias sexuales violaciones o inicio en el comercio sexual (Ibid:98)²⁴. Lo anterior se complementa con otras experiencias sexuales traumáticas previas y posteriores a la primera relación sexual, como caricias forzadas de parte de padres, parientes o amigos de la familia, violación de parte de uno más hombres y agresiones físicas entre otros (Ibid:99).

En el contexto del trabajo, la mayoría de las jóvenes expresa que las sensaciones son negativas, de desagrado. Sin embargo, dependiendo de la relación establecida con el cliente, la relación sexual con éste puede representar agrado en la medida que las jóvenes se sienten valoradas al ser “escogidas”(Ibid:100) Asimismo, el discurso en torno al comportamiento de los hombres durante la relación sexual no difiere entre los hombres que son pareja y los clientes, pues existe la

²² En la tesis no se menciona el tipo de prostitución que practicaban estas jóvenes, pero por ciertos extractos de las entrevistas, intuimos es una prostitución de calle. Claro está que es una prostitución practicada por jóvenes y adolescentes pobres.

²³ Y con esto nos referimos que es central desde su calidad de prostitutas; es vital para entender su “ser mujeres prostitutas”.

²⁴ 8 casos de un total de 10.

percepción de que en general los hombres son “cargantes” (buscan demasiado el sostener una relación sexual), mientras que las mujeres son cariñosas y entregan afecto.

Otro aspecto que resulta sumamente interesante es la percepción de la menstruación como proceso de purificación del cuerpo, momento de desahogo sexual a su vez que confirmación de ausencia de embarazo (Ibid:91) Al igual que en otros estudios las investigadoras concluyen que las jóvenes experimentan una fragmentación de su cuerpo, como una forma de resguardar (del espacio público) ciertas partes de éste y ciertas actitudes sexuales para sí mismas y sus espacios privados e íntimos. Prácticas sexuales y besos reservados, según ellas, para sus parejas, y especialmente la masturbación entendida como una forma de “darse cariño”, constituirían espacios inviolables, propios e inexpugnables donde ejercerían un mínimo control de sí mismas y sus cuerpos.

3.1. La Prostitución Juvenil Masculina

La prostitución masculina es un fenómeno relativamente nuevo en nuestro país, solamente se tiene antecedentes de ella desde los años sesenta en adelante (Lastra 1997), su verdadero desarrollo parece producirse a partir de comienzos de los ochenta, junto con la masificación de los saunas y el cierre de los últimos prostíbulos, comienza a consolidarse como un nuevo circuito de prostitución²⁵.

Encontramos datos etnográficos que avalan la aparición a comienzos de los 80', de focos de prostitución masculina en el centro de Santiago, en lugares como el Paseo Ahumada, frente al Café Haití, la Plaza de Armas, el Cerro Santa Lucía y frente al cerro, la calle Merced.

La proliferación de focos de prostitución juvenil masculina, puede ser entendida como un reflejo de los cambios en la manera en que hombres y mujeres viven su sexualidad en el contexto de la modernidad en el país, pues si los roles masculinos y femeninos están en proceso de transformación, el consumo de lo erótico también lo estaría (Cerva 1998: 7-8). Estas mutaciones también incluirían la posibilidad de que la sexualidad juvenil masculina esté en proceso de transformación en términos de una mayor objetivación de su cuerpo para el placer femenino como sucede en el caso de la prostitución masculina heterosexual²⁶.

No obstante lo anterior, el aumento de la prostitución juvenil masculina homosexual obedecería a otros determinantes, como es la segmentación de la demanda de prostitución por parte de los clientes hetero y homosexuales.

Cerva (1998) señala que la prostitución masculina ha sido habitualmente minimizada por su cuantía desproporcionadamente menor a la de las mujeres, sin embargo señala la autora, este

²⁵ Hoy podemos encontrar que ocupa un importante segmento del “mercado de la prostitución”. A modo de ejemplo en la sección Clasificados Económicos del diario La Tercera del día 17 de marzo encontramos 40 avisos de prostitución masculina, constituyendo éstos un 16,8% del total de “servicios sexuales” avisados (238). De estos 40 avisos 11 son explícitamente homosexuales, 4 son explícitamente heterosexuales y 25 son de carácter ambiguo, es decir, se deja en claro que el sujeto ofrecido es un hombre pero no se especifica si el aviso se dirige a hombres o mujeres. Es interesante hacer notar que en el caso de los avisos de agencias de prostitución homosexual en algunos casos se usan nombres que aluden a la Grecia antigua tales como “Adonis”, “Acropolis” o “Apolo”. En el caso de la prostitución masculina heterosexual tiende a encubrirse el comercio sexual bajo el rubro de masajistas.

²⁶ No obstante este cambio en la sexualidad juvenil sería un proceso dual, con dos caras, a la par de este proceso de objetivación masculina propuesto por Cerva, se daría el fenómeno contrario, es decir el cambio en las relaciones de género entre los y las jóvenes generaría un aumento en la demanda de prostitución femenina por parte de los hombres jóvenes debido a la cada vez más difícil negociación sexual con sus pares femeninas, esto traería consigo una paradoja: la mayor autonomía y liberación juvenil femenina, contrastaría con un mayor consumo de prostitución juvenil por parte de los jóvenes.

argumento no es capaz de restar importancia a un ejercicio que constituye un importante medio que utilizan algunos hombres para obtener ingresos. Más allá de la composición numérica, lo que estaría pesando como argumento es la idea de una sexualidad femenina pasiva frente a una sexualidad masculina activa. “Las nuevas formas que adquiere esta práctica en Chile nos llevan a cuestionar la idea de asumir al hombre como el único sujeto que demanda una relación sexual comercial, dentro de la cual se asume que ejerce su poder y dominación sobre el cuerpo femenino...” (Cerva 1998: 2).

La muestra del estudio de Cerva está compuesta por hombres heterosexuales mayores de 18 años (11 en total), siendo el criterio de selección el acceso que se pudo tener a ellos en discoteques, pubs o restaurantes, shows femeninos, discoteques gay, cafés-topless para mujeres, agencias privadas de prostitución y revisión de los anuncios de la prensa. Los entrevistados se clasifican en 4 prostitutas de agencias; 3 prostitutas independientes y 4 vedettos de shows femeninos.

A través de las agencias los prostitutas obtienen los contactos con sus clientas/es, deben dedicar más tiempo a la prostitución (en comparación con el prostituto independiente y el vedetto), comparten el 50% de lo que obtienen con el dueño de la agencia y en algunos casos pueden realizar prestaciones homosexuales si es que la demanda así lo dicta, todo esto a cambio de la protección y seguridad que brinda la agencia. En cambio el prostituto independiente, como su nombre lo indica, trabaja solo, ofrece sus servicios a través de la prensa escrita y obtiene la ganancia total de la atención. El vedetto consigue a sus clientas a través de su participación en los shows femeninos, ejerce esta actividad de manera esporádica y obtiene el total de la ganancia. En este último tipo de prostitución la proyección de una imagen sensual y varonil es fundamental.

Los entrevistados tienen entre 22 y 36 años de edad, la mayor parte son de nivel socio económico medio (con excepción de uno que proviene del sector medio-alto), algunos poseen estudios superiores, universitarios y técnico-profesional, la mayor parte son solteros, aunque también los hay casados, otros tiene hijos, viven con su padre o en forma independiente. Como ocurre también en la prostitución femenina, la mayor parte de los entrevistados declara que su familia no tiene conocimiento de su actividad, asimismo sus parejas quienes ignoran a lo que se dedican (Ibid:65).

En relación a los aspectos etiológicos de la prostitución masculina heterosexual, la autora del estudio señala que entre las principales causas de ingreso de los sujetos están los factores económicos, obtener dinero de manera fácil para luego gastarla de la misma manera, en alcohol, fiestas y drogas.

Una segunda motivación se refiere a gratificaciones de tipo psicológicas “el sentir que son capaces de complacer sexualmente a cualquier mujer refuerza su yo individual, aumentando su ego y vanidad como machos” (Ibid: 78). Sin embargo, puesto que en estos contactos sexuales se encuentra presente la exigencia de remuneración, pensamos que se trata de un argumento que intenta mantener la lógica actividad-masculina / pasividad femenina, es decir, elude la objetivación que supone la prostitución. Al respecto, es necesario establecer distinciones: en el caso de las agencias la cita con la clienta es concertada telefónicamente por lo tanto aparece como “impuesta” al prostituto. Esto no ocurre en el caso de algunos “vedettos” quienes una vez finalizado su show intentan seducir a las espectadoras (y potenciales clientas) circulando por las mesas en que ellas se encuentran e intentando entablar una conversación, en este caso encontramos efectivamente un rol más activo.²⁷

Asimismo, en el caso de las agencias de prostitución masculina encontramos un grado de control equiparable al de los saunas y prostíbulos femeninos: control sobre los ingresos del prostituto e imposición de aceptar a los clientes que demanden el servicio, sin importar las características físicas, la edad, si se trata de atención a parejas o incluso a clientes homosexuales. Frente a esto aparece nuevamente el discurso que sobrepotencia sus características “masculinas” y que enfatiza

²⁷ Cerva señala sin embargo, que en general son las mujeres las que se acercan a los vedettos con el fin de contratar sus servicios sexuales, pero él puede decidir si acepta o no (Ibid:75)

en la importancia de la realización del acto sexual, “el factor dinero pasa a segundo plano cuando lo importante es que se tiene la posibilidad de disfrutar de varios contactos sexuales y que como hombres eso ya es una recompensa” (Ibid:80)

Con respecto a las/os clientas/es destaca el hecho de que no sólo se trata de mujeres sino que también sus servicios son demandados por parejas, donde por lo general es el hombre quien contrata los servicios del prostituto para que este tenga relaciones con su mujer, mientras él observa. Esta práctica es bastante común en el ámbito de prostitución masculina heterosexual e incluso supera muchas veces las atenciones que se hacen a mujeres solas (Ibid: 83-87).

Los prostitutos señalan que la demanda de atenciones homosexuales supera ampliamente a las de tipo heterosexual. En general tanto los prostitutos de agencias como los vedettos manifiestan su rechazo a tener relaciones con hombres, de esta manera buscan formas de reafirmar su masculinidad insistiendo y resaltando sus características masculinas frente a las mujeres, negándose o rechazando la idea de bailar en discoteques gay, por ejemplo. Sin embargo, la autora encuentra un “miedo latente” en los sujetos en mantener relaciones homosexuales.

Como en la prostitución femenina, la personalidad del prostituto es escindida asumiéndose como un hombre heterosexual en su vida “normal”, que le gustan las mujeres. En tanto como prostituto es otro, al punto que cambia de nombre y puede asumir la posibilidad de un contacto homosexual “por razones de trabajo”, por obtener mayores ingresos.

El discurso de los prostitutos se desdobra en una argumentación que defiende el derecho de las mujeres a liberarse y otro que rechaza este tipo de comportamiento en ellas (Ibid: 94). A través de este discurso se reafirma la división social de los sexos, la que reproduce los estereotipos de los masculino y lo femenino. Para los hombres el dedicarse a la prostitución los hace más machos y varoniles, aunque saben del verdadero significado del comercio sexual (Ibid: 105).

A diferencia de la Prostitución Heterosexual, la Prostitución Juvenil Masculina Homosexual se encuentra vinculada a códigos de sexualidad que han sido develados por estudios antropológicos que indagan sobre las posiciones de identidad que existen al interior del “ambiente homosexual”, como Perlongher (1992) y Díaz (1995).

En efecto, a partir de los antecedentes que nos proporcionan dichos estudios, podemos distinguir a lo menos tres tipos de prostitución masculina: una “prostitución viril”²⁸, desarrollada por jóvenes que muestran ante el cliente una exacerbada masculinidad y que por lo general se autodefinen como heterosexuales; una prostitución desarrollada por jóvenes prostitutos que asumen una identidad “gay” o “bisexual” y la prostitución travesti.

Dentro de los clientes de estos tipos de prostitución masculina se encontrarían, fundamentalmente, los “tapados” (Díaz, 1995:153), es decir aquellos hombres, en su mayoría adultos y casados, que no asumen su homosexualidad.

Respecto a la denominada “prostitución viril” encontramos mayores referencias en el estudio de Perlongher (1992) sobre prostitución masculina en Sao Paulo:

“Acuñamos la noción de *prostitución viril* para diferenciar la prestación de servicios sexuales llevada a cabo por el *miché* – que hace gala, en su presentación ante el cliente, de una exacerbada masculinidad-, de otras formas vecinas de prostitución homosexual, protagonizadas, en primer lugar, por el travesti – que cobra al macho por su artificiosa representación de la femineidad, a la que no le son ajenas las turbadoras turgencias del fetiche- y, en segundo lugar, por otros dos géneros francamente minoritarios en el ambiente brasileño: el homosexual afeminado que vende

²⁸ Perlongher, 1992

su cuerpo (llamado *miché loca* y otro tipo híbrido, que parece esta emergiendo aún tímidamente: el *miché gay*) (Perlongher, 1992: 10)

Para el autor, se trata de desestereotipar la idea que existe de un continuo al interior de la prostitución homosexual. Al estudiar al *miché*, - término de los bajos fondos brasileños que se refiere al acto mismo de prostituirse independiente de los términos del contrato-, Perlongher da cuenta de la forma en que un grupo de prostitutas jóvenes ejercen su masculinidad en el acto de prostituirse:

“...la virilidad del *miché* encarnaría, cuando no una copia, una exacerbación paródica del modelo mayoritario de hombre, que le corresponde por asignación anatómica. En ese sentido, cualquier hombre joven puede, eventualmente, prostituirse en cuanto *miché*, sin necesidad de proceder a un corte abrupto en la apariencia masculina *normal*. Curioso comercio, donde los *normales* aparecen prostituyéndose para los *desviantes*” (Perlongher, 1992:11)

Por otro lado, un estudio que nos aporta mayores antecedentes respecto a la relación que existe entre la prostitución masculina y el mundo “gay”, es la tesis de Pujado (1995).

A pesar de que en este estudio no se aborda detalladamente el tema de la prostitución vemos que ésta parece ser inseparable de un mundo caracterizado por los encuentros inmediatos, furtivos y rápidos. La búsqueda de este tipo de experiencia por parte de los clientes se explica en que al desarrollarse en este contexto “peligroso” “crea en algunos una dependencia análoga a la de la droga

-relación- que teorizan como consecuencia del peligro y el gusto por la aventura, pese a reconocer en su fuero interno su carácter sórdido” (Pujado, 1996: 28).

Otro aspecto que vale la pena relevar, es que, según Pujado, desde la perspectiva del prostituto existiría un imaginario gay, el que determinaría la búsqueda en el cliente de un cierto tipo de hombre: mayor, rubio, de buena situación socioeconómica, el que encarna la posibilidad de ascenso social, bienestar y consumo. Este “cliente padre” podría estar incorporado como elemento motivacional en el ejercicio de la prostitución.

Finalmente, en relación con la prostitución travesti encontramos antecedentes que plantean que ya en los sesenta existían focos de este tipo de prostitución en Santiago²⁹.

Por lo general, los prostitutas provienen de sectores poblacionales, por lo que su actualización genérica femenina quizás tiene que ver más con una cuestión económica que con la existencia de un imaginario femenino en el mundo popular de la homosexualidad (Díaz, 1995). La pobreza los llevaría a ejercer la prostitución y de ahí la competencia por los clientes que demandan dicho modelo feminizante de muchacho. Esto los llevaría a vestirse de mujeres aun cuando algunos no se asuman como homosexuales sino como heterosexuales o bisexuales. Un aspecto distintivo de la prostitución travesti es el hecho de que pueden intecambiar un rol activo o pasivo frente a los clientes.

Hoy algunos de los sectores asociados a prostitución travesti en Santiago son: San Camilo c/ Matta y sus alrededores³⁰; Alameda con Santa Rosa; Vivaceta con Santa María (Independencia) y Av. Providencia (entre Condell y Los Leones)³¹.

²⁹ Una buena descripción de las/os prostitutas travesti la encontramos en los ensayos de Pedro Lemebel (1995; 1997)

³⁰ Díaz:1995.

³¹ Según observaciones en terreno.

CAPITULO II: METODOLOGIA DE INVESTIGACION

1. Conceptos generales y definiciones operacionales

Como primer aspecto metodológico nos pareció necesario redefinir la muestra original de nuestra investigación que planteaba el estudio en un rango etéreo entre los 12 y 24 años.

A partir de la revisión bibliográfica detectamos que la prostitución infantil o infanto-juvenil constituía un tema con especificidad propia, que había sido trabajado con mayor profundidad que las formas de prostitución vinculadas a lo juvenil. Es a partir de este hecho que planteamos focalizar la investigación en el caso de las y los jóvenes (mujeres y hombres) en situación de prostitución, pertenecientes a los tramos entre 15 y 29 años.

Justificamos la ampliación del rango etéreo a partir de diferenciar la participación de hombres y mujeres en los diferentes tipos de prostitución. Si bien este tramo podía parecer muy amplio para algunos tipos de prostitución como la callejera nos ayudaba a abrir la muestra a la representación de otras formas emergentes de prostitución como las de agencia, sauna y sobretodo formas de prostitución vinculadas al ascenso social, al acceso a un determinado estilo de vida vinculado al consumo (p ej: prostitución universitaria).

Por lo tanto, trabajamos con el concepto de prostitución juvenil. Entendiendo por prostitución juvenil la desarrollada por hombres y mujeres pertenecientes al rango etéreo comprendido entre los 15 y 29 años

2. Universo de Estudio

Esta investigación entendió como universo del estudio el conjunto constituido por adolescentes y jóvenes (mujeres y hombres) de entre 15 y 29 años de la Región Metropolitana, especialmente de aquellas zonas donde, de acuerdo a las estadísticas oficiales, se desarrolla con mayor frecuencia el comercio sexual en sus distintas modalidades.

3. Atributos de la Muestra

La muestra se fundamentó en un criterio de composición estructural basado en la capacidad de cubrir la diversidad de posiciones relevantes, modos, relaciones y puntos de vista posibles de encontrar en el universo juvenil de la prostitución.

Es a partir de estos preceptos que los miembros de la muestra fueron clasificados según los siguientes atributos:

a) Sexo: La investigación consideró a mujeres y hombres.

b) Edad: En el estudio se consideró el rango etáreo constituido por jóvenes entre 15 y 29 años, rango que considera lo que denominamos operativamente como “prostitución juvenil”.

c) Estratificación Social: Se consideró a mujeres y hombres jóvenes prostitutas (os) de estratos socioeconómicos bajo y medio.

d) Tipo de Prostitución ejercida: Consideramos parte del estudio la prostitución femenina heterosexual y masculina homo y heterosexual incluyendo tanto la prostitución ejercida en forma particular e independiente como la ejercida a través de intermediarios.

e) Zonas en donde se ejerce la Prostitución: Para este efecto consideramos 4 zonas urbanas, definidas según las escasas estadísticas existentes sobre concentración del fenómeno de prostitución las que se basan en los controles de salud existentes en los Centros de Enfermedad de Transmisión Sexual.

De esta focalización en zonas retomamos las tres territorios de mayor concentración de prostitución, zona céntrica, zona oriente y zona norte, añadiendo a estos un cuarto territorio conformado por la zona sur. Justificamos esta opción por la existencia de datos que plantean la presencia de un foco de prostitución juvenil en sectores como Rotonda Quilín, Vespucio con Panamericana Norte-Sur (Vidal et al. 1997) y Gran Avenida.

Tomando en cuenta lo anterior la delimitación por zonas fue la siguiente:

- a) zona céntrica
- b) zona norte
- c) zona oriente
- d) zona sur

f) Espacios donde se ejerce la prostitución: Para efectos de esta investigación consideramos los siguientes espacios o territorios. En términos generales distinguimos entre espacios públicos y privados

i) Espacios Públicos:

- Calle. Al interior de este espacio pudimos distinguir calles abiertas, públicas propiamente tales representadas por las avenidas, donde el contacto se hace entre la/el prostituta(o) y un cliente que llega al lugar en auto o en taxi y las calles, esquinas y pasajes de comunas de sectores bajos donde el contacto es al interior de la población.

- Plazas y Rotondas: También incluimos dentro de esta categoría otros espacios como plazas y rotondas que se constituyen en lugares de reunión y de abordaje de prostitutas y prostitutos.

ii) Espacios Privados

- Prostíbulos. Se trata de recintos en los que se albergan las mujeres en condición de “asiladas”, las que se encuentran a tiempo completo, ya que viven en ahí. Este sistema ha ido desapareciendo en la capital en beneficio de los saunas, pero en las ciudades de provincia todavía persiste.

- Saunas. Es llamado “el prostíbulo moderno”. En apariencia, se trata de un local en que se ofrece servicios de masajes pero en la práctica se trata de prestaciones sexuales. En estos locales se ofrece atención día y noche a cargo de asiladas o en turnos rotativos.

- Café-Top-less. Son locales pequeños que funcionan de día en los que se ofrece un espectáculo de baile con desnudos femeninos totales o parciales y se ofrece compañía a clientes que conversan y consumen bebidas alcohólicas. Las acompañantes de este tipo de clientes se denominan azafatas. El contacto sexual es un aspecto difícilmente reconocido tanto por las trabajadoras de estos locales como por los propietarios.

- Night Club. Se trata de clubes nocturnos en los que se contactan trabajadoras sexuales y clientes. Otra participante en este sistema es la copetinera o azafata que tiene por función hacer consumir tragos al cliente y eventualmente puede ofrecer prestaciones sexuales.

g) Actores asociados a la Prostitución: Distinguimos 4 tipos de actores asociados a la Prostitución constituidos por:

- i) Clientes/as, distinguiendo entre clientes de prostitución heterosexual y clientes de prostitución homosexual.
- ii) intermediarios (que participan del comercio sexual en forma directa ganando un porcentaje)
- iii) actores cotidianos que interactúan con las y los prostitutas sin generar ganancias de ese contacto.
- iv) actores institucionales constituidos fundamentalmente por Carabineros e investigaciones, funcionarios de los COD y de los centros de Salud donde se controlan los y las prostitutas.
- v) Investigadores y miembros de organizaciones especializados en el tema que trabajen en las zonas anteriormente señaladas.

h) Espacios asociados a la Prostitución: Se trató de espacios que sin ser los lugares donde se ejercía directamente la prostitución forman parte del circuito de las y los prostitutas(os), de los clientes, intermediarios y actores institucionales.
Nos referimos con esto a discoteques, moteles, bares, etc.

i) Temporalidad de la Prostitución: Para efectos de esta investigación distinguimos la observación de espacios diurnos (plazas, café topples) y nocturnos (calles, rotondas, locales nocturnos), de forma de determinar de que manera las formas de PJU tienen relación con perfiles diferenciales de clientes/as.

4. Esquema Metodológico de Investigación

A partir de los objetivos de la investigación se implementó una metodología de investigación cualitativa definiéndose la investigación como exploratoria e interpretativa.

4.1 Selección de las Técnicas

Nuestra estrategia metodológica consideró el uso de las técnicas de observación participante, entrevista semi-estructurada y entrevista en profundidad. Dichas técnicas de recolección de información tomaron segmentos diferenciales de la muestra, privilegiando la adecuación del instrumento a las distintas etapas de la investigación.

Etapas de la Investigación

I. Etapa de Revisión Bibliográfica:

Esta etapa se realizó presentándose un Primer Informe de Avance que incluyó:

Capítulo de antecedentes con los principales enfoques y perspectivas sobre el tema de la Prostitución

Segundo Capítulo con una contextualización del fenómeno de la Prostitución en Chile, determinando formas de prostitución emergentes y presentando el estado de situación de la Prostitución Juvenil en Chile

2. Etapa de Descripción Etnográfica y Entrevista a Informantes Claves

En esta etapa planteamos un trabajo con informantes claves tendiente a constituir a partir de ellos una red de contactos que nos permitan llegar a las y los entrevistados. Esto dada la dificultad de acceder directamente a éstos últimos, particularmente en el caso de la prostitución femenina puesto que existen vínculos entre las prostitutas y ciertas organizaciones que trabajan el tema constituyendo un círculo cerrado de difícil acceso. En el caso de la prostitución masculina el

trabajo en terreno nos fue más llano debido a que si bien existe un incipiente trabajo de organizaciones, no existen redes preconstituidas que restrinjan nuestro acercamiento.

En términos de nuestro plan de trabajo dividimos esta etapa en las siguientes fases:

2. 1 Prospección y Observación Participante (³²)

Se realizó un recorrido por :

- a) zona norte
- b) zona céntrica
- c) zona oriente
- d) zona sur

El recorrido nos permitió tener una visión general acerca de las distintas zonas en las que se concentraba la prostitución juvenil en sus distintas formas y acotar las etnografías focos o microzonas en las que se concentra la prostitución juvenil y adolescente

Es así como nos propusimos delimitar por zona los focos donde se concentra la prostitución juvenil femenina heterosexual y la prostitución juvenil masculina homo y heterosexual.

área oriente prostitución juvenil femenina heterosexual
área oriente prostitución juvenil masculina homo y heterosexual
área centro prostitución juvenil femenina heterosexual
área centro prostitución juvenil masculina homo y heterosexual
área sur prostitución juvenil femenina heterosexual
área sur prostitución juvenil masculina homo y heterosexual
área norte prostitución juvenil femenina heterosexual
área norte prostitución juvenil masculina homo y heterosexual

2.2 Entrevistas a Informantes Claves

La prospección se combinó y complementó con la realización de entrevistas semiestructuradas a informantes claves, actores del espacio urbano con contacto directo o indirecto con la prostitución.

La técnica de entrevistas semi-estructuradas nos ayudó a profundizar desde el ámbito testimonial y biográfico en las percepciones que los actores involucrados en la prostitución tienen respecto a ésta.

Estos informantes claves fueron tanto clientes como otros actores que interactúan cotidianamente con las(os) prostitutas(os) como taxistas y recepcionistas. Por otro lado, se entrevistó a investigadores y miembros de organizaciones especializadas en el tema.

³² Por observación participante entenderemos la técnica de investigación que involucra la interacción social entre el investigador y los informantes en el medio de los últimos, y durante la cual se recogen datos de modo sistemático y no intrusivo (Taylor & Bogdan, 1990)

Se realizará un total de 12 entrevistas, considerando 3 entrevistas a informantes clave por zona de prostitución observada (4), considerando en lo posible una muestra constituida por 1 cliente o intermediario, 1 un actor cotidiano y 1 actor institucional. De no ser posible entrevistar a clientes o intermediarios se reemplazará la muestra por otros actores cotidianos.

2.3 Etnografía Espacios Asociados a la Prostitución

Además se realizó una observación y etnografía de espacios asociados a la prostitución en un “café con piernas” que funciona en forma diurna en Santiago-Centro y en una discoteque que desarrolla espectáculos de Martes y Jueves Femeninos, así como espectáculos “Masculinos” en forma simultánea.

Análisis de Avisos en Internet

Respecto a la prostitución que aparece vinculada a Internet, constatamos la existencia de a lo menos dos direcciones que existen en Chile y que aparecían publicitadas en el diario La Tercera. Se trata de fiorellachile.com y stephanie.page.nu. A partir del material que logramos bajar de la red realizamos un análisis de contenido respecto a las continuidades y cambios que se advierten en esta nueva forma de representar la prostitución.

3. Etapa de Caracterización de la Prostitución Juvenil y Adolescente

En una tercera etapa de la investigación nos propusimos en principio realizar 20 entrevistas en profundidad a mujeres y hombres jóvenes que se encontraban involucrados en la problemática de la prostitución en sus distintas formas.

Respecto a este punto, a partir de las entrevistas reorientamos nuestra propuesta original en función de dar mayor énfasis a las formas de prostitución juvenil masculina y profundizar de mejor forma en la problemática del cliente.

Es a partir de esto que realizamos 22 entrevistas en profundidad distribuyéndolas de la siguiente forma:

- 18 entrevistas a hombres y mujeres jóvenes prostitutos y prostitutas, 9 a prostitutos y 9 a prostitutas
- 4 entrevistas a clientes, 3 a clientes heterosexuales hombres y 1 a cliente heterosexual mujer

Capítulo III Prostitución Juvenil Urbana

III.1 Descripción de las Zonas estudiadas

A continuación retomamos parte de la información expuesta en el informe anterior, a fin de contextualizar las entrevistas en profundidad realizadas así como la información obtenida a través de ellas. En primer lugar se exponen las formas de prostitución que caracterizan a cada una de las zonas estudiadas y posteriormente presentamos una tipología de la prostitución juvenil en Santiago.

III.1.a Zona Norte

La delimitación de la zona norte comprende tres comunas de este sector de la ciudad: Recoleta, Independencia y Conchalí. Sus límites son: por el norte Avenida Américo Vespucio, por el sur Avenida Santa María, por el Este Avenida Recoleta y El Salto y por el oeste Avenida Fermín Vivaceta .

En la Zona Norte encontramos la coexistencia de prostitución adulta, infantil y juvenil.

La prostitución adulta encontrada es de tipo travesti asociada a antiguos focos de prostitución que antes se realizaba en locales. La encontramos en la Avenida Vivaceta. Se trata de una prostitución adulta travesti que se encuentra completamente marginalizada respecto a lo que fue en el pasado, antes esta prostitución se encontraba asociada a locales tales como el de “La tía Carlina” y a una cierta sociabilidad que se desarrollaba en torno a los espectáculos travestis y que hoy sólo sobrevive en la calle.

Por el sector de Recoleta, es posible encontrar focos de prostitución femenina callejera adulta, aunque al parecer, se trata de una actividad minoritaria.

También esta zona presenta prostitución infantil, la que se ubica de manera más notoria en dos sectores: en la intersección de las calles Dorsal con Guanaco (comuna de Conchalí) y en la Vega Central. Con respecto a ésta última cabe señalar que se trata de un foco reconocido de este tipo de prostitución y además existen varias instituciones que han abordado esta problemática.

Con respecto a la prostitución juvenil es posible encontrar dos tipos de prostitución “visible”: la prostitución pastabasera y la prostitución de jóvenes en el terminal de microbuses de la población la Pincoya. Con respecto al primer tipo vemos que se encuentra diseminado en las distintas poblaciones del área norte, puesto que está directamente asociado al consumo de esta droga. En relación a la prostitución en el terminal de microbuses constatamos que es realizada por mujeres muy jóvenes, de la misma población, las que se instalan en el terminal ofreciendo sus “servicios” a los choferes.

No obstante, encontramos también datos de prostitución juvenil asociada a espacios de consumo como son la Discoteque Melody en Recoleta (prostitución juvenil femenina) y el Restaurant Peruano el Candil del 900 en Conchalí. En este último la prostitución de mujeres jóvenes estaría circunscrita al círculo de migrantes peruanos.

Por último, encontramos un foco aislado de prostitución juvenil masculina callejera en la comuna de Recoleta, específicamente en la intersección de avenida Recoleta con Américo Vespucio. De acuerdo a la información recabada, se trata de un pequeño grupo de jóvenes que se ubican

esporádicamente en el lugar, teniendo como principales clientes a los automovilistas que transitan por estas avenidas.

III.1.b Zona Centro

Esta zona comprende buena parte de la comuna de Santiago. Los límites escogidos son: por el Norte Av. Santa María, por el Sur la articulación avenida Matta – Blanco Encalada, por el Este avenida Vicuña Mackenna y por el Oeste Matucana.

Esta zona concentra una gran densidad de formas de prostitución tanto femenina como masculina, por lo que se hace necesario distinguir entre la periferia y el “corazón” del centro.

Entenderemos por periferia fundamentalmente los límites Norte (Mapocho), Este (Vicuña Mackenna), Sur (Av Matta) y Poniente (Matucana) del área prospectada.

En el sector Norte de Mapocho encontramos la presencia de día de los café-topless, por calle Bandera y por Mapocho hasta Puente. En estos locales encontramos una fuerte presencia de jóvenes bailarinas que en su mayoría ejercen la prostitución. De noche el panorama cambia y la prostitución femenina adulta y juvenil se concentra en algunos cabaret (como el Flamingo en Bandera) y en focos de prostitución femenina adulta como los de San Antonio, con Mapocho hasta calle Esmeralda.

En el sector Este, cuyo límite es Vicuña Mackenna, encontramos una fuerte presencia de prostitución travesti. Por San Camilo (entre Matta y D. Paraguay) aparece un sector amplia e históricamente identificado con la prostitución travesti de calle. Los prostitutas travestis salen de ese sector y se dirigen a Vicuña Mackenna ubicándose en la noche a partir de las 23 horas en puntos fijos que son, yendo hacia Alameda, Argomedo, Curicó y Gral. Jofré . Otro foco es el sector de San Camilo con Diagonal Paraguay.

En este grupo junto con la presencia mayoritariamente adulta podemos identificar la existencia de un subgrupo de jóvenes travesti, adquiriendo relevancia la vinculación de este tipo de prostitución con la Pasta Base situación que pareciera ser propia del contexto de los 90.

También en el sector Este, por Vicuña Mackenna (entre Santa Isabel y Diagonal Paraguay) encontramos la presencia de focos de prostitución juvenil femenina, estos son el Minotauro (Night Club), el sector de Rancagua con Vicuña Mackenna y de Diagonal Paraguay con San Camilo -junto a travestis-.

En el sector Sur, por Avenida Matta y Av. Blanco encontramos un espacio en donde confluyen, prostitución juvenil femenina de calle (Matta con Vicuña Mackenna), travesti adulta joven (Matta con San Camilo) y prostitución adulta y juvenil en nights club como el Champaña (Matta) y los cabaret de Av Blanco (Rosabella, C`est si bon, y otro sin nombre visible)

No obstante, consideramos que la prostitución eminentemente juvenil se encuentra ubicada en el “corazón” del área céntrica, estando fundamentalmente vinculada al circuito de los clubes nocturnos (night club, cabaret y topless) y saunas, “privados” y agencias, y a la prostitución juvenil masculina callejera (Foco Sector Santa Lucía).

En el circuito de los night club, cabaret y topless céntricos encontramos una fuerte concentración de locales en las calles Mac Iver y Miraflores. En Miraflores tenemos el local llamado Karim y en Mac Iver, cuatro locales, el Kim y el Bar Show antes de llegar a Huérfanos y el Venetto y el Night & Day pasado Merced.

También consignamos la presencia de otros locales en Estado, frente a la Plaza de Armas (Mon Bijoux), y en San Antonio pasado Catedral y subiendo por Monjitas en Calle o Pasaje Ayacucho (Topless Centauro).

Finalmente en el circuito de los saunas, privados y agencias encontramos una másiva presencia de prostitución juvenil femenina y una incipiente y cada vez más numerosa aparición de la prostitución juvenil masculina. Algunos de los saunas más conocidos del sector centro los encontramos en Alameda (al costado del Cine Arte Alameda), en Agustinas con Mac Iver, Huérfanos con Mac Iver, en Mac Iver al costado derecho del local Kim .

Estos son locales donde encontramos mayoritariamente prostitución juvenil femenina, existiendo otros locales saunas, privados y agencias exclusivamente de varones. Estos se encuentran en el sector de San Francisco con la Alameda (Apolo), Calle París entre Santa Rosa y Alameda (Trav. Varón), Merced con Lastarria (Romeo`s). Otros constituyen saunas y privados que cuentan con una “oferta” tanto de jóvenes hombres como mujeres (Ellos/Ellas, San Martín con Alameda) o agencias donde funciona un local donde están los prostitutos y sólo atiende el telefonista que actúa como intermediario entre el cliente y el prostituto.

III.1.c Zona Oriente

El territorio que consideramos como Zona Oriente abarca tres comunas, fundamentalmente Providencia, un sector de Ñuñoa y la parte sur de las comunas de Vitacura, Las Condes y La Reina. Los límites de zona son: al Norte Av. Providencia y parte de Avenida Apoquindo, al Sur Av. Irrazábal, al Este Av. Américo Vespucio y al Oeste Av. Vicuña Mackenna.

En la Zona Oriente al igual que en la Centro encontramos la presencia de diferentes tipos de prostitución. En esta zona no funciona la idea de centro y periferia sino la de una “columna vertebral” constituida por Avenida Providencia primero y luego Apoquindo y un apéndice que sería el comienzo de Avenida Vitacura. Es alrededor de estas tres calles centrales que se encuentran distribuidos diferentes circuitos de prostitución que engloban la calle; los night club y cabaret; saunas, “privados”, y agencias; y prostitución asociada a centros de diversión y consumo como son pubs y discoteques.

Respecto a la prostitución callejera esta se encuentra asociada a los tres tipos de sujeta/o de prostitución: travestis -en forma mayoritaria-, y en menor medida mujeres y hombres. Cabe señalar que en relación a la Zona Centro nuestra percepción es que en esta zona la prostitución callejera sería de menor edad, “mas juvenilizada”.

Subiendo por Plaza Italia encontramos focos de “chicos/as” travestis yendo por Providencia desde Plaza Italia hacia arriba, concentrándose en las intersecciones con calles como Obispo Donoso, Obispo Pérez de Espinoza y Condell. Ya en el “centro” y la parte “alta” de Providencia encontramos la coexistencia de focos de travestis y mujeres en su mayoría jóvenes nos referimos a las calles Rafael Cañas, Guardia Vieja, Los Leones y Avenida Holanda.

Por otro lado, la prostitución masculina callejera -eminentemente juvenil-, se encuentra dispersa y no concentrada en grupos como la “travesti” y femenina. Los focos se ubican en Providencia y también en 11 de Septiembre en el “centro”, en el sector comercial de Providencia en calles como Lyon, Los Leones y cerca de Tobalaba. También se encuentran calle Bucarest con General Holley, espacio vinculado al circuito de los pubs y discoteques de Suecia.

En relación con los Night Club y Cabaret no existe una concentración de locales en un conjunto de calles como en el área centro sino que su distribución es mucho más dispersa en el espacio siempre siguiendo como orientación las Avenidas Providencia, Vitacura y Apoquindo.

Una característica de la prostitución de locales de espectáculos es que en esta área se trata de locales rotulados como “internacionales”, o como bar-pub lo que habla de una construcción de prestigio en torno a los locales que tiende a invisibilizar su “identidad” como espacios largamente asociados a la prostitución⁽³³⁾. Son estos lugares de una “alta prostitución” en comparación con la mayoría de los locales del Centro de Santiago. Apoyando esta idea encontramos que en el sector Oriente no existen topless que serían según la definición de nuestros informantes-clientes, locales de “menor calidad” que los night club y cabaret.

Los locales son el Pub-Bar Nautilus, a pasos de Plaza Italia frente al Parque Bustamante, el Fabiano Rossi ubicado en Providencia a la salida del Metro Salvador y el Maeva y el Emanuelle ubicados en el Avenida Vitacura (Portal de Vitacura). Por otro lado, en forma más reciente encontramos la existencia del “Lucas Bar Show Internacional” en Avenida Apoquindo. Este espacio se convierte en un espacio particularmente “juvenilizado”. Los antecedentes con que contamos, un reportaje de prensa en el Mes de Febrero en El Mercurio, nos muestran que ahí existirían “azafatas” jóvenes que también serían universitarias.

En relación con el circuito de saunas “privados” y agencias este se concentra en los “privados”, existen muy pocos avisos de diarios que den direcciones de saunas, sólo dan teléfonos y datos respecto a su ubicación (Providencia, Vitacura, Las Condes).

Uno de los pocos saunas que detectamos en el sector Oriente se encuentra muy cercano a la Zona Centro. Se trata del Diamond en Seminario con Irrazaval.

A partir de las entrevistas y recorrido realizado con un informante directamente ligado a este circuito pudimos caracterizar este rubro de prostitución como el de un perfil exclusivamente juvenil en cuanto a la “oferta” de prostitutas y prostitutos y como uno de los espacios de mayor “explotación laboral” respecto de los y las jóvenes en función del alto nivel de ganancia de sus propietarios, la desprotección en que se encuentra respecto a abusos de clientes y policía y las condiciones laborales al interior del local.

Por otro lado detectamos la aparición creciente de agencias y privados que ofrecen un servicio mixto, tanto de prostitución femenina como masculina.

Finalmente, cabe señalar la fuerte influencia en la prostitución juvenil de la Zona Oriente. Encontramos un espacio de “consumo juvenil” que nos da luces respecto a nuevas formas de prostitución de jóvenes. Se trata del sector de Suecia con General Holley, ahí encontramos la confluencia de prostitución “visible”, callejera, femenina y masculina a los costados de las calles principales, e “invisible” al interior de pubs y restaurants, es en estos espacios donde podríamos encontrar pistas sobre la “prostitución universitaria” tanto de mujeres como hombres jóvenes⁽³⁴⁾.

III.1.d Zona Sur

la delimitación establecida fue la siguiente: por el norte el límite comunal que separa a las comunas de San Miguel y Pedro Aguirre Cerda con la comuna de Santiago, por el oeste avenida Cerrillos, por el sur oeste avenida Américo Vespucio y Gran Avenida, por el sur avenida Observatorio y por el este avenida Santa Rosa. Estos límites incluyen parte de las comunas de San Miguel, La Cisterna y El Bosque, un sector de Lo Espejo y La Pintana.

³³ En efecto estos locales tienen una antigüedad de a lo menos quince años, nacen con el boom económico de los 80 y se reconvierten en los 90 en rubros asociados al consumo y diversión “juvenil”.

³⁴ Junto con esto no podemos soslayar la cruda presencia de la prostitución infantil en el fenómeno de las “niñas floristas” que ofrecen sus “servicios” a los clientes de los pubs y restaurants del sector.

Esta fue la más extensa de las zonas delimitadas, lo que se debió a la intención de englobar varias formas de prostitución de las que se nos había informado. Además de su extensión, la zona sur aparece como más compleja por cuanto en ella coexisten varios espacios diferentes. Por un lado, tenemos un sector más bien céntrico instalado fundamentalmente en Gran Avenida, donde es posible encontrar varios locales asociados a la prostitución (nights clubs, cabarets etc). Por otro lado, tenemos los terrenos baldíos en los bordes de Santa Rosa y Américo Vespucio, donde se ubica prostitución femenina adulta y travesti. Además, la zona delimitada comprende también sectores poblacionales en los que se encuentra consumo de pasta base y por lo tanto, una forma de prostitución vinculada a esta problemática.

Con respecto a la prostitución femenina propiamente juvenil destaca la que es ejercida en los night clubs ubicados en Gran Avenida³⁵, en estos locales coexiste este tipo de prostitución con una más adulta. El ejercicio de la prostitución no es reconocido abiertamente por las jóvenes pues su trabajo en el local consiste en atender al cliente y “sacar consumo”, es decir, hacer que el cliente las invite a una bebida y que el mismo consuma más. Por cada uno de estos tragos ellas reciben una comisión. En este local ellas pueden realizar contactos con potenciales clientes y eventualmente concretar la relación en los “privados” de los que disponen estos locales.

Por otro lado, encontramos, al igual que en la zona norte, prostitución juvenil femenina asociada al consumo de pasta base. Esta se realiza de manera intrapoblacional y también en calles y avenidas más grandes del sector (Santa Rosa, Gran Avenida) por donde circulan las jóvenes en busca de “contactos”. Los clientes de este tipo de prostitución son los jóvenes de la población u otros consumidores de pasta base, los traficantes y los taxistas. Según se nos ha informado este último tipo de clientes es bastante usual.

Es necesario agregar que en la tercera parte de la investigación nos concentramos en un foco que si bien está contenido en la delimitación de la zona sur no fue trabajado con profundidad en las etapas anteriores. Se trata de la población La Legua, ubicada en el centro de la comuna de San Joaquín, la que ha sido caracterizada por un enorme tráfico de pasta base y cocaína. La elección de este foco para la realización de entrevistas en profundidad a jóvenes pastabaseras se debe a la dificultad para acceder a otros lugares y por las facilidades otorgadas por una persona del sector para la realización de entrevistas. Estas fueron realizadas en la llamada “esquina de la muerte”, ubicada en el paradero 6 de Santa Rosa (intersección de las calles Pedro Alarcón con Santa Rosa), en este lugar se ubica un galpón abandonado y derruido en el que pernoctan jóvenes pastabaseros/as quienes han construido pequeñas piezas (“rucos”) de no más de un metro de alto con desechos como pedazos de zinc oxidados, tablas, ropas y colchones viejos. En las noches frías improvisan pequeñas fogatas que alimentan con lo que encuentran en la calle.

En este lugar además de otros jóvenes se encuentra un grupo de 8 mujeres que se prostituyen con automovilistas, taxistas o traficantes a cambio de dinero o pasta base.

³⁵ Se encuentra La Vitrina", ubicado en el paradero 1, posteriormente el "Sensación" ubicado el paradero 9 1/2 , el "Eli Clau" a la altura del 8000, otro "Sensación" ubicado en el paradero 23 y el "Palooko" cabaret ubicado casi al llegar a Américo Vespucio.

III.2 TIPOLOGIAS Y FORMAS DE LA PROSTITUCION JUVENIL

En la elaboración de esta tipología se ha considerado la información recolectada etnográficamente, las descripciones y datos aportados por los/as informantes claves³⁶ y la revisión de fuentes bibliográficas.

III.2.1 Prostitución Juvenil Femenina

a. Prostitución Juvenil Femenina de Night Clubs, Cabaret y Topless

En esta categoría ubicamos la prostitución juvenil femenina desarrollada en locales nocturnos en los que se ofrece espectáculos de baile en desnudo, cuyo objetivo principal es que el cliente converse y consuma alcohol.

Dentro de este rubro distinguimos la existencia del Night Club, del Cabaret y del Topless.

Como plantea Lastra³⁷ los **Night Club** y **Cabaret** son locales amplios, elegantes muy bien decorados, en los que el cliente puede ir a bailar o simplemente a conversar. Por su parte, podemos definir en términos generales los **Topless** como locales más simples en los que el énfasis está en que el cliente observe el espectáculo y consuma alcohol.

Dentro de los Topless podemos distinguir la existencia de una variante. Son los denominados **Café Topless** estos son locales de espectáculos que funcionan en forma diurna. Generalmente ubicados en caracoles o galerías, los Café Topless no tienen patente de consumo de bebidas alcohólicas por lo que se reemplaza el consumo de alcohol por el de un jugo o una bebida.

En los locales nocturnos los contactos sexuales entre el cliente y la prostituta pueden ser realizados fuera en hoteles y moteles adyacentes o en el mismo local que cuenta con su propio "privado". El "privado" es una sala ubicada en el interior del night club, acondicionada y reservada para los clientes que, por un costo adicional, deseen tener relaciones sexuales en el mismo local con una de las azafatas.

La Prostituta

La trabajadora del night club, cabaret o topless debe cumplir distintas funciones, puede ser sólo copetinera o copetinera y bailarina. A diferencia de la bailarina, la "copetinera", "azafata" o acompañante, no baila y se encarga de hacer compañía al cliente procurando que consuma el máximo de alcohol:

³⁶ La Etapa de Prospección Etnográfica se complementó con la realización de 18 entrevistas semiestructuradas a informantes claves, definidos éstos como actores del espacio urbano de cada una de las zonas estudiadas, que tienen contacto directo o indirecto con las diferentes formas de prostitución juvenil. Estos informantes claves fueron fundamentalmente clientes y actores que cotidianamente interactúan con las(os) prostitutas(os) jóvenes. En total se entrevistó a 8 informantes claves caracterizados como clientes y actores asociados. Por otro lado, realizamos 10 entrevistas a actores institucionales vinculados a un trabajo directo o indirecto con el tema de la prostitución juvenil, fundamentalmente investigadores y miembros de organizaciones e instituciones especializadas en el tema. En las citas se identifica a cada uno/a de ellos/as.

³⁷ Lastra, Teresa. "Las otras mujeres". Colecciones APRODEM. Santiago, 1997.

“Normalmente ellas dicen que son azafatas y acompañantes. La azafata y la acompañante es la que saca tragos no más. Y si le sale por ahí una movida buena se van a un hotel, a un motel por ahí con el cliente y ahí sacan su parte extra del negocio”
(Carmen Garcés, matrona consultorio ETS)

El ejercicio de la prostitución en muchos casos no es reconocido, generalmente se habla “del pinche”, para referirse al cliente con el que se tienen relaciones sexuales. Con todo, nuestra informante en esta materia señala:

“La mayoría sí se prestan para hacer, acostarse con los tipos porque el tipo sinceramente va a eso a un desahogo sexual pero a la verdad las mismas niñas como son controladas hacen el amor con preservativos y lo que sí las niñas tienen muchas veces que prestarse por poco dinero, otras por más dinero, según el prestigio del local, según el criterio de la persona de la niña.”
(Isabel, prostituta adulta de night)

Por otro lado existen marcadas diferencias entre las “prostitutas” que trabajan en Night clubs y cabarets de sectores altos y las de locales más populares. Es así como las niñas que trabajan en los locales prestigiosos:

“tienen auto que se yo, son universitarias, muchas se están pagando los estudios con ir a acostarse con los tipos que se yo, con empresarios y tienen que tener su carnet al día igual como todas las niñas de bajos recursos y de altos recursos, o sea obviamente que la niña que está en la universidad tiene que acudir a esos lugares, la mayoría aunque tengan auto, tengan muy buena situación igual las niñas de altos recursos, igual van para pagar su universidad y recibir su título”
(Isabel, prostituta adulta de night club).

En contraste a este tipo de prostitución “de alto nivel” se encuentra la trabajadora de bajos recursos, la que no tiene educación ni posibilidades de salir del ambiente. Por otro lado en el caso de los locales no prestigiados las trabajadoras menos atractivas deben recurrir a otras estrategias:

“Hay mucha gordura ahí po, hay casi puras gordas y choras así. Se muestran mucho en todo caso, porque incluso afuera salen así con su traje po de dos piezas y mirando así para ver quién entra. O sea, ya no está el compadre así ya “pase por acá , pase por acá” o sea, se asoma la comadre para ver que pasa, esa es la alternativa que siempre se usa, o sea, es como un recurso que tienen pa que puedan entrar, si no, no entra nadie o sea, no está entrando nadie a los locales esos” (Pato, cliente sector centro)

De parte de las mismas prostitutas existe claridad en que el ingreso en la prostitución se inicia por las dificultades económicas y familiares. También se reconoce la dificultad y esfuerzo que requiere este trabajo:

“en el fondo no es fácil, porque ahí se requiere de hacer un show, se requiere de estar con gente que viene llegando al local, igual que atender como garzonas porque las garzonas por lo menos reciben un porcentaje de su propina pero nosotros lo recibimos en los consumos y estar dialogando con clientes que se yo, atendéndolos de la mejor manera posible y aparte de eso tener un buen ambiente y ser respetuosa con el cliente y tener su carnet al día que es lo principal”.
(Isabel, prostituta adulta)

Se requiere además de ciertas cualidades que la niña debe desarrollar a fin de realizar bien su trabajo: *“la niña tienen que estar muy intachable, limpiecita y andar perfumadita, tratar bien al cliente, ser respetuosa para poder trabajar y sacar consumo, porque de lo contrario...”* (Isabel, prostituta adulta)

Nuevamente encontramos en esta actividad la sobrevaloración de la juventud, que nuestra informante resume:

“están recibiendo niñas jóvenes para los clientes, porque las niñas de edad ya como que a los hombres no les agradan, esa es la verdad hay un tiempo en que la niña gana mucho dinero o poco como sea para trabajar, pero llegando a una edad determinada la niña ya no sirve en un local” (Isabel, prostituta adulta)

Esta sobrevaloración de la juventud y otros atributos asociados a ésta tales como la delgadez, se expresa también en las miradas y comentarios lapidarios que en ocasiones deben recibir las trabajadoras por parte de los clientes:

“a veces es más provechoso que la niña adulta no baile para no ser risa de los clientes, porque muchas veces dicen “mira esa gorda esta bailando”, muchas veces somos hazmerreír de los clientes y a nosotros nos da una pena enorme”
(Isabel, prostituta adulta)

Clasificación entre locales

Existe una clasificación entre los distintos tipos de Night clubs, clasificación que es más o menos compartida por los distintos actores. Están los night clubs más elegantes, a los que concurren clientes más pudientes. Es en estos locales donde se encuentran las “bailarinas” más jóvenes:

“Hay locales y locales, está el Fabiano Rossi por ejemplo, lo más ok. que hay acá lo que está ponte tú a la altura de lo que es un Fabiano Rossi, lo que está ponte tú a esa altura en el centro es el Venetto, o el Night and Day, que es más menos como el “Diva donna” que es el que está ahí en Plaza Italia, detrás del “Jaque Mate”, el Diva Donna. ... esos son del mismo dueño todos esos, está todo el cuento. Al lado está el “Oliver”, el “Oliver” tú te pasai a tomar un café y al fondo está toda la realidad po’, es un topless, pero eso es en el día. Por ejemplo a esos locales va gente más cotota, más solvente digamos” (Víctor, cliente sector céntrico)

Por otro lado se encuentran los locales para personas de menores ingresos, que son más pequeños, más económicos y “de menor calidad”:

“A esas cuestiones chicas ya va más gente del pueblo, a los más chicos por ejemplo al Karim, al Kim, al Centauro topless. Es que se divide el cuento entre el topless y el night club que ya es más cototo así, que tiene como más publicidad, más luminaria y todo eso. Ahí es donde se marca un poco el tipo de gente que va. En las cuestiones chicas entra el obrero, el de poco billete, pero que igual a su vez se gasta su poco billete, por ejemplo hay unos locales de luca donde entrái pagai luca y te ponís a ver comadres ahí con derecho a un café o a una bebida”. (Víctor, cliente)

Esta distinción entre locales de distinto nivel es compartida por otros actores, como por ejemplo las mismas prostitutas:

“Porque el ambiente que se vive, según el tipo de local, por ejemplo hay locales que son de prestigio, hay locales que les pagan muy bien a las niñas el show, que las niñas hacen su privado, hacen, cobran caro, cobran en dólares, por ejemplo el local el Maeva, el Emanuel, esos locales son de prestigio” (Isabel, prostituta)

Relación entre las prostitutas jóvenes y las mayores

En los night club encontramos de manera frecuente la coexistencia de dos grupos etéreos por un lado están las adultas (de más de 30 años) y las más jóvenes (de menos de 30). Por un lado, existe la imagen que entre ellas se genera competencia, envidia y una fuerte disputa por los clientes:

“Es como en todos los trabajos, siempre ahí hay mala onda dentro de lo que son el personal, ponte tú el más antiguo no es tan buena onda con el nuevo, en mi caso cuando yo entraba a un trabajo o sea, yo preguntaba algo y los hueones me daban filo o sea, me tiraban por el desvío me entendís. Se da, se da, por el asunto de los clientes, porque si hay una comadre que es más vieja y llega una partida de comadres más jóvenes va a ser mala onda para las antiguas porque el cliente va a atinar pa` donde está la cosa más tierna yo cacho. O de lo contrario se va a quedar donde estaba”. (Pato, cliente)

Por otro lado, pueden darse también relaciones de cordialidad y cooperación en las que las mayores aconsejan por ejemplo a las más nuevas acerca del alcoholismo y el consumo de drogas:

“también la niña joven es como curiosa, como novedosa, como está recién llegando a un ambiente ella cae fácilmente, pero las niñas que tienen experiencia aconsejan a la más niña que no lo haga, porque por ejemplo yo, yo me pongo en mi lugar, me llamo Isabel, si yo puedo dar un consejo en buena onda con las compañeras, lo doy” (Isabel, prostituta)

Sin embargo, esta misma informante nos plantea la enorme competencia y descalificación que se da entre las trabajadoras, debido a lo cual cada una debe aprender a “defenderse”.

Los clientes

Las descripciones más acabadas acerca de los clientes de los night clubs las encontramos en el relato de ellos mismos:

“La mayoría son casados, algunos empresarios o empleados donde ganan buena plata, ganan buen billete, también otros que tiran cheques, tiran cheques y ahí están po’, están hasta que se les acaba la plata porque igual se gastan cantidades de plata. Eso depende del billete que tengan, por ejemplo si un compadre anda con 100 lucas por ejemplo igual se tira las 100 lucas po’ ahora si es asegurado igual se dejará algo pa’ volver, se dejará sus 10 lucas, no sé como será. Pero los hueones se gastan su billete además que las cuestiones igual son caras” (Pato, traficante y cliente)

También, desde una perspectiva de cliente es posible establecer una clasificación entre éstos:

*“está ese cliente... el **cliente de fin de mes** que va con su par de amigos o en un lote (...) va como en grupo de la empresa, recién pagados y van ahí. O van ponte tú un grupo de 2 o de 4, un grupito así que van ahí a mirar, van a hueviar. Está el **cliente solitario** que va como a pololear, va a cachar a una comadre, ese prácticamente va como todos los días o todos los fines de semana, ya no es del mes, pero va porque ya enganchó con una comadre, ya está el puente armado y claro de ahí salen parejas igual y el otro cliente es **el curioso**, que ese entra de repente no más ahí, que se mete un día a un boliche y otro día a otro boliche”.(Víctor, cliente)*

Es notable que la categoría del cliente de fin de mes aparezca también visualizado claramente por las trabajadoras del night club. Con respecto a distinciones socioeconómicas encontramos afirmaciones como:

“hay locales que trabajan con empresas buenas. Por ejemplo hay locales donde llegan de distintas empresas a los locales y consumen, por ejemplo donde yo trabajaba en el Estilo 10, se trabaja con

cliente de la Corte Suprema, ahí un puro cliente te consume arriba de 100 mil pesos, o sea que hay entre dos o tres cliente te salvan toda la noche el local, de repente llegan tipos de afuera del mercado, son de las minas, llegan al local a consumir y gastan con las niñas va a privado y ganan su dinero” (Isabel).

Relaciones cliente-prostituta en los night clubs

Entre el cliente y la niña del night club puede generarse una relación que escapa a lo meramente contractual y en la que el cliente se transforma en el “pinche”. Desde la perspectiva de un cliente, cuando éstos se enfrentan a prostitutas avezadas caen en un juego en el que pueden ser manipulados:

“los utilizan po, porque si la comadre es muy estupenda no es el único que está en esa, hay varios. Entonces hay mucho cliente, hay mucho compadre que ponte tú se engancha con la comadre, engancha y por último ya tienen una noche juntos y le dice “te puedo venir a buscar” y “igual ven a buscarme” entonces ahí ya hay una relación. Y así también hay otro tipo que también la va a buscar y ya la comadre tiene no sé cuantos, puede tener varios socios donde le... ahí está la palabra donde lo puede utilizar. A ella le conviene también porque gana plata a los socios no sabría decirte, porque nadie sabe lo que pasa, porque no se topan, ahora si están ponte tu, si se les juntan varios, las comadres no salen no más, se esconden, se esconden o se ayudan con la otra “chuta no, dile que no estoy”, pero ahí se manejan” (Víctor, cliente)

Esta utilización, se refleja desde la perspectiva del cliente, en el sistema mismo de trabajo de las “copetineras”:

“siempre están engrupiendo ahí a un compadre, igual mala onda porque a los compadres que están curados igual les sacan plata y bueno ahí la embarran ellos también porque ellos saben a lo que van, si entran a esos lugares. Porque esa onda de que “invítame a una bebida”, la bebida prácticamente te sale más cara que el trago y el socio pa poder estar con ella tiene que invitarla a una bebida o sino la comadre se va, ¿cachai? “invítame a una bebida y a lo mejor me podís tocar, la pasamos bien” y en esa onda se van”.(Pato, cliente)

b) Prostitución Juvenil Femenina en Saunas, Privados y Agencias

Los saunas son los espacios de prostitución que más han proliferado en Chile en los últimos veinte años. Se másifican a comienzos de los ochenta junto con el boom económico y la desaparición de los clásicos prostíbulos a partir del Decreto sobre ETS de 1984 que prohíbe el funcionamiento de prostíbulos y casas de tolerancia destinadas al comercio sexual. Este hecho es determinante en el “reciclaje” de los prostíbulos en lugares donde el cliente va directamente en búsqueda del contacto sexual.

El sauna, el “privado” o la “agencia”, se constituyen en locales donde se ejerce una prostitución desprovista de la sociabilidad que caracterizaba a la prostitución tradicional. El sauna puede ser definido como un local habilitado especialmente para el ejercicio de la prostitución, donde el cliente elige dentro de un “set” de prostitutas que le son presentadas por el o la recepcionista:

“llega la gente, los clientes, tú les informabas los valores...eh yo presentaba a las chicas, una vez que pasaban todas les decía en que consistía el servicio y ahí pasa la niña a recoger al cliente y se lo lleva a la habitación”.

(Alfonso, taxista, ex-recepcionista de sauna)

El **privado** a diferencia del sauna no es un local sino una casa o un departamento donde se ejerce en forma encubierta la prostitución. La forma de entablar la relación y el contacto es la misma que en el sauna.

La **agencia**, a diferencia del sauna y el privado, no tiene un local definido sino que realiza “servicios” sólo al domicilio del cliente. El contacto se hace vía telefónica, la llamada es atendida por un o una telefonista que envía al domicilio por medio de un taxi la prostituta con las características escogidas por el cliente.

Una descripción más o menos detallada de lo que son los saunas capitalinos desde la perspectiva del cliente nos la entrega Joaquín:

“Es una sala, en una recepción, todo en un ambiente así como de safari y Cancún pero la idea chilena de Cancún ¿cachai? No sé po, trataron de hacer lo mejor posible un lugar así como sexy, como voluptuoso y a la vez confortable, en todo caso no estabai mucho rato ahí po hueón, si era solamente como pa’ presentarte a las minas, porque las minas salían de las piezas y se presentaban (...) entonces entré, entré a la pieza compadre, tenía música interna ¿cachai? música ambiental pero romántica ¿cachai?, era como Camilo Sesto, toda esta música de motel también ¿cachai?”. (Joaquín, cliente)

Con respecto al funcionamiento y sistema de pago tenemos la visión, más descarnada, de otro cliente:

“Se pagan 15 lucas y si querís estar más rato te suben el valor. Pero ahí es loca la hueá porque ponte tú te cobran 15 lucas la hora pero en realidad es la pantalla porque ¿por qué te cobran 15 lucas? Con derecho a másaje, la otra es el derecho a “contacto” que le llaman, contacto, másaje y “francesa”, que es el asunto bucal, oral perdón. Y tú no podís tocar o sea tenís que quedarte ahí que ella te haga todo eso y si querís tocar o besar tenís que pagar más. Y ahí es más plata o sea estai hablando de 20 lucas más. Y ya no es la hora o sea nunca va a ser la hora porque es mientras el gallo “dure”. El “momento” que le llaman. Claro, no, si querís de nuevo con ella tenís que pagar de nuevo o lo que ella pida, pero sí podís respetar tú horario, si entraste 5 minutos y en 10 minutos cagaste, si tenís más plata igual po’, te quedai con la comadre igual”. (Víctor, cliente)

Las Prostitutas

En los saunas trabajan un número fluctuante de 10 a 15 jóvenes en un horario de trabajo de dos turnos. Las trabajadoras de los saunas son casi en su totalidad jóvenes desde los 18 (o incluso menores) hasta más menos los 27 años, por lo que esta forma de prostitución adquiere un perfil eminentemente juvenil:

“la gran mayoría...se visten como lolas, jeans, zapatillas, chaqueta de cuero puede ser, no es muy raro casi ninguna, ninguna se viste provocativamente en la calle...de hecho de sus casas nunca salen pintadas, nunca salen arregladas provocativamente...guardan las apariencias”

(Alfonso, taxista, ex-recepcionista de sauna)

Este “perfil juvenil” de los saunas se ve completado por la construcción simbólica del cliente y la prostituta que se hace en los avisos de los periódicos donde se publicitan los servicios de prostitutas y prostitutos.

En efecto, los avisajes en periódicos tienden a explicitar una mayor caracterización de la oferta de los saunas con el fin de llegar de forma más rápida al segmento de clientes a los que se desea interesar. Un ejemplo de estos son los avisos en que aparece la edad, la nacionalidad (existe una creciente oferta de prostitución extranjera dentro del país), la exclusividad de la clientela que se atiende -“alto nivel”, “sólo ejecutivos”, “english spoken”, las comunas a las que se “atiende”: Las Condes, Providencia, Vitacura-, asimismo se destacan las comodidades del lugar y la renovación permanente de las o los “modelos”.

No obstante el testimonio de uno de nuestros informantes, nos permite aseverar que la mayoría de los avisos no tienen relación con el “servicio real” que ofrecen los saunas. El énfasis en el número de mujeres, características étnicas, no corresponde a la realidad, se diseñan avisos para atraer al cliente:

“...lo que dicen los avisos hay que creer la mitad ...igual el papel aguanta mucho, te digo que de repente dicen cuarenta mujeres, tú vai y hay tres o cuatro (...) es publicidad, es marketing...ninguna habla inglés, si es que hay que hablar inglés con el cliente al momento de cobrar, yo soy el que habla, yo soy el que cobro...”

(Alfonso, taxista, ex-recepcionista de sauna)

La mayoría de los primeros contactos de las jóvenes con el trabajo del sauna se realiza a través de los avisos clasificados. Muchas van dispuestas a ser sólo recepcionistas y a partir de este trabajo se involucran en el circuito de los saunas:

“..ellas van por un trabajo de oficina, o sea prácticamente administrativo...como en el aviso se explicita... se necesita recepcionista para sauna dirigirse a tanto, tanto...ahora llegan allá y te digo la estrategia que tienen ellos como te decía ayer es puta cuando le van a pagar a las niñas...si la cabra que ha ido a trabajar ya es bonita, la llaman y le dejan estar al lado de las niñas cuando les pagan, claro ella ganan \$150.000 al mes y ven que a estas cabras de repente les dan 70, 80.000 pesos al día, muchas tienen problemas...un porcentaje no muy bajo de las cabras que están trabajando por lo menos en estos locales que te nombraba han empezado como recepcionistas y han terminado como niñas o sea...”

(Alfonso, taxista, ex-recepcionista de sauna)

Desde la perspectiva del cliente, se puede visualizar una clasificación entre estas jóvenes, donde encontramos presente la distinción socioeconómica frecuentemente asociada a las motivaciones para el ejercicio de la prostitución:

“de repente tú en los saunas igual encontrarai gente de otra clase, de mejor clase, pero en ese sentido hay algunas que les gusta y se dedican solamente a eso, les gusta ganar plata”. (Víctor, cliente)

Además de estas trabajadoras de “otra clase” que buscan ganar “plata”, y que se quedan “carreteando”, están las trabajadoras que son madres, que tienen más responsabilidades y que trabajan por necesidad:

“Hay otras que saben que ganan buen billete pero que tienen su casa, tienen niños, entonces terminan la pega y se van, se van a su casa al tiro y las otras no po’, las otras se quedan carreteando o de lo contrario se quedan viendo si les va mejor”. (Víctor, cliente)

Condiciones de Trabajo

Al sauna las jóvenes llegan solas a cumplir su jornada, ya que se trata de un trabajo de dos turnos, de nueve de la mañana a nueve de la noche y de nueve de la noche a nueve de la mañana. Lo primero que hacen es anotarse en una hoja donde se lleva la asistencia. En caso de no asistir a trabajar se les cobra multas de hasta \$20.000 pesos.

La tarifa que cobran en los saunas más “caros”, ubicados fundamentalmente en la zona oriente (Providencia, las Condes, Vitacura) es de 35.000 a 40.000 pesos. Otros ubicados en el sector centro fijan su tarifa entre 7.000 y 15.000 pesos. No obstante, del total del dinero involucrado en la transacción, sólo un tercio queda para la joven prostituida, asignándose comisiones al local y al taxista u otro intermediario:

“mira te digo ahí cobran \$35.000 pesos y de esos \$35.000, son \$10.000 para la niña, y \$25.000 quedan para la casa...las explotan, les descuentan \$20.000 pesos mensuales de teléfono”
(Alfonso, taxista, ex-recepcionista de sauna)

Los Clientes

Si bien no contamos con antecedentes específicos acerca de este personaje, al menos podemos esbozar algunas características.

En primer lugar se trata de un cliente solitario, es decir, que en muy pocas ocasiones concurre acompañado de amigos, puesto que va “directo al grano”.

Considerando las tarifas de estos locales (que son bastante homogéneas en general), se trata de un cliente que debe contar con ciertos recursos para acceder al “servicio”.

Los saunas se constituyen en una alternativa importante para aquellos hombres que desean tener relaciones sexuales de manera inmediata y confiable³⁸:

“Fui porque tenía el “Kino acumulado”³⁹ po hueón, ésa era la hueá ¿cachai?, entonces quería salir de eso po, quería ver “La petit mort”, “La pequeña muerte”
(Joaquín, cliente)

Esta idea también la encontramos en la siguiente cita:

³⁸ Hablamos de “confiable” porque si bien la prostitución callejera también es una alternativa para tener relaciones de manera inmediata, para algunos clientes se trata de una práctica que conlleva riesgos tales como ser asaltados y contraer ETS.

³⁹ Esta expresión se usa para señalar que hace mucho tiempo que no se tiene relaciones sexuales por lo que hay una libido acumulada.

“una vez me pasó que me encontré con un amigo, nos tomamos un trago y me dijo ‘puta’ compadre yo quiero ir a meterme a un sauna, ando verde..⁴⁰”. (Pato, cliente)

Por otro lado, en los saunas más exclusivos es posible encontrar entre los clientes a figuras que pertenecen al circuito de la televisión y el espectáculo:

“ha ido Jorge González de Los Prisioneros, drogadicto de mierda te digo, un jalado (...) ha ido el Huevo Fuenzalida de los Extra-Jóvenes...ese huevón está toda la noche...el Huevo Fuenzalida y sus amigos están toda la noche...¿no se si viste una teleserie que hacía Megavisión, el ‘Tambito’...uno que hacía de un huevón medio retrasado...no recuerdo el nombre del actor también va siempre” (Alfonso)

Este detalle no es menor pues nos permite caracterizar a “clientes habituales” que representan una “imagen juvenil” como es el “rockero”, el animador de programas “juveniles” y el “actor de telenovelas”. Estos son precisamente figuras de nuestra “cultura de másas” que simbólicamente se encuentran asociadas a un “estilo de vida juvenil” caracterizado por el exceso y el consumo desmedido (“carrete”) en donde el “consumo” de mujeres a través del sauna pasa a ser un componente más.

Relación Cliente-prostituta

Una de las características que destaca desde la mirada del cliente es el “interés” económico de la prostituta:

“Normalmente la comadre no pesca al hueón que anda ratoneando o sea ella pesca al hueón que tiene plata, que anda con billete, porque ése es el que les conviene” (Víctor, cliente)

Esta visión contrasta con otra, según la cual en la medida en que los contactos sean frecuentes, la mujer se convierte en la amiga, en la “psicóloga”, en la confidente:

“Una hueá muy cierta es que estas niñas son muy buenas sicólogas porque mucha gente va por soledad, por contar los problemas, no es como irse todo eyaculación y listo compadre, sino que es también... no podís estar todo el tiempo tirando sino que tenís que conversar ¿y que conversai? los problemas de tú vida, los problemas existenciales y toda la hueá” (Joaquín, cliente)

Al igual como ocurre en otras formas de prostitución, en ocasiones, el límite entre esta relación y el enamoramiento se vuelve frágil:

“yo ya no necesitaba tanto el sexo, yo necesitaba verla no más, yo ya me estaba enamorando compadre, la dura, y no me gustaba ese lugar donde era, yo no estaba ni ahí con tirar, así que me quedaba conversando en pelota al lado de ella, entonces ella me decía ‘Oye Joaquín cómo estás’ y conversábamos y nos hicimos muy amigos, conversábamos y ella me daba consejos sobre... yo estaba en plena crisis, entonces esta mina me ayudó mucho, nos hicimos muy amigos, yo me enamoré de ella”(Joaquín, cliente)

⁴⁰ La expresión “andar verde” se usa para señalar que se tiene muchas ganas de hacer algo, en este caso de tener relaciones sexuales.

c) Prostitución Juvenil Femenina Callejera

La prostitución callejera es una de las formas de prostitución que adquiere mayor visibilidad en el radio urbano. Los escenarios de este tipo de prostitución suelen ser calles, plazas, rotondas, avenidas y carreteras. También encontramos prostitutas callejeras que se ubican en lugares peatonales, calles céntricas, galerías. A diferencia de las anteriores sólo salen por las noches para no ser perseguidas por la policía. En ella podemos encontrar mujeres de diferentes generaciones, tanto niñas, jóvenes y adultas

Las prostitutas callejeras suelen pasearse solas o en grupos de a tres o cuatro. No tienen un lugar fijo de trabajo y están en permanente desplazamiento por la ciudad debido a los controles policiales o por miedo a ser reconocidas por algún familiar o pariente. Sus horarios son variados, de día, de noche, por la mañana, o la tarde.

Lastra⁴¹ indica que el comercio sexual callejero pasa por una gran contradicción, que tiene que ver con que por un lado goza de una menor y casi inexistente fiscalización en relación a las ETS y el VIH-SIDA, y a su vez es el más fiscalizado por los servicios policiales y los guardias de seguridad de los municipios. En la prostitución callejera, **se encuentran desde menores de edad y adolescentes** hasta mujeres adultas. Según la autora, “es común que las primeras sean custodiadas por los padres o el proxeneta y en el caso de las adultas, algunas de ellas, secundadas por convivientes o mantenidos” (Ibid: 16).

Aunque ya no es muy común, en provincias estas mujeres aún tienen tras de sí a un proxeneta que las protege y se apropia de sus ganancias. Por lo general la mayor parte de estas mujeres provienen de sectores pobres y marginales, de la periferia de la ciudad, del sector rural o suburbanas.

La Prostitución Juvenil Callejera es vista por diferentes actores como una de las actividades más “sacrificadas” y riesgosas. Un ejemplo de esto lo encontramos en la siguiente cita:

“hay niñas que andan en la calle por ejemplo, prestando su cuerpo, las niñas las menores de edad de 15 a 16 años están en la prostitución en la calle prestando su cuerpo, muchos tipos las golpean, muchos tipos no les pagan el dinero que las niñas merecen y (...) hay niñas que se entregan por 10.000, por 15.000, por 5.000 hay niñas que no tienen sus carnet que trabajan sin carnet al día en la calle y la pilla carabineros y las meten presas y las golpean porque andan borrachas muchas veces algunas”. (Isabel, prostituta)

Con todo, uno de los aspectos valorados de esta actividad, como hemos encontrado en otros momentos de la investigación, es la independencia que otorga, cosa que nuestra informante sintetiza muy bien:

“Las niñas optan por mejor trabajar en la calle porque son menos explotadas.”
(Isabel, prostituta)

Esta independencia tiene que ver con la certeza de recibir la totalidad del dinero que es pagado por la prestación (cosa que no ocurre con el trabajo en locales donde la joven recibe sólo un porcentaje), la posibilidad de elegir libremente el horario y en ocasiones el lugar donde se trabaja. Las jóvenes pueden decidir cuándo trabajan de acuerdo a sus necesidades económicas inmediatas, estado de ánimo etc. y no tienen la obligación de cumplir “asistencia” a su trabajo.

⁴¹ Ibid: 16.

Otro elemento importante en la prostitución callejera es una fuerte territorialidad, entendida como sentido de propiedad de los lugares en los que se trabaja, que no están dispuestas a compartir con advenedizas. Como lo señala una de nuestras informantes:

“en la calle las mujeres tienen sus metros cuadrados donde trabajan ¡y pobre que otra se vaya a meter a su metro cuadrado! Tienen bien rayadita su cancha con respecto a eso” (Carmen Garcés, matrona consultorio ETS)

Diferencias entre prostitutas callejeras

Al igual como ocurre con los night clubs, existen diferencias en la percepción que se tiene de la prostitución femenina callejera de acuerdo al sector en que las mujeres trabajan. Se dice que las niñas más jóvenes se encuentran en el sector oriente de Santiago, tanto en la calle misma como alrededor de distintos locales de “diversión” no asociados directamente con la prostitución, tales como pubs, bares, tabernas. En esos casos el “camuflaje” es mayor:

“Igual hay diferencias, ponte tú se nota, se nota más la de Esmeralda y la otra pasa piola, o sea la otra pasa piola, se ve como de la misma clase de la gente que está ahí. Pero en la calle Esmeralda las que están ahí son más “picantes” se podría decir, son chicas así, guatonas, el pelo demasiado rubio, ya no es rubio así es “rucio” son “rucias”, se les nota po’. Las de Suecia no po’, las de Suecia son más elegantes. Pasan como de la zona, del sector”
(Víctor, cliente).

En el caso de las comunas más marginales de la ciudad como El Bosque, San Joaquín, la Pintana, Puente Alto o en sectores periféricos del Centro como Mapocho entre Bandera y San Antonio; se encuentran las prostitutas adultas, las que son estigmatizadas por su vejez y obesidad.

Los Clientes

Los clientes de las prostitutas callejeras son por lo general sujetos que transitan en vehículos o en algunos casos peatones. Por las características de este tipo de prostitución (relaciones breves y furtivas, generalmente en automóviles) son sin duda los más difíciles de clasificar. En general existe la percepción de que entre estos clientes “hay de todo” cosa que resume muy bien una de nuestras informantes:

¿Quiénes son los clientes? Ahí ese es otro tema. Nuestros pololos, nuestros maridos, nuestras parejas, nuestro médico, nuestros jefes, nuestros... porque son los mismos hombres, no vienen hombres de Marte a buscar niñas. Son los hombres comunes y corrientes que se manejan todos los días. Y no es el vequino, no es el de la construcción, no, es de todo. Es cosa que tú les preguntes: ¿qué clientes atiendes tú? y te dicen empresarios, ejecutivos, bancarios, de la construcción, de todo. Es una mezcla”. (Carmen Garcés matrona consultorio ETS)

d) La Prostitución Juvenil Femenina Pastabasera

La prostitución Juvenil femenina vinculada a la adicción a la pasta base se desarrolla principalmente en comunas marginales de la ciudad de Santiago, fundamentalmente ubicadas en las Zonas Norte y Sur, algunas de las cuales fueron descritas en las etnografías presentadas.

Podemos distinguir dentro de este tipo de prostitución dos formas distintas de ejercerla. La primera se desarrolla dentro de la población en donde la joven tendría una mayor vinculación con otros actores tales como traficantes, los/as jóvenes de su grupo de pares (con los que consume la droga) entre otros.

Por otro lado, existe una prostitución pastabasera de ejercicio más solitario, en donde la joven sale de la población y circula por avenidas importantes poco transitadas por peatones.

Como ya hemos señalado la motivación fundamental para la prostitución la constituye la adicción y los efectos de “angustia” que genera la pasta base, frente a los cuales la única reacción posible es la búsqueda y obtención de más droga.

Dentro de las características de las trayectorias de vida de las jóvenes prostituidas se encuentran elementos compartidos con otros/as jóvenes drogadictos: entre ellas la pobreza y la desintegración familiar.

“en términos de las características sociales de los chiquillos bueno las locas todas tienen familia, todos tienen familia, la diferencia es que si tú miras la composición de la familia la mayoría está constituida por digamos, por hartos miembros, yo te diría un promedio de mínimo de 6, ahora en términos de la composición, claro, ese es el número de integrantes sin embargo en términos de los roles generalmente la familia de los cabros carece de un miembro el papá o la mamá, alguien que conduce, que está a cargo de la familia, en general carece uno de ellos. Hay hartos hijos de padres separados, como también, es que como “separado” suena bonito, suena como acuerdo, se acabó digamos y separados pero yo diría que la característica es que los locos han sido abandonados, que la familia ha sido abandonada, se fue con otra mina y por eso estamos separados, y esa es la diferencia, no hubo un proceso ahí de “mira yo contigo no, en realidad yo voy por otro lado”, no existe eso, lo cacharon no más que tenía otra mina y ahí ¡pum!, son separados” (Mauricio, La Caleta Norte)

Otra característica especialmente relevada y que es frecuentemente señalada en los estudios especializados como una variable que facilita el ingreso a la drogadicción, es la deserción escolar:

“ la mayoría desertó del colegio, la deserción tienen que ver con que un número importante es expulsado por problemas conductuales, otro número importante ha abandonado porque tuvieron que empezar a asumir algún rol económico dentro de la casa, un rol económico, está el caso de la Naty que dejó de estudiar porque tenía que cuidar a su hermana porque la mamá se fue a trabajar, su hermana hoy día está por cumplir tercero medio y la Naty se quedó con cuarto básico porque ¿no?, y digamos algunas, algunos chicos y chicas que dejaron la escuela porque cuando alguna sufrió acoso sexual en tercero básico nadie la apoyó” (Mauricio, La Caleta Norte)

Otro elemento importante que aparece asociado al ejercicio de esta forma de prostitución es el abuso sexual. En ocasiones la joven mantiene relaciones sexuales con sus compañeros de grupo bajo el efecto estimulante de la pasta base, otras veces es violada por sus compañeros de grupo que se aprovechan de su estado de inconsciencia y en otras ocasiones es la niña la que decide “dar la pasada” para obtener dinero o directamente la droga. En este sentido, las agresiones sexuales y el ejercicio de la prostitución bajo el efecto de la pasta base constituyen un continuo en el cual resulta difícil establecer límites entre uno y otro:

“En las chiquillas que yo conozco es, por muy compleja que hayan vivido o que estén viviendo digamos su situación la mayoría ha estado expuesta a no sé, ser violada o a ser violentada sexualmente, a veces como están voladas no se dan cuenta y más que ellas tener una parada respecto de que no sé pues de la venta de su cuerpo, la idea es conseguir drogas”
(Mauricio, La Caleta Norte)

Asimismo, las niñas pueden ser estigmatizadas dentro de su grupo de pares por el ejercicio más o menos autónomo de su sexualidad o bien por prostituirse:

“las locas quedan estigmatizadas ahí, son percibidas distintas, por ejemplo hay un grupo de chiquillas que no es de la población, o del lote donde yo me vinculo. Son como 3 de ahí y las otras vienen de otros sectores y son conocidas como las “pela cables” y eso porque las encuentran medias locas ¿cachai? Porque si quieren meterse con un loco se meten no más, igual es una situación para ellas yo diría desafiante porque hay ansias de vivir lo mismo que viven los cabros, de compartir, relacionarse, de validarse, y de validarse de forma distinta (...) sin embargo quedan estigmatizadas aun siendo “aprovechadas”, quedan más expuestas más fácilmente a ser denominadas “maracas” o “pela cables” o minas que están para esto no más porque algo serio y profundo no” (Mauricio)

Vemos que la prostitución aparece como la más degradante de las actividades asociadas al consumo de pasta base, cosa que no ocurre con el robo, por ejemplo. De esta manera, podemos afirmar que las jóvenes prostitutas deben enfrentar un doble estigma: ser drogadictas y prostitutas.

“mucho más pesado aun sigue siendo prostituirse que volarse, prostituirse que ser ladrón, eso es mucho más pesado es mucho más sancionado y además porque es una cuestión histórica que es usada sobre todo en mujeres ¿no? (...) en las chiquillas no tiene perdón ser puta, y ser puta es fuerte, es fuerte el no estar haciendo el amor” (Mauricio, La Caleta Sur)

Como se ha planteado anteriormente dentro de los clientes de estas jóvenes se encuentran taxistas que circulan por el lugar, traficantes y los mismos jóvenes que consumen pasta base, los que incluso pueden pertenecer a su grupo de pares.

“Hay un medio que te permite digamos, igual hay un montón de hueones, hueones que andan por ahí, los taxistas, otros más, y que por \$500 los locos demas o los mismos cabros en el sector los locos que se puede digamos... de pronto sí, porque igual la pasta base te provoca reacciones placenteras”.
(Mauricio)

e) La Prostitución Juvenil Femenina Independiente

Hemos definido esta categoría a fin de dar cuenta de un tipo de prostitución que si bien comparte ciertas características con la prostitución callejera, como la independencia, posee rasgos que la diferencian y convierten en un modo particular de prostitución.

La actividad es ejercida por jóvenes de sectores medios, las que se contactan con sus clientes a través del avisaje en diarios y uso de teléfono celular. Además encontramos otra modalidad de contacto en la que las jóvenes concurren a locales tales como pubs, bares, tabernas, restaurantes etc. en los cuales, bajo la apariencia de ser una clienta más, aprovechan de contactarse con algunos de los asistentes.

En este caso la capacidad de mimetizarse con los asistentes a estos lugares constituye una condición sine qua non, capacidad que está dada por los rasgos físicos, el modo de vestir y una actitud más bien discreta o al menos perfectamente asimilable a la de cualquier joven que se encuentra “carreteando”.

“En Suecia hay harta prostitución pero de otro nivel, de otro calibre, de otro estilo. Yo conozco por ejemplo algunos locales como el “Entre Negros” ... hay adentro, pero más a otro nivel. Eso yo lo descubrí por intermedio de unos amigos, en un carrete que me invitaron y ahí caché que eran prostitutas (...) yo caché después que las comadres eran prostitutas, pero no se notaba, ahí en el local no se notaba, pasaban así como cuicas. Pero yo conversé con una de ellas y era prostituta, eran de Valparaíso, venían de Valparaíso ahí al barrio Suecia, o sea de la 5ª Región venían acá a prostituirse” (Víctor, cliente)

Una particularidad de esta prostitución es que en ella es el cliente el que se acerca a hacer el contacto y que, a no ser que ya conozca a las jóvenes, puede pensar que aborda a una clienta del lugar. En ese sentido, podemos afirmar que en esta modalidad se aprovechan los códigos de seducción propios de la cultura sexual juvenil, que operan en este tipo de locales.

“ahí el hombre es el que aborda pus viejo, el hombre es siempre el que...ellas estaban solas conversando, tomándose un trago...y uno es el que va para allá y dice...es muy raro que se te acerquen ellas...” (Alfonso)

Todas estas características se ejemplifican muy bien en el siguiente relato:

“en una ocasión vamos a “Los Ladrillos” con un amigo, “Los Ladrillos” está allá en Bellavista, es una discoteque, ya puta el descueve, entramos con un trago cada uno y vimos dos minas solas pus...ni huevones nos acercamos obviamente... éramos los únicos de terno en el local por que era día de Jueves...nosotros veníamos cada uno de la oficina y después del Instituto. Ya, empezamos a conversar, las invitamos a la mesa, el descueve y de repente el Raúl me dice puta compadre espérame voy y vuelvo y salió con una de ellas...yo mientras tanto atiné con la otra cabra...se demoró como una hora este huevón (...) en esto llegan y yo le digo Raúl préstame las llaves, pesco las llaves del auto y salgo con esta cabra...yo juraba que la tenía hecha, yo ya me estacioné en un rincón oscuro por ahí después, bueno entré a la acción y me dice son \$10.000 lucas”
(Alfonso, taxista)

Este modo de operar supone que las jóvenes deben constituirse en grupos no muy numerosos, de dos o tres, pues sin son muchas pueden inhibir el acercamiento de los hombres. Asimismo, la presencia de sólo una joven sentada en una mesa resultaría “sospechosa”.

Por otro lado, al igual que en la prostitución callejera encontramos aquí la búsqueda de independencia económica y laboral. Además les otorga una mayor seguridad puesto que al interior de los locales no existe el riesgo de ser detenidas. Sin embargo, está pendiente la pregunta de hasta qué punto los dueños y encargados de estos locales conocen la existencia de estas jóvenes

y la permiten o aprovechan. Podríamos pensar por ejemplo que en locales donde reconocidamente existe esta prostitución como el “Entrenegros” los dueños obtienen el beneficio de captar más clientela que puede asistir allá con esos fines.

III.2.2 Prostitución Juvenil masculina

a) Prostitución Juvenil masculina Callejera

Esta actividad es fundamentalmente callejera y juvenil, según nuestros informantes los prostitutos homosexuales rara vez exceden los 20 años.

Una acabada caracterización de los prostitutos homosexuales la realiza nuestro informante de Movimiento Unificado de Minorías Sexuales (MUMS), Fernando Muñoz:

“Edades de entre 15 a 20, generalmente, no tienen más. Uno que otro que tienen más de esa edad. Pero generalmente es de 15 a 20, es como la edad más buscada. Generalmente de 15 a 20, también con características muy similares... de extracción baja, sin escolaridad, sin mayor escolaridad, hay alguno que otro que estudia si. Sin mayor escolaridad, son más retraídos, tratan de pasar más desapercibidos. Es distinto por ejemplo al tema de las travestis, las travestis enfrentan, dirían son travestis y hacen comercio sexual. Los chicos disimulan un poco más el que hacen comercio sexual, o sea no todos los chicos que hacen comercio sexual en la calle asumen que están haciendo comercio sexual en la calle, entonces cuando tú los abordas en la calle o se hacen que están paseando, o que están ahí, o que están esperando a un amigo, pero no reconocen que están trabajando”

Con respecto a las características físicas de los prostitutos encontramos la marcada presencia de dos estereotipos:

“Hay dos tipos diría yo. Según mi criterio dos, una el lolito facha de adolescente, cara de cabro chico digamos, esencialmente los más lampiños, delgado, sin una gran musculatura, ¿no? Como muy juvenil. Ese es como un estereotipo, y luego está el otro chico que es como más alto, más fortachón digamos, con buena espalda, qué sé yo, es como el otro segmento digamos en que están”

(Fernando Muñoz, MUMS)

“hay chicos que le trabajan más a la masculinidad, habitualmente con poleras ajustadas, con chaquetas de cuero, con pelo corto, y como hinchados de pecho, en cambio los otros, los que juegan más a la cosa prototípicamente afeminada, habitualmente en grupos, muy rara vez solos, tres, cuatro, como del correteo así, como el estar parados un poco debajo de la calle, como estar moviendo las caderas así como de estar bailando mientras están... como estar hueviando siempre, como una actitud mucho más juguetona” (Fernando, cliente de prostitución masculina)

Entre estos dos estereotipos el que claramente tiene más éxito es el del “chico frágil”, esto tiene que ver con un ideal estético pero también con la búsqueda de seguridad:

“ El chico de corte juvenil, blanco, digamos delgado, pequeño. Es como el corte que más pega, es como el que más engancha. Y no afeminado, ah, no son chicos afeminados. Entonces... yo creo que ese es el grupo que más engancha, por lo que yo he podido apreciar. Es como el que más gusta al cliente, y también porque nosotros hemos podido deducir un poco con los que estamos en esto, también responde al tema de la seguridad, o sea el cliente busca una persona tal vez... que entre comillas "pueda dominar o pueda de alguna forma ejercer un cierto dominio" digamos. Ya sea por edad, por físico, por distintos tipos de cosas”

Los Clientes

Con respecto a éstos clientes una de las características más relevadas tiene que ver con su homosexualidad encubierta:

“la gran mayoría de los clientes es gente... homosexuales, lo que se llama homosexuales de closets, gente que no es pública” (Fernando Muñoz, MUMS)

Muchos de ellos son casados, tienen familia y gozan de una buena situación económica:

“No son muchas las personas jóvenes que acceden al comercio sexual masculino, fundamentalmente son gente... profesionales jóvenes, y... adultos. En ambos casos sí mucho casado, mucha gente casada o mucha gente con compromiso, o sea mucho, mucha gente cercana a los 30 años que está, que tiene compromisos de uno o dos años, de repente pololeando qué sé yo y que recurren al comercio sexual masculino”.

F: Muñoz , MUMS)

En el caso de los prostitutos del sector Santa Lucía, además de los “tapados”, es posible encontrar otros clientes como por ejemplo las personas homosexuales que residen en el “barrio rosa” y que demandan sus servicios (es el caso de nuestro informante cliente).

Con respecto a las relaciones entre clientes y prostitutos esas se caracterizan por ser furtivas, breves y sin profundidad:

“Los chicos en general son como, van muy al grano. Van hacen su trabajo y chao, no se construye un mayor vínculo. Aun cuando hay algunos que recurren, tienen clientes frecuentes pero no hay mayor vinculación, no se establece una mayor vinculación de tipo afectivo ni de otros órdenes. más bien al contrario, tanto el cliente como los chicos juegan a la distancia”. (F. Muñoz, MUMS)

b) Prostitución Juvenil masculina de Sauna, Privados y Agencias

La prostitución juvenil masculina asociada al circuito de los saunas es una realidad de reciente data. Se trata de un fenómeno en creciente ascenso y estaría vinculado al aumento en la demanda de prostitución homosexual.

“...no habían hombres...si esto fue hace tres meses, cuatro meses... no, yo creo que la población homosexual ha crecido bastante acá en Chile, qué este más retraída es otro cuento y sobretodo, de un buen nivel económico...” (Alfonso)

El trabajo en las agencias implica que una vez solicitado el prostituto, éste debe llegar al domicilio del cliente (el encuentro puede ser concertado también en un motel). Es por eso que los taxistas que realizan estos traslados se constituyen en observadores privilegiados de este tipo de comercio:

“...gerentes, tanto para hombres como para mujeres, de repente yo he ido a dejar a cabros que sale el cliente y uno nunca va a pensar que el tipo está loco...o sea...uno nunca...yo he ido a dejar a estos cabros a domicilio y sale el cliente a buscarlos al auto y te digo uno nunca viéndolos va a pensar que, que le gustan los hombres, o sea una doble vida pero total...” (Alfonso)

De acuerdo a lo que se señala en esta cita, existirían en este tipo de clientes características compartidas con los clientes de prostitución masculina callejera tales como un nivel socioeconómico alto y una homosexualidad encubierta.

Asimismo, es importante señalar que si bien hablamos de prostitución homosexual en la práctica puede tratarse de prostitución bisexual, ya que los jóvenes pueden ser contratados indistintamente

por mujeres y hombres. Sólo en los casos en que el joven tiene una identidad homosexual claramente definida puede negarse a tener relaciones heterosexuales.⁴²

“ a veces van parejas...de público, ayer me tocó llevar a uno de estos cabros (prostitutos) adonde un matrimonio que el marido, es una pareja de unos cuarenta y tantos, de unos cincuenta años y el marido había tenido un accidente y hace más de tres años que no pasaba nada y el regalo que le dio a la señora de cumpleaños fue uno de estos ()...o sea de una mentalidad abierta total...”
(Alfonso)

Otro rasgo importante es que los prostitutos además de su actividad bisexual pueden trabajar simultáneamente en agencias, saunas y de manera independiente. Característica que no se encuentra presente en la prostitución femenina, en la que las jóvenes que trabajan en los saunas disponen de muy poco tiempo para el ejercicio independiente. Esto nos hace suponer que en la prostitución masculina se realizan negociaciones y acuerdos diferentes con los “empleadores”, que le otorgan al joven mayor independencia.

Por otro lado, una modalidad nueva, poco conocida y de difícil acceso, por la exclusividad de los sectores en que se realiza, es la prostitución juvenil masculina que funciona por catálogo, el que es difundido por “promotores”:

“son más exclusivos todavía y que son chicos que se les paga mucho mejor, como más seleccionados, ¿no? se les toman fotos, se les evalúa, se les mide el pene, qué sé yo, hay todo un... y este, esos tienen como una especie de promotores digamos, hay lugares o personas que se dedican, que son como los encargados de comercializar a los chicos, ponerlos en el mercado, y los llaman para hacer un trabajo determinado cuando un cliente lo solicita. Eso también existe, pero es mucho más oculto y es mucho más exclusivo”. (F. Muñoz, MUMS)

⁴² No ocurre lo mismo a la inversa, pues los definidos prostitutos heterosexuales en la práctica pueden acceder a una relación homosexual.

c) Prostitución Juvenil masculina Independiente

El espacio asociado a la prostitución heterosexual masculina juvenil independiente en el que hemos indagado es el de las discotecas con días “femeninos”. En ellas los vedettos una vez finalizado el espectáculo tienen la posibilidad, si así lo desean, de establecer contactos con potenciales clientas. Al igual como ocurre en otros espacios, la prostitución no es reconocida abiertamente, pues el vedetto aparece como sólo un bailarín.

Además del baile en las discotecas, los vedettos pueden ser contratados para fiestas particulares (cumpleaños, despedidas de soltera) ya sea de manera independiente o a través de agencias a los que algunos pertenecen y que gestionan sus contrataciones. También pueden ser contratados para bailar fuera de Santiago, en ciudades de provincia donde al parecer todavía no existe una gran oferta de vedettos. Estas contrataciones son especialmente valoradas por ellos puesto que implican mejor pago, estadia en hotel y una mejor recepción por parte de un público poco acostumbrado y deseoso de este tipo de eventos.

En relación a las características de los vedettos, desde la perspectiva de las clientas de estos eventos en general, éstos son vistos como “super machos” como el ideal masculino que escapa completamente a su cotidianidad. Su físico trabajado con pesas y gimnasia junto con la adopción de una actitud hipervirilizada, se constituye en el mejor gancho:

“la idea es ir a mirar hombres, a mirar hombres que son diferentes, a lo mejor a hacerse una idea de hombre ideal, que tú no puedes encontrar en cualquier parte, que no es la persona con la que tú estás por ejemplo porque es diferente o por último ir a alucinarse un poco de que ese hombre es para tí” (Jaqueline, clienta de martes femeninos)

“Hay gallos estupendos físicamente y son hombres, pa’ mi gusto, a mi me gusta eso, ver un hombre-hombre, macho, arriba del escenario, que se vea que es hombre” (Antonia, clienta)

Sin duda esta hipervirilización es una característica particular de esta forma de prostitución. A través de un trabajo con pesas y gimnasia acondicionan su físico y lo modelan de acuerdo a este ideal de belleza masculina.

Según se nos ha informado, la mayoría de ellos pertenece a sectores populares y de estrato medio bajo, y algunos han llegado a través del fisiculturismo a esta actividad⁴³. También hay extranjeros negros o mulatos provenientes de países como Brasil o Cuba. Ellos combinan su actividad de bailarines con la prostitución ocasional y el modelaje. En los espectáculos éstos últimos son muy aplaudidos toda vez que esta característica racial está siendo cada vez más valorada⁴⁴ y se encuentra plenamente incorporada en el imaginario erótico femenino.⁴⁵

Los contactos que se establecen en las discotecas pueden ser solapados o más explícitos. En el primer caso, los contactos pueden realizarse con la ayuda de intermediarios como taxistas (instalados permanentemente en las afueras de una discoteca) a los que las potenciales clientas les solicitan el contacto con el vedetto elegido. Por esta mediación el taxista obtiene el dinero de

⁴³ Al respecto, debemos señalar que un joven vedetto entrevistado en la tercera fase de la investigación relata que siendo el fisiculturista recibió ofertas en este trabajo en el mismo gimnasio al que asistía por parte de una productora de eventos. Asimismo, cuenta que sus compañeros de fisiculturismo también trabajan o han trabajado en días femeninos.

⁴⁴ En el caso del modelaje encontramos también que este rasgo se asocia a una pretensión de cosmopolitismo. En ese sentido, es interesante observar el uso de modelos negros/as en comerciales de productos publicitados como “internacionales”.

⁴⁵ Otra observación interesante a este respecto es que en el avisaje de prostitución en diarios también encontramos ofertas de “mulatas”, “caribeñas”, “jamaicanas” etc. Es decir, esta valoración también está presente en el imaginario masculino.

“la carrera” al motel, una comisión pagada por el encargado del motel al que lleva a la pareja (con el que existe un acuerdo previo) y eventualmente una propina de la clienta.

Una segunda forma de contacto es a través del abordaje directo después que ha finalizado el show. La mujer interesada puede acercarse al vedetto que continua en la discoteque e invitarlo a un trago, requisito sine qua non para establecer el contacto. Posteriormente puede plantearle de manera directa o eufemística sus intereses, lo que depende sobre todo de sus características personales y experiencia en este punto.

Es interesante constatar que en esta forma de contacto existe el código implícito de acuerdo al cual si el vedetto se queda circulando por la discoteque después del show es por que quiere o espera realizar algún contacto con clientas. Según nuestros informantes, cuando el bailarín se va inmediatamente es porque no desea establecer contactos o bien debe presentarse esa misma noche en otras discoteques (algunos vedettos que bailan en lugares distintos en una misma noche).

Además los prostitutos pueden entregar tarjetas con sus números telefónicos para ser contactados en otro momento, ofreciendo “servicios” más personales, aunque según se nos informó esta modalidad se encuentra en desuso.

También hemos constatado la existencia de prostitución masculina independiente a través de avisaje en la prensa. Los prostitutos cuentan con un teléfono celular al cual pueden ser contactados por sus clientas. Esta forma de contacto se ha generalizado bastante.

Junto con este trabajo independiente, los prostitutos pueden estar adscritos a agencias que reciben las solicitudes y contactan a los prostitutos, recibiendo un porcentaje a cambio de ello. Muchas veces, los prostitutos ni siquiera saben cuánto cobra la agencia por el “servicio” conociendo sólo la cifra que ellos deben recibir a cambio de este.

Del mismo modo, en el caso de la prostitución masculina heterosexual de alto nivel, existen lugares de contacto a los que el prostituto puede dirigirse de manera independiente tales como el bar del aeropuerto, bares de hoteles prestigiosos etc. Se nos informó que en torno a esta actividad existe una extensa red, cuyos alcances resulta difícil dimensionar y en la que participarían botones de hoteles, barmans, garzones, taxistas de automóviles para turistas, los que reciben comisiones o propinas por conectar a la clienta interesada con el prostituto.

Las Clientas

Las clientas de este tipo de prostitución son definidas por nuestros informantes en el tema como mujeres mayores, entre 30 y 40 años, separadas, de estrato socioeconómico medio alto o alto y que disponen de recursos económicos para cancelar “el servicio”. También puede tratarse de mujeres casadas que aprovechan ausencias de sus maridos para contratar prostitución.

Desde la perspectiva de una clienta de esta forma de prostitución, las clientas serían de distintas edades, aunque tendrían en común el ser separadas o tener relaciones con poco compromiso:

“... desde 18 años hasta viejas como...de 48, 50..... la mayoría es que tienen problemas con los maridos...sí o son separadas...porque ahí esta galla estaba pinchando con otro y había sido separada... el caso mío que soy separada, o sea casi ninguna como con un compromiso como así de enamoramiento.” (Antonia)

Mientras que en el caso de las mujeres mayores se les atribuye como motivaciones para buscar prostitución la soledad o la insatisfacción sexual, en el caso de las mujeres jóvenes se trataría más claramente de búsqueda de diversión y nuevas experiencias.

d) Prostitución Juvenil Travesti

La prostitución juvenil travesti en Santiago es eminentemente callejera, aunque también tuvimos información de locales en los que ésta se realiza.

Al igual que en el caso de la prostitución femenina, se establecen diferencias de acuerdo al tipo de travesti en las distintas zonas. Esta clasificación coincide con las anteriores: en la zona oriente se encuentran los travestis jóvenes y “mejor disfrazados” mientras que en otros sectores tales como Tenderini y San Camilo se instalan los de menor estatus.

“Ahí en San Antonio con Tenderini se ponen hartos po’ pero esos son más o menos lo más bajo en calidad en cuanto a travestis”

(Víctor, cliente de prostitución femenina, sector céntrico)

Una distinción similar establece Fernando Muñoz del MUMS:

“Las travestis de Santa Rosa son muy delincuentes, son muy ladronas, qué sé yo, y se dedican más a robar que a hacer comercio sexual, entonces es como difícil enganchar con ellas porque se dedican más a otros temas”.

Sin embargo, de acuerdo a lo que este mismo informante señala, en el caso de algunos travestis la clasificación territorial parece no ser tan rígida, pues en el ejercicio de sus actividades está incorporada la idea de circuito:

“a veces las encontrábamos por Alameda, por Tenderini, por ahí hacíamos contacto y hacíamos algún tipo de trabajo con ellas. Pero son algunas que además no siempre están en Santa Rosa sino que se... se mudan, de repente las encuentras en Vivaceta, después las encuentras en Providencia, qué sé yo, hay varias de ellas que son como, que rotan”

Junto con esta rotación, se da un ejercicio esporádico de la prostitución:

“hay un grupo importante de chicas que son part time, o sea que aparecen de vez en cuando en la calle. Que... que son chicas que no se travisten todo el tiempo sino que lo hacen cuando están muy carecidas de plata, cuando no tienen otra pega qué sé yo, eh digamos... ejercen por un tiempo mientras consiguen trabajo y una vez que consiguen trabajo digamos, vuelven a abandonar las calles otra vez”

Fernando Muñoz, MUMS.

Con respecto a los clientes de la prostitución travesti existen muy pocos antecedentes:

“en el caso de las chicas travestis es absolutamente variado, desde jóvenes de 18 años hasta gente mayor de distinto tipo. Y de distintas profesiones y distintas ocupaciones. Desde chicos estudiantes hasta políticos. Pasando por funcionarios de gobierno y afines. Entonces ahí es bastante variado y es bastante complejo el tema.” (F. Muñoz, MUMS)

Prostitución de universitarios/as

Aunque esta categoría no se ajusta a una forma de prostitución ejercida de un modo particular, consideramos que por sus características merece un tratamiento especial. La prostitución de universitarias/os se encuentra presente en diferentes formas de prostitución: saunas, nights clubs, agencias e independientes.

Es posible encontrar universitarios/as tanto en la prostitución juvenil femenina como en la prostitución juvenil masculina homo y heterosexual.

En este caso, la prostitución se asocia a un proyecto de vida, se ejerce como un medio para poder costear estudios y mantener un nivel de vida acorde al medio universitario en el que se insertan, es decir, se busca un mayor acceso al consumo. Se puede plantear entonces que se trata de una actividad momentánea, que será abandonada en algún momento por los/as sujetos/as.

En el caso de la prostitución juvenil femenina encontramos ejemplos de universitarias en saunas, agencias, night clubs y prostitución independiente, aunque al parecer sería un fenómeno mayoritario en esta última modalidad. Como hemos planteado ya, esta forma de contactar clientes contiene varias garantías para las jóvenes por lo que podemos imaginar que hay una decisión racional detrás de la opción por la prostitución independiente.

Otra cuestión importante en este tipo de prostitución es el hecho de que se realiza en conjunto con amigas. Esto es visible tanto en el caso de la prostitución independiente en locales de diversión como en la prostitución a través de avisos en el diario. Una interpretación posible es que esta es una forma de decidirse a realizar la actividad, la otra persona constituye un apoyo en ese sentido y un medio de validación. Un ejemplo de esto lo encontramos en el relato de un cliente acerca del ingreso de una amiga suya a un sauna:

“eran dos amigas, fueron a ver, entonces era buena la paga, eran como 400 lucas mensuales, era seguro y ella, según ella, se fueron, se fueron indignadas pero después estaban sin plata, sin plata para nada, se miraron, lloraron un buen rato, pero después volvieron” (Joaquín, cliente)

Asimismo, en el caso de la prostitución masculina encontramos una marcada presencia de estudiantes universitarios sobre todo en el ejercicio independiente de ésta. Lamentablemente, como nuestra atención se ha centrado básicamente en la prostitución masculina callejera, de carácter más popular, no hemos recabado mayores antecedentes en este punto.

CAPITULO IV. ANALISIS DE ENTREVISTAS A JOVENES PROSTITUTAS Y PROSTITUTOS

IV.1 Prostitución Juvenil Pastabasera

Como planteáramos anteriormente el ejercicio de la prostitución por parte de las y los jóvenes pastabaseros aparece asociado a la extrema dependencia y adicción (“angustia”) a la PBC. Dentro de

este contexto, la prostitución se legitima como estrategia de obtención de recursos para acceder a la droga. Si bien esta forma encubierta de prostitución aparece como una actividad fundamentalmente asociada a las “angustiadas” encontramos casos de jóvenes pasteros que también se prostituyen.

Para poder caracterizar de mejor forma esta modalidad de prostitución que decidimos realizar 5 entrevistas a jóvenes tanto mujeres como hombres de sectores populares, que se prostituyen para comprar pasta base.

Las entrevistas fueron realizadas en dos sectores diferentes tratando de representar los territorios anteriormente definidos como parte de la Zona Norte y Sur de Santiago. En un comienzo la intención fue entrevistar 2 mujeres y un hombre en cada zona, no obstante no nos fue posible acceder a entrevistados en la zona norte. En total se efectuaron dos entrevistas en la zona norte específicamente en la Plaza La Palmilla, comuna de Conchalí, y tres en la zona sur en la Población de La Legua, comuna de San Joaquín. En total se realizaron 4 entrevistas a mujeres y una a un hombre.

El Contexto Etnográfico de las Entrevistas ⁴⁶

Las entrevistas a jóvenes prostituidas/os por adicción a pasta base fueron realizadas en poblaciones de la Zona Norte y Sur de Santiago. Por criterio de acceso a los entrevistados se eligió trabajar con dos focos de prostitución juvenil pastabasera, uno representado por jóvenes de la Población La Pallería que se prostituyen en la Plaza La Palmilla, ubicada en Conchalí poniente (Zona Norte) y otro foco ubicado en Pedro Alarcón con Santa Rosa en la Población de La Legua (Zona Sur).

Población La Pallería

La Población La Pallería, se encuentra ubicada en el sector oriente de Conchalí, en la Unidad Vecinal N° 19, sector donde se presenta uno de los mayores porcentajes de pobreza de la comuna. La población comenzó a construirse en 1967 aproximadamente al calor de los llamados “comité sin casas”. Estos terrenos eran de propiedad de un señor de apellido Pallería, que los vendió para que se comenzara a construir viviendas. Luego de esto se asignaron los sitios y cada uno comenzó a construir como pudo, algunos años después, durante el gobierno de la U.P., algunos optaron por la CORVI y otros por la autoconstrucción, Durante la dictadura se ayudó a la urbanización de algunas casas de la población.

En la actualidad, un sector de la población es espacio de tráfico y consumo de pasta base, lo que ha permitido la construcción de un ambiente en torno a estas actividades.

Los límites de la población La Pallería son: General Gambino por el oriente, Av. Principal por el norte, Juan Muñoz por el poniente y Sandra por el sur.

La Plaza La Palmilla

La Plaza La Palmilla se encuentra ubicada en la Unidad Vecinal N° 25 en el sector poniente de la comuna de Conchalí. Está cruzada por la Av. Cardenal Caro, al costado norte pasa la Av. Pedro Fontova y por el lado sur la calle Nahuelbuta. Dentro de ella está la sede de la Liga de Fútbol “La Palmilla”, en un costado está la escuela E-125, al otro esta un Templo Evangélico. Esta plaza fue

⁴⁶ Las entrevistas de la zona norte y sur fueron realizadas por los estudiantes de Antropología Leonardo Terrazas y Eduardo López respectivamente.

refaccionada hace pocos años por un escultor, el que levantó a través de un concurso comunitario una escultura que simboliza “la unión de la familia”.

La plaza se encuentra ubicada en el sector oriente de Conchalí que es el que presenta un mayor porcentaje de pobreza, donde el tráfico y el consumo de pasta base ha contribuido a generar una particular división de actividades entre hombres y mujeres, donde para consumir los hombres jóvenes trafican y las mujeres jóvenes se prostituyen.

La “Esquina de la Muerte” de la Legua

La “esquina de la muerte” corresponde a la intersección de las calles Pedro Alarcón con Santa Rosa, rincón de la Legua donde se han producido numerosas muertes por causa violenta. En ese sector se encuentra el Galpón o garage como le llaman sus moradores el que antiguamente era una botillería y hoy es un sitio abandonado y derruido, donde falta el techo y las cortinas permanecen a medio cerrar.

Dentro del galpón no hay absolutamente nada de valor, todo lo vendible fue vendido y sólo se acumula la basura. En ese espacio pernoctan los y las “angustiados/as” quienes construyen “rucos” o pequeñas piezas de no más de un metro de alto para protegerse y dormir en la noche; los construyen de desechos como pedazos de cinc oxidados, tablas, ropas y colchones viejos. Ante el frío improvisan pequeñas fogatas que consumen lo que encuentran en la calle.

Las jóvenes “angustiadas” y algunos chicos “angustiados” acceden a las peticiones de automovilistas, taxistas y traficantes a cambio de muy bajo dinero y mucha inseguridad. No buscan organización, protección o cambio de vida, viven, permanecen en el local y ejercen tales actividades sólo por el “vicio”, como lo denominan ellas mismas. Se ubican en la esquina estratégicamente esperando la salida de la población de los automovilistas y taxistas que compran y transportan pasta base.

Las/os Entrevistadas/os

Las/os jóvenes pastabaseras/os entrevistadas/os fueron las/os siguientes:

Eli, de 21 años. Vive en la Población La Pallería de Conchalí pero se escapa a prostituirse a la Plaza La Palmilla donde se encuentra con otras 4 “angustiadas” que también se prostituyen. Es hija de padres separados, vive con una hermana y es madre soltera de una niña de 5 años. Su hija es cuidada por su abuela que vive en Maipú. Estudió sólo hasta 5º básico.

Adriana, de 22 años. Vive en la Población La Pallería de Conchalí. Al igual que Eli se desplaza a la Plaza La Palmilla para prostituirse. Vive con su familia. Tiene 1 hija de 3 años. Era casada pero su pareja la abandonó. Primero se inició en el neoprén y de ahí paso a la pasta base. Lleva dos años prostituyéndose en la Plaza La Palmilla, donde llegó siguiendo a otras compañeras de población también “angustiadas”. En el sector la conocen como la “Pescada”.

Mabel, de 16 años. Vive con su abuela en San Joaquín. Estudió sólo hasta 5° básico. Su madre la abandonó para vivir con su padrastro. Su padre murió. Tiene otros cinco hermanos. Se prostituye en el sector de Pedro Alarcón con Santa Rosa (Población La Legua).

Chica, de 15 años. Vivía con su abuela que la echó de su casa por su adicción. Al momento de la entrevista vive en unos “rucos” en la esquina de Pedro Alarcón con Santa Rosa (Población La Legua). Bebe alcohol desde los 10 años y se prostituye desde los 13. Su madre la abandonó a los 7 años y se crió en el Hogar de Cristo. Su padre se encuentra en la cárcel por robo pero según ella éste le envía dinero.

José, de 19 años. Vive en la Población San Gregorio de la comuna de La Granja. Estudio sólo hasta 1° básico cuando lo expulsaron de la escuela. Actualmente tiene pareja y 1 hijo.

IV.1 Análisis de las Entrevistas

Todas las entrevistas fueron realizadas a altas horas de la madrugada en los sectores donde las jóvenes se prostituyen. La mayoría de las entrevistadas se encontraban bajo el efecto de la PBC, lo que dificultó el poder profundizar en las respuestas. El discurso de las jóvenes se hacía fragmentado y discontinuo. Muchas veces las palabras de las entrevistadas eran acompañadas por gestos y movimientos anómalos efectuados con la boca y las manos, los que pueden ser explicados como producto del efecto de la pasta base.

Es por esto que muchas de las respuestas que a continuación se presentan son producto de la unión de diferentes fragmentos de conversación, lo que facilita su comprensión.

IV.1.a Factores y Motivaciones de Ingreso a la Prostitución

El consumo de “pasta” y la “angustia”

Tanto las jóvenes de la zona norte como las de la zona sur coinciden en identificar el consumo de pasta base como el principal factor de ingreso a la prostitución. Las jóvenes “pasteras” se prostituyen para tener dinero para comprar el “vicio”, es la “angustia” la que las motiva a conseguir dinero de forma inmediata para comprar más base:

“sí, bueno en la angustia una se desespera y viene...”
(Eli)

“andaba volá y me vine pa`acá a la Plaza”
(Adriana)

“Porque me humillaban mucho por un vicio...yo les decía si me convidaban y no, no y no y ahí uno quedaba mirando y no me gustaba quedar mirando, porque es penca quedar uno angustiao”
(Mabel)

“empecé por esta cuestión de la droga...eh yo tengo una tía ahí y un primo...mi tía me metió en este vicio...”
(Chica)

El único testimonio que marca un mayor grado de autonomía y voluntad en el ejercicio de la prostitución es el de José:

“no, yo empecé por las mías...por la droga...”
(José)

El Ingreso: de la Pasta a la Prostitución

No obstante estas similitudes, las formas de inicio en la prostitución de nuestras entrevistadas son distintas.

En el caso de las jóvenes de la zona norte el ingreso a la prostitución fue motivado por la imitación de la conducta de otras “pasteras”. Primero una “angustiada” comenzó a prostituirse en la Plaza

La Palmilla, y luego llegaron otras jóvenes de la misma población hasta constituir un grupo de 5 “pasturris” prostitutas:

“se fue contando, lo hablamos”
(Adriana)

En el caso de Eli, ella primero “pololeó” con un pastero, que la ingresó en el consumo de pasta base y luego al necesitar dinero siguió el ejemplo de las pasteras de la población:

“sí, una de ellas llegó a la población y contó.... de ahí al tiempo me metí”
(Eli)

El ingreso de Adriana en la prostitución fue gradual, primero se inició en el consumo de neoprén, después en la pasta base y a los 20 años se prostituyó por primera vez en la Plaza con un automovilista:

“me subí a un auto, hice un mamón y después me fui a la población”
(Adriana)

El caso de las jóvenes de la Legua es diferente. A Chica, una tía “angustiada” la inició en el consumo de la droga:

“porque una vez llegaron a la casa, llegaron con esta cuestión de droga...y yo no sabía, y yo en ese tiempo yo tomaba...y como me curé y yo no sabía qué estaban fumando ellos, yo juraba que estaban fumando cigarro...y era un tabacazo... Desde ahí cuando siento que...la cuestión después me deja así (...) y me dio la pálida con esa cuestión...y ¡pa! y yo después al otro día quedé...quedé enferma y después mi tía me dijo que es lo que era...”
(Chica)

Luego la tía la instigó para que consiguiera recursos para su familia a través de la prostitución:

“mi tía me metió en este vicio(...) ella me metió en este vicio y después ella me mandaba, me mandaba a trabajar...y ahí me después me acostumbre po’(...)porque una vez estábamos angustiás y va y me dice...me dice “anda a trabajar po”, y yo le digo ¿en qué? y justo para un auto ...y ella le pide una moneda y va y ella me hace...le dice al loco que ... le dice al caballero que fuera con ella...conmigo”
(Chica)

En el caso de Mabel conoció la pasta base y dejó de trabajar. Su ingreso a la prostitución lo hizo en San Camilo, una calle clásicamente asociada a la prostitución cuando vivía con una hermana:

“yo vendía helados , ahí un día probé la base y no vendí más helados, me fumaba toda la plata...En San Camilo, cuando empecé a trabajar yo en la base pa` conseguir dinero fue en San Camilo, pero yo antes que la probara no, porque yo estaba trabajando, entendí...”
(Mabel)

En el caso de José el ingreso a la prostitución aparece producto del contacto cotidiano con consumidoras de pasta que ingresan a la población a comprar la droga:

“Si po`, de repente andan por ahí y invitan (sic) ..., y uno de repente está angustiao y tiene base y no allá que hacerle hay que puro ir no más”
(José)

José se inició a los 17 años en la esquina cuando una automovilista de Lo Espejo lo “invitó”:

“una señora me invitó a fumarme un papelillo y yo fui con ella y después me dijo que me daba tanto por acostarme con ella (veinte mil pesos)...”

IV.1. b Percepciones y Valoraciones de la Prostitución

La prostitución como actividad asociada al consumo de PBC

En general lo que caracteriza la percepción de las jóvenes prostitutas es su sentimiento de vergüenza y culpa respecto a la prostitución y al consumo de pasta base:

“Mal, me siento mal estar metía en el vicio”
(Adriana)

“Si po’ después que.. que hago las cuestiones me arrepiento...después sigo sí...”
(Chica)

“No me gusta trabajar en Santa Rosa (...) te apuntan con el dedo (...) la gente”
(Mabel)

Esta percepción sobre la prostitución se sintetiza en una valoración negativa, de la experiencia de prostituirse:

“Me dio asco.... me subí al auto y lo hice rapidito”
(Eli)

“ a veces no me gusta subirme... pero la pasta me tira”
(Adriana)

“Pienso que ... que pa` mi no fue bueno, no, no me gustó como fue”
(Chica)

Se trata de un acto casi automático. La prostitución se convierte en parte de la rutina del consumo sin existir una conciencia de trabajo independiente del consumo, ni un momento de reflexión sobre el acto de prostituirse:

“Acostarme con alguien pal` vicio... al estar con una pareja haciendo lo que uno tiene que estar haciendo no siente nada, ni siquiera uno se excita lo hace por plata y nada más, termina y chao, el vicio después se acaba y después de nuevo a salir ... después otra vez...”
(Mabel)

Entonces, para las jóvenes pastabaseras lo valorado de la prostitución sería la inmediatez para conseguir el dinero para seguir consumiendo:

“Es más fácil.. lo consigo más fácil...”
(Chica)

Esta percepción de la prostitución para las pastabaseras, contrasta con la de José, el único hombre al cual tuvimos acceso a entrevistar. Para él la prostitución es una actividad complementaria para conseguir dinero para drogarse.

“sí, pero no siempre siempre, de vez en cuando no más...no se que me encontrarían las mujeres que me llaman. Si.. a fumarnos un papelillo ah, y ahí...harto rato..de repente unas horas , cuatro horas fumando y tirando.. fumando pasta...”

(José, 19 años)

José alterna la prostitución con otras actividades cotidianas a partir de las cuales consigue dinero, el “macheteo” y en ocasiones también el “cogoteo”:

“yo estoy todo el día y toda la noche o sea machetiando también si no tan solo de moverme, o sea cuando llega la persona una oportunidad y si la persona o sea cuando la mujer se calienta con uno”

(José)

A diferencia de las “pasteras”, y al igual que en otros tipos de prostitución masculina, para José la prostitución tiene un valor positivo que reafirma unamasculinidad a partir de su capacidad de responder sexualmente a las insinuaciones de sus “clientas”:

“... no es lo mismo que ser una mujer, por que la mujer siempre va a ser más realista.. y siempre, la van a molestar... que uno no por que.. uno ..que le vamos a hacerle por que uno no es de fierro, si po’..”

(José)

“aunque la mujer sea muy fea pero siendo mujer voy” (José)

IV.1.c Percepciones y Valoraciones acerca de los Clientes

Según el testimonio de las entrevistadas encontramos que los clientes fundamentalmente son los taxistas que participan del consumo de pasta base:

“son puros taxistas, igual no me gusta hablar de ellos, son todos de otras comunas...(tienen) entre 21 o 24 años (...) ellos consumen coca, tienen más plata.”
(Adriana, 22 años, Conchalí)

“los taxistas, ellos no más...”
(Eli)

Otros clientes habituales son los automovilistas que van a comprar la droga a las poblaciones, ellos muchas veces llevan a las pasteras a sus casas o a un motel:

“gente que...gente de plata...de repente vienen...de repente no tanto pa` las casas eh en un motel o lo hacen en cualquier lado”.
(Chica)

También hay otros clientes que son de la población o de sectores adyacentes:

“y personas que vienen...vienen pa acá a comprar...personas que son de allá del frente...sí de ahí...de donde la mueblería de ahí...”
(Chica)

Dentro de los clientes se reconocen diferencias generacionales algunos son jóvenes y otros adultos:

“son de toda edad, de toda edad...de dieciocho...sí, que sea eh el mayor tiene como cuarenta...”
(Chica)

“Son.. son de edad.. prefiero los mayoresporque con lolitos me da vergüenza trabajar..”
(Mabel)

En el caso de la Legua se trata de taxistas y automovilistas que vienen de otras comunas:

“No, no son de aquí, son... de Maipú, de Lo Espejo.. La Pincoya...de Renca”
(Mabel)

En el caso de José sus clientas son “angustiadas” que vienen de otras comunas a comprar pasta base a la Legua.

Al igual que Chica a José muchas veces las clientas lo sacan de la población lo llevan a sus casas o a moteles:

“he salido con una señora de allá de Lo Espejo, de La Pintana...a las casas...viven solas...tienen treinta...cuarenta...”
(José)

Relación con los Clientes

El contacto

En el caso de las jóvenes de la Legua, el contacto se hace a la salida de la población. Los taxistas y automovilistas las abordan después de haber comprado la pasta mientras las chicas caminan por el sector:

“estoy por ahí o camino.. y ellos me paran po’, me llaman, me llaman y me dicen (..) me dicen. vamos a dar una vuelta”, yo les digo ya po’ (..) pregunto qué onda.. primero pregunto qué onda.. y a los que conozco más”
(Chica)

Las pastabaseras establecen con los clientes una relación contractual, que se limita estrictamente al contacto sexual:

“No..ahí no más se hace lo que se hace y chao...me van a dejar”
(Mabel)

“ahí ellos me dicen que me acueste con ellos y nada más.. y yo pido mis monedas y me voy.”
(Chica)

En otros casos puede existir un vínculo a partir de que algunos clientes también son consumidores de pasta base, comparten el “vicio”:

“(vienen) para tener relaciones, porque saben que fumamos...nos prefieren por el vicio”
(Adriana, 22 años, Conchalí)

Por otro lado, las “pasteras” están conscientes de que los clientes las prefieren por su juventud:

Eh..mas buscan a cabras jóvenes aquí... me dicen que soy bonita ..es que a ellos les gusta las personas jóvenes ..como mi edad po’..”
(Chica)

“les gusta desvestirse con lolitas... si con chiquillas... una cosa así po’ se sentirán más hombres.. les gusta dárselas por un rato..”
(Mabel)

Otros clientes, generalmente taxistas establecen una relación más permanente con las jóvenes y al menos a nivel discursivo manifiestan el deseo de ayudar a las jóvenes:

“de hace tiempo que no lo veo... a ver..hace como dos semanas... conversamos pero...no mucho... dice que él daría todo pa’ mi pero... él dice que como yo estoy así ... él quiere cambiarme...”
(Chica)

IV.1.d Expectativas de Vida

La mayoría de los deseos y expectativas de las jóvenes prostitutas se centran en la idea de salir de la pasta y luego a retomar los lazos afectivos con uno de los miembros de su familia, generalmente uno de sus padres o sus hijas/os. Las respuestas son frases cortas pero decisivas.

Para Eli se trata de salir de la pasta y poder desarrollar su maternidad (“estar con mi hija”) ya que tiene una hija de 5 años se encuentra con su abuela en Maipú:

Chica a pesar de su percepción de abandono lo que desea es volver a estar con su mamá:

A Mabel lo que más le gustaría hacer es volver a estar con su papá que hoy se encuentra en la cárcel por robo:

“¿Qué me gustaría hacer a mí? .. cambiar, estar de nuevo con mi papá... Mira si yo pudiera... yo que no daría por que mi mamá dejara mi padrastro... .. no que a ella le dieron de elegir po’. El hombre o nosotros, él, ella lo eligió a él (...) que estuviéramos todos juntos.....yo en serio, maldigo el día en que mi papá se fue” (Mabel)

El caso de Adriana y José es diferente, mantienen contacto con su familia, por lo que les gustaría sería salir de la droga y trabajar:

“Trabajar, sí, hacer aseo, lavar...”
(Adriana)

“el día que tenga un trabajo bien estabilizado...salirme de la pasta...ahh...”
(José)

No obstante en ninguno de las/os entrevistadas hay una proyección hacia adelante en sus vidas, lo que responden es lo que desean, pero no existe un proyecto a llevar a cabo, una forma de realizar sus deseos, sino que lo se plantea es vivir el momento, el presente. El discurso religioso con su noción de destino pareciera llenar en algunos casos la carencia de proyección de un futuro:

“sólo Dios sabe.. la voluntad de uno no más po’...por que yo vivo el presente no más po’..uno no puede hacer planes para el futuro por que solamente Dios sabe.. ¿se imagina que esté haciendo planes y de ahí uno se muera?”
(José)

“a veces no pienso yo por que... el de arriba no más sabe que.. que va a ser de mí el día de mañana... si él, él que está conmigo al lado siempre...que nunca me deja sola...”
(Mabel)

IV.1. e Prostitución y Construcción de Identidad

Relaciones con el Grupo de Pares (“las y los angustiados”)

En general la mayoría de las entrevistadas coinciden en definir la relación con las demás “angustiadas” y jóvenes pastabaseros como marcadas por la envidia, el rencor y el conflicto.

En efecto, lo que caracteriza el ambiente es la envidia, no existe una solidaridad de grupo ni una construcción de identidad colectiva:

“todos no somos iguales, todos no tienen la misma mente, son envidiosos...casi la mayoría tienen envidia.. es veleidad...(..)yo no soy veleidosa ni envidiosa, pero si soy rencorosa...rencorosa yo soy cuando le hacen daño a lo que yo quiero (...) mira, yo al menos yo... cuando yo tengo yo comparto allá.. pero de vez en cuando uno esta terriblemente urgido por un vicio y allá nadie ...le dan vuelta la espalda a uno.. yo la vez que he caído presa.. a mi ni siquiera (...) han sido capaces de ir a dejarme un par de cigarros...No es que todos no son iguales...unos se aíslan a pitear solos ..se aíslan de vez en cuando”

(Mabel)

En el caso de las jóvenes que se prostituyen se da el pelambre:

“son muy envidiosas(...) así po andan hablando que una tiene esto y lo otro (...) sí, y que tienen ladillas y no se lava, y puras hueas”

(Eli)

“son todos como le dijera.. “chapa de dos caras” porque pelan a la persona y después andan pelando a la otra persona...! es gusta poner mal a las personas y eso lo hacen por puro vicio (...)la vida de aquí de la esquina ...es que.... aquí no son unidos, ni siquiera no son unidos ...hay pelea a cada rato y todos los días” (Chica)

Ante la envidia y la competencia por el “vicio” el recurso es la incomunicación y el encierro en la individualidad:

“Yo, mis problemAs...me los guardo...,yo no le cuento a nadie...por qué, porque aquí después les cuento algo y lo gritan...al medio de la calle...si porque a las finales ellos también andan en lo mismo...y a ellas no les gustaría que yo se los gritara al medio de la calle”

(Mabel)

“Si me siento sola.. todos los días asícuando ando sola ...lloro ... toda las noches(...) de repente me dan puras ganas de gritar y de repente tengo ganas de llorar y no puedo me queda un nudo acá adentro...”

(Chica)

Sólo, Adriana considera que existen relaciones de solidaridad entre las prostitutas pastabaseras:

“si, igual nos cuidamos...somos cinco, la Claudia, la Valeria, la Viviana, la otra Claudia...”

(Adriana)

Como ya se ha señalado antes, en el caso de los jóvenes pasteros, su identidad se constituye en torno a otras actividades para conseguir pasta base, como el robo doméstico o el cogoteo, siendo la prostitución un medio excepcional.

“(somos) tres hombres no más(...)Tienen familia pero no trabajan, somos todos cogoteros...si po’... pero a la gente de aquí de la población no (cogoteamos) si po’”
(José)

IV.2 Prostitución Juvenil Femenina

Presentación Entrevistadas⁴⁷

Alice, 29 años, trabaja en night club céntrico, es bailarina y copetinera. Tiene 2 hijos (15 y 12 años), el mayor vive con amigos (no puede estar en la casa de Alice pues tiene conflictos con un hermano de ésta) y el menor vive con su abuela paterna, la que se ha hecho cargo de él desde que tenía 2 años. Tiene un “pololo” de 21 años que es traficante y acomodador de autos. Tiene estudios hasta cuarto año básico.

Jeanette, 24 años, trabaja en night club céntrico, es bailarina y copetinera. Estudió para ser asistente de párvulos y antes de ingresar al “ambiente” alcanzó a hacer su práctica. Tiene 2 hijos, el mayor de 5 años vive con la madre de ésta y el menor de dos años vive con ella. “Pololea” con un joven de 18 años al que conoció como cliente en el night club.

Alejandra, 28 años, trabaja en night club céntrico, es copetinera, no baila. Estuvo en un convento como novicia y tiene estudios universitarios en Pedagogía. Vive sola en un departamento en el centro de la ciudad, su familia es de otra provincia de la región metropolitana, no tiene hijos.

⁴⁷ Se realizaron además dos entrevistas a niñas de sauna céntrico de la ciudad, de 18 y 24 años, las que por razones de tiempo no fueron analizadas en este Informe.

IV. 2.a Factores y Motivaciones de ingreso a la prostitución

En el grupo de jóvenes prostitutas entrevistadas aparece con fuerza la necesidad económica como factor que determina el ingreso a la prostitución, la que aparece asociada a situaciones de cesantía, maternidad, jefatura de hogar, ausencia de parejas.

En todas las entrevistadas es posible visualizar que el ingreso al night club se produce en un momento crítico, en que éste es la única alternativa de conseguir trabajo e ingresos rápidos:

“Una amiga me llevó a trabajar, porque yo trabajaba de garzona entonces estuve tres meses sin trabajar y me costaba pa’ encontrar pega así es que ella me llevó y que el primer día me hicieron bailar al tiro (..) no me costó decidirme porque como necesitaba plata, no dije yo, en lo que sea trabajo, igual no más trabajo,” (Alice)

“porque yo eh como soy de provincia, estoy sola acá en Santiago, entonces el trabajo en la profesión que yo tengo me ha costado mucho encontrar y lo que he hecho hasta ahora han sido reemplazos, cosas esporádicas y por la necesidad del dinero más que nada para poder mantenerme, sustentarme en todo..... se me presentó la oportunidad, quise ver de qué se trataba y hasta ahora no me ha complicado.” (Alejandra)

“antes que trabajara aquí en la noche, estudié para asistente de párvulos, estudié para asistente de párvulos pero está muy mal pagado (...) .no por ganar poca plata estoy trabajando en esto, no, sino porque yo conviví con el papá de mi hijo casi cuatro años, después nos separamos y me quedé yo con los niños y de repente de un día pa’ otro, tú tienes la necesidad o sea no tu, tú hijo, que tienen que comer todos los días y...tenís que vestirlos, tienes que mandarlos al jardín y...y la plata no sale del suelo, entonces yo tomé la decisión de trabajar esto” (Jeanette)

Además de la necesidad económica, vemos que en el momento de crisis resulta central el ofrecimiento de alguna amiga o conocida que pertenece al ambiente de conseguir un trabajo en el night club. Vemos que uno de los elementos que propicia el ingreso de las jóvenes es la facilidad con que se puede entrar a trabajar a este tipo de locales:

“...no, no yo tengo, tenía una conocida que vive cerca de mi casa y me preguntó si yo necesitaba trabajar pos y yo le dije que sí y ella me dijo ¿en lo que sea?, y yo le dije, en ese momento yo le dije sí, porque tus hijos van necesitando todos los días...y ahí llegué...pero tomé la decisión de un día pa’ otro, o sea ni siquiera la pensé ni con mi familia ni con nada, solamente que conmigo...” (Jeanette)

Otro medio por el cual se llega a trabajar a un night club es a través de los avisos en diarios. Al igual que en los anteriores, en el siguiente testimonio encontramos descrita la facilidad con que se ingresa a este trabajo:

“ No por el aviso del diario (...) , y ahí decía que necesitaban niñas para trabajar en un bar discoteque y yo llegué allá y empecé a mirar: “night club”, pucha dije ya, pasemos, porque yo necesito trabajar en algo, y dije voy a ver si, como supuestamente iban a entrevistar y a seleccionar... me entrevistaron, me dijeron ¿cómo te llamas? Ya, di mi nombre... y yo les dije: le muestro mi curriculum, “no no es necesario, mira acá se hace esto y esto, y trabajas en la barra, trabajas en la sala, tu... los clientes tienes que tratar de que te compren trago y todo” (...) ya dije yo, dije “puedo pensarlo dije primero”, y me dijo si, me dijo: “ si quieres vuelve mañana” (...) y el primer día me fue bien, gané unos pesitos entonces me quedó gustando el sabor del dinero y volví al otro día...” (Alejandra)

Jeanette, expresa la misma idea cuando dice:

“tu te puedes salir en cualquier momento como también puedes llegar en cualquier momento, nunca te van a decir no, al contrario mientras más niñas hay mejor les va...” (Jeanette)

En este tipo de prostitución encontramos que el nivel de ingresos permite sólo la sobrevivencia. Esta situación ha tendido a agudizarse con la crisis económica que afecta a nuestro país y que ha tenido considerables repercusiones en la vida nocturna. Es por esto que la mayoría de las jóvenes sólo tienen asegurado el dinero que se les paga por baile, siendo la venta de tragos o las “movidas” cuestiones más ocasionales.

Las jóvenes que son madres gastan buena parte del dinero que reciben en costear la alimentación y otros gastos de sus hijos y de la casa, quedando muy poco dinero para gastos propios.

“Gasto en la casa no más po' si yo no gasto (...) yo te digo hay días, hace una semana atrás de lunes a jueves no saqué nada en toda la semana, ni un trago, ayer que saqué un puro trago entonces son todos los días 4 mil pesos no más que me llegan, por ejemplo si yo gasto una luca ya me quedan tres lucas pa' llevar para la casa porque ya de repente se me acaba el gas y hay que comprar gas porque mi hermano mayor no está trabajando, está sin trabajo, mi otro hermano también y la mayor na' que ver, o sea, hace su vida aparte (...) claro porque a mi mamá le pagan mensual, o sea quincenal y mensual entonces yo todos los días le tengo que estar pasando plata pal almuerzo, el pan pal desayuno, pa la once”. (Alice)

“pa la comida (...) y en las cosas del niño po, que la leche, todos los días no le voy a comprarle leche si pero... cuando yo por ejemplo me va bien un día ya y digo yo ¿que le hace falta al niño?, pantis, ya le compro pantis o cualquier cosa o sea ahí voy viendo, más que nada la plata yo la ocupo en él o sea ni siquiera en uno (...) o voy a tomar te jah pero no hay té! , hay tengo que ir a comprar, hay se acabó el azúcar, hay que comprar (...) ya, llega la tarde, que hay que comprar pan pa la once, si me da hambre tengo que comer, o sea, y en eso se va gastando, o sea, la plata más que nada se va en comida, o sea, yo cacho que pa toda persona, se le va en comer, o sea, a menos que ganara 10 lucas diarias” (Jeanette)

Esto no significa sin embargo que todas las mujeres den prioridad a su rol de madres. En el trabajo de campo conocimos casos de jóvenes que tienen varios hijos, de cuya crianza se encargan otras personas, que gastan sus ingresos en alcohol, drogas y otras cuestiones y que buscan básicamente su diversión.

Por otro lado, las jóvenes que no tienen hijos tienen más posibilidades de efectuar gastos para sí mismas, aunque algunas viven con sus familias y les aportan dinero. También encontramos casos, aunque al parecer no son frecuentes de jóvenes que viven solas y ocupan su dinero en la sobrevivencia propia:

“Yo lo que estoy haciendo ahora es pagando las deudas, es decir, ponte tú ahora en esta semana tengo que juntar para pagar la luz y los gastos comunes del departamento, el arriendo ya lo postergué un poquito porque no lo he podido pagar, entonces por mientras que junto la platita y poniéndome al día algunas deudas que tenía también ¡ qué se yo! ... cosas que uno gasta por ahí de repente...” (Alejandra)

Otro elemento que es necesario recalcar es que una de las ventajas que ofrece ésta y otras formas de prostitución para las jóvenes es el pago diario, cuestión que consideran una buena razón para permanecer en ella:

“es que me costaría un poco sí porque uno está acostumbrada a tener la plata todos los días, en otra pega no porque la vai a tener quincenal o mensual entonces costaría para acostumbrarse” (Alice)

IV. 2.b Percepciones y Valoraciones de la prostitución

Sin duda, uno de los aspectos más valorados de esta actividad por parte de las jóvenes que trabajan en ella es la posibilidad de obtener dinero, que en ocasiones puede ser bastante más que el que se obtiene en otros trabajos no calificados.

Es importante hacer notar que en estos casos la obtención de ingresos tiene no sólo una asociación con la satisfacción de necesidades sino que, además, es valorada positivamente en la medida en que conlleva y significa su independencia, la posibilidad “de mantenerse sola”, de “saberse ganar el dinero” y de administrarlo de acuerdo a su criterio. En esta valoración se dialoga no sólo con las posibles constricciones impuestas desde una relación de pareja o matrimonial (es decir con la imagen del “hombre proveedor”) sino también con las de la familia de origen a la que la joven puede aportar a partir de su trabajo:

“Valorizarla por como es como persona, porque se ganan su dinero haciendo lo que hagan pero se lo ganan, nadie se los regala...” (Alejandra)

“uno está todos los días “dame plata pal pan, dame plata pa esto”, entonces ya llega un momento que aburre, que aburre que te están dando, entonces ya te la sabís ganar, ya no te importa, o sea, la plata es tuya y tú dispones” (Jeanette)

Un segundo elemento que aparece altamente valorado por “las niñas de la noche” (como ellas se autodenominan) es la diversión, el baile y la entretención asociada a su trabajo.

“Es que me gusta la música, me gusta la música, me gusta bailar, me fascina”. (Alice)

“me gusta bailar, bailo, me entiendes, pero bailo más que nada porque a mi me gusta bailar, por eso o sea, porque también estar en la sala toda la noche sentá así, no, como que es una rutina de todos los días, en cambio el bailar todos los días por ejemplo tú vai donde el DJ, y “póneme este tema y este tema”, entonces tú vas cambiando una rutina” (Jeanette)

El trabajo en el night club representa para ellas varias ventajas entre las cuales destacan el que pueden elegir con qué cliente desean tener relaciones o “pasar a privado”, que conocen a distintos hombres y desarrollan juegos de seducción que pueden ser gratificantes para su autoestima y que pueden establecer buenas relaciones con sus compañeras de trabajo, las que pueden transformarse en amistad:

“Unas cosas buenas es que conoces a gente que pasa por las mismas cosas que hay pasao tu, o sea, económicamente, pasándolo mal con tú marido, o sea, son cosas que van, se van pareciendo, entonces ya llega, es una amistad que por ejemplo: “pucha flaca sabís que el niño se me enfermó, puta me quedé ya...”- ¿tenís plata pa los remedios?- ya sí igual. En esa onda, o sea, o cuando hay una niña que anda muy curá, no hay que dejarla sola, “te acompañamos al baño, querí vomitar”, igual o sea todas se están ayudando... o sea, igual nunca nadie deja sola a nadie... una amistad así... bonito o sea... por ejemplo tú no vay dos días y pero por qué no viniste yo te estoy llamando que por qué no hay ido a trabajar” (Jeanette)

Sin embargo, estas relaciones, dado el carácter mismo del trabajo en el night club no están exentas de competencia, envidia y rivalidad, aspectos que son considerados dentro de lo negativo de éste:

“envidia ¿cachai? Porque por ejemplo si a mi me va bien hoy día y la otra compañera no hizo nada dice ‘pucha’ porque a ella le fue bien y a mi me fue mal” o a lo mejor dice “pucha’ yo tengo más bonito físico que ella y a ella le fue mejor que a mi” o “porqué ella es más bonita”, cosas así, siempre existe un poco de envidia. Y el pelambre que es típico en todo tipo de trabajo” (Alice)

“es que hay niñas que se saben bonitas, se creen mejor que las demás, entonces se dan el lujo de, a veces de decir “bueno yo a ese no lo atiendo porque es un curao” o “no lo atiendo porque tiene, no sé po tiene bigotes, qué se yo (...) entonces como se creen bonitas, se dan esos lujos, pero dentro del grupo general son las que caen un poquito pesaditas” (Alejandra)

Con respecto a la valoración de su trabajo construida a partir de la visión externa de ésta, encontramos visiones que reflejan que ésta puede ser aceptada en tanto se realice por necesidad:

“mi mamá vino a saber después de que yo me había casado en lo que yo trabajaba, así que ahí me dijo “Yo no sé, es tú vida, tú trabajai en eso por necesidad y no porque te guste” claro porque nadie va a trabajar en algo así por gusto po” (Alice)

Desde la perspectiva propia de los jóvenes, el trabajo mismo no es evaluado negativamente sino que más bien lo que se considera negativo es el modo en que externamente es considerado. Es decir, vemos que puede desarrollarse una separación entre ambas visiones la ajena y la propia:

“Como te mira la gente, eso no, eso es más que nada, por ejemplo... hay tipos que llegan no todas son unas maracas, ¿cachai?, o sea hay tipos que dicen “no a estas minas les gusta la plata”, “a estas minas eso”, pero... uno hace que esas personas que van se den cuenta que no es tan así, porque hay muchos que “ah, a esta hueona le gusta el hueveo”, muchas personas piensan que uno trabaja porque le gustan los hueones, y no es así porque cada una tiene el porqué de su motivo porqué está ahí” (Jeanette)

IV.2. c Percepciones y Valoraciones acerca de los clientes

Generalmente cuando se les pregunta a las jóvenes qué tipo de clientes son los que llegan a los locales, la respuesta es “hay de todo” , sin embargo, cuando se inquieren más detalles aparecen imágenes como “el de terno y corbata” o el “oficinista” que a parecer predominan en el ambiente céntrico:

“La mayoría son eh, de terno y corbata, por darles un nombre, y los otros, eh, carabineros que van mucho, bastante van, pero ellos van, consumen su trago y nada más, eh... y de repente lolitos que andan, que son grupos que se juntan, que a lo mejor son, qué se yo, de los barrios periféricos, juntan su platita, van para allá a pasarlo bien un rato... pero también hay el otro tipo de gente que puede gastar en una noche, qué se yo, cien, doscientos mil pesos...” (Alejandra)

“De todo, de todo tipo, oficinista, de todo, te llega de todo tipo de gente. A mi me han tocado clientes que vienen de Colina, de Talagante, de Puente Alto. Ahí llegan de todo tipo de gente..” (Alice)

Con respecto a las edades de los clientes, también existe la imagen de una gran variedad en la que caben distintas generaciones:

“mayoritariamente la gente ya adulta, adulta, es pocas veces que uno se encuentra con un lolo de veintiuno veintidós años, y los que son jovencitos llegan así como ratoncitos asustados...” (Alejandra)

Con respecto a si la asistencia al night club es una práctica solitaria o grupal encontramos ambas respuestas, aunque la despedida de soltero es una práctica que sigue siendo recurrente en ellos:

“De repente andan solos, a veces andan de a dos, de a cuatro. De repente el típico día viernes o sábado llegan grupos de 10 o 12 para las despedidas de soltero ...” (Alice)

Motivaciones de los clientes

Con respecto a las motivaciones de los clientes para asistir a los locales, las jóvenes distinguen una amplia gama de motivos y conductas distintas:

“por ejemplo, llegan tipos frescos que lo único que quieren es tocarte, como llegan tipos que puta...te llegan a achacar “qué porque hacís esto, pero por qué haces esta otra...” y como gente que puta se va a tomarse un trago y” ya, sabís que quiero pasarlo bien, bailemos, bailemos”, te lo puedes pasar toda la noche bailando y ni siquiera te pueden dar un beso ¿me entiendes?, o como a veces te dan, tenís que darte besos y te están invitando trago o sea...hay de todo, llega de todo, de todo tipo de personas, como llega la persona que...por ejemplo llega un viejito que tiene cualquier plata, cualquier plata, tiene puras salmoneras en todas partes, en todo Chile y ese viejito invita de a cuatro, están en la mesa cuatro niñas, puros tragos, tragos, bailando, se pasa la noche así, o como hay otros que te invitan un trago y...quieren de todo por un trago...” (Jeanette)

Sin embargo predomina la imagen del hombre solitario o del hombre casado que tiene problemas e insatisfacciones en su relación que lo hacen “buscar por otro lado”:

“ la mayoría son casados, otros son separados que sé yo, típico la mayoría de los hombres que llegan a esos locales son casados, porque tienen problemas en la casa, buscan por otro lado, llegan cabros solteros también pero lo que más llegan son hombres casados”. (Alice)

“Claro, que de repente son separados, que son viudos o que se han aburrido de la señora o infinidad de cosas que a lo mejor hasta pueden estar inventando” (Jeanette)

Relación con clientes

Aunque existen muchos visitantes ocasionales o esporádicos de los locales nocturnos, existe entre las jóvenes la aspiración de construir un “set” de clientes frecuentes que le aseguren una cantidad importante de tragos y otros ingresos por “privado”. Además, se agregan a esto necesidades afectivas y de autoestima que son atendidas en parte por la existencia de los clientes-amigos. Son varias las características que deben desarrollar las jóvenes para tales fines, aunque la simpatía y la “buena onda” son al parecer las más importantes.

“Es por el mismo trato que uno les da, si tú soy buena onda, tranquila, un buen tema de conversación, porque no es fuerza de cómo una relación en la cama como te dijera yo para tener

una buena relación, si no que puede ser un buen tema de conversación, un cigarro, tomarse un buen trago, conversar, tirar tú talla, qué se yo. Así uno se va ganando... “(Alice)

La experiencia de los clientes amigos resulta más enriquecedora para las jóvenes cuando existe atracción mutua y realmente “dan ganas de irse a privados”:

“de repente te enamoras por un rato así... Por que de repente llegan tipos así bien atractivos así que te gustan, o sea, cómo hablan, así a tú gusto o sea, y a veces ni si quiera tienen pa invitarte a un trago pero igual te quedas pegada un rato así... pero después de esas mismas reservas tú te haces clientes de ellos po me entendí y después vuelven y “sabí que flaca hoy día no tengo plata pero no va a faltar el día que vuelva, ¿cachai?” y de repente llegan po... y es la tincá de uno no más... “ (Jeanette)

Además del contacto en los privados las jóvenes pueden organizar otras actividades con los clientes, que incluyen salidas fuera del local, como salir a comer, pasear, ir al cine, ir a moteles. Estas salidas se realizan de manera subrepticia pues no son aceptadas por la administración de los locales:

“También, por ejemplo yo mañana tengo una cita con un cliente y me quedo afuera con él y no voy a trabajar, tenés que andar con cuidado sí porque está prohibido hacer eso, bueno por lo menos en este local, que las niñas se hagan movidas por fuera porque el negocio pierde y toda la cuestión, claro porque les conviene a ellos que uno esté con el cliente ahí porque gana más la casa que uno, si ¡imagínate! el trago vale seis mil y le pagan mil quinientos a uno ¿cuánto queda pa la casa? Así que claro si las niñas se hacen movidas con el cliente se las hacen pero tienen que andar con un cuidado único, encontrarse con el cliente pero no aquí en el centro porque no falta la compañera que te ve y te sapea.” (Alice)

IV. 2. d Expectativas de Vida

Con respecto a los proyectos de futuro, para algunas jóvenes de la noche existe una clara distinción entre planes y sueños, los primeros son impensables, los segundos no se pierden:

“No, no tengo ni un plan, que mis hijos estudien no más es lo principal, que terminen bien sus estudios, porque futuro para mí ¡adonde po!, ¡ con qué plata! si como está la cuestión alcanza pa' puro comer no más (...) pero me gustaría tener una buena pareja que me ayude no a tener grandes lujos ni nada, ni auto nada, no anhelo esas cosas, pero tener mi casa y para comer todos los días con eso me conformo, no añoro tener nada de lujo, nada, una comodidad común y corriente no más, normal, tener mi pequeña casa, si es posible tener un pequeño... un negocito chico, eso es lo único que anhelo tener, algún día será, no pierdo las esperanzas” (Alice)

Asimismo, hay otras jóvenes que ven una mayor conexión entre sus expectativas y la realidad, entre ellas se encuentra generalmente “el sueño de la casa propia” y la adquisición de una situación económica estable, que permita vivir sin sobresaltos:

“lo que uno más desea es tener una casa, o sea, no estar todos los meses pagando un arriendo, o sea, a lo mejor voy a empezar a juntar plata de a poco, o sea, no te digo mañana, porque de repente, de repente uno tiene, ya tú decis voy a hacer esto y lo hacís pero, esa es la idea” (Jeanette)

Por otro lado, hay otras jóvenes que aspiran a salir del ambiente, que ven su trabajo como algo pasajero y piensan que pueden ocuparse en otras actividades, proyectos que guardan directa relación con el nivel educacional:

“Planes futuros, mira yo por todas las cosas que me han pasado, han sido medias complicadas para mí y yo tengo mucha tendencia a deprimirme y quedarme estancada, entonces ahora yo estoy viendo esta.. este trabajo nocturno como algo pasajero, mi idea es, ya de nuevo me volví a colocar toda la coraza y ... tengo que enfrentar la vida no más , tengo que seguir adelante... eh... planes cercanos ahora es dar la Prueba de Aptitud de nuevo este año, porque quiero estudiar pedagogía en castellano, entonces, gracias a Dios soy un poquito inteligente y yo sé que me va a ir bien, quiero prepararme, dar una buena prueba, eh, estudiar y trabajar ... esos son mis planes, bueno el más próximo es la prueba y los a futuro la pedagogía en castellano (...) que para mi es como un sueño no realizado, un sueño de la infancia.. “ (Alejandra)

IV.3 Prostitución Juvenil masculina

Entrevistados

Johny, 23 años, travesti, trabaja en un local y en la calle, en el sector céntrico de la ciudad (Santa Rosa), sus contactos con clientes son de tipo homosexual y se define también como homosexual

Marcelo, 21 años, trabaja de manera independiente en la calle, en el sector de Providencia, sus contactos con clientes son de tipo homosexual y se define como gay.

Javier, 22 años, trabaja de manera independiente con teléfono celular y ocasionalmente trabaja con privados. Atiende a hombres y ocasionalmente a mujeres y se define como bisexual.

Joe, 22 años, peruano. Trabaja en la calle en el sector céntrico de Santiago. Atiende fundamentalmente a hombres y ocasionalmente a mujeres. Se define como bisexual pues aunque su orientación es heterosexual por el hecho de tener relaciones con hombres piensa que es bisexual.

Boris, 29 años, trabaja en la calle, en el sector céntrico de Santiago, realiza prostitución homosexual y se considera heterosexual. Es profesor de educación física.

Alex, 28 años, realiza prostitución homosexual callejera en el sector centro de Santiago. Se define como heterosexual.

Antonio, 29 años. realiza prostitución heterosexual trabaja a través de una agencia de alto nivel y de manera independiente. Se define plenamente heterosexual. Es actor de profesión.

Gino, 29 años, vedetto. Se prostituye ocasionalmente después de bailar en espectáculos para mujeres. Se define como heterosexual. Es fisicoculturista y estudió gastronomía en un Instituto.

IV. 3. a. Factores y motivaciones de ingreso a la Prostitución

Al analizar las motivaciones para el ingreso en el circuito de prostitución masculina, sin duda un elemento común a todos los entrevistados es la necesidad económica. Ahora bien, recogiendo la distinción hecha por uno de los entrevistados, dentro de esta necesidad se pueden distinguir dos niveles: uno de sobrevivencia y otro de "vivir bien" dentro de lo cual pueden considerarse motivaciones como el consumo.

Con respecto a la necesidad económica inmediata encontramos que al igual que en la prostitución femenina en algunos casos hay momentos de crisis en los que la prostitución se constituye en la única alternativa para la obtención inmediata de dinero:

"lo que pasa es que hace tres meses atrás perdí, me quedé sin trabajo y un conocido me avisó que había un movimiento por acá, vine a ver y resultó"⁴⁸ (Joe)

Con respecto a la necesidad de vivir bien y obtener un ingreso inalcanzable por otras vías encontramos varios testimonios, que exponen la evaluación que realizan los prostitutos entre el alto ingreso que ofrece esta actividad y otras con remuneraciones más bajas, lo que se transforma en una motivación más para mantenerse en la prostitución:

" no voy a andar hueviando por sesenta lucas, que te paguen ochenta, cien lucas mensuales, si sabís que tenís que gastar ciento cincuenta comiendo. Tenís que comer, vestirse, vestir a tú mujer, tus hijos. ¿quién va a trabajar por esa plata?" (Alex)

"yo pienso que si yo trabajo en un trabajo de día voy a ganar super poca plata y al ganar super poca plata adonde no estoy acostumbrado, me va a hacer falta la plata y igual (sic) me voy a venir a ... porque me ha pasado ¿me entendís o no? Yo he trabajado en otros trabajos y después... igual he venido de repente de noche a hacerme plata, porque no he tenido y después al otro día, después al otro día y después dejo el trabajo botado y después no... no voy más a trabajar, igual vuelvo a la calle" (Marcelo)

Asimismo, se plantea de manera más directa la búsqueda de medios para acceder a un nivel de vida más elevado, poder consumir productos y servicios de otro modo inasequibles, cuestiones que además son asociadas a la diversión y a "pasarlos bien":

"es que yo no sobrevivo de esto, yo vivo bien de esto, yo hago otras cosas además (...) si me cortara este ingreso ahora lo más seguro es que no podría salir a comer como salgo ahora, ni comprarme las cosas que me compro ahora, pero eso no más, no me molestaría tanto" (Antonio)

"yo estaba pasando por un momento muy crítico, me gusta mucho el carrete, me gusta mucho el veraneo en las playas y entonces en las playas tú tenís que llevar plata si no no la pasai bien y en esos momentos me gustaba mucho el carrete y no tenís plata, de adonde saco plata... si eran las ofertas buenas ¡hagámolo pues! dije" (Boris)

Es interesante hacer notar como este último entrevistado considera como un momento crítico aquellos días en que no tenía dinero para veranear y pasarlos bien. Este ejemplo refleja claramente el grado de valoración que alcanza la prostitución como medio para obtener dinero para esos fines.

"lo hacía porque me aportaba plata, para salir a fiestas, pa bailar con los locos, andar con los amigos que tenía antes" (Alex)

"pensar no más en la plata, la plata hace todo, A mi me gusta, para mi la plata, no es que sea interesado tampoco, porque igual cuando tengo plata y estoy con amigos me la gasto toda" (Marcelo)

"Con eso me arriendo el departamento, pago las cuentas, como bien, me visto y salgo a carretear. más encima carreteo ¡¡vénganse pa' ca' pa' arriba a trabajar!! Me da para subsistir solo o con otra persona incluso" (Javier)

Una tercera razón para la permanencia en la prostitución es la dependencia de las drogas, elemento que si bien se encuentra muy vinculado a la prostitución es escasamente reconocido por

⁴⁸ Es importante agregar que este joven envía mensualmente dinero a su familia que está en Lima además de solventar sus propios gastos

los jóvenes que trabajan en ella. Al respecto encontramos varios testimonios de jóvenes que relatan cómo sus compañeros de trabajo están “metidos” en la droga:

“es una prostitución lamentablemente sucia, porque ahora todos lo que se están prostituyendo... todo es pa' droga, lamentablemente” (Boris)

“Si porque hay mucha gente que consume droga acá y.. se consigue un dinero hizo... se ganó, le salió algo y se van compran su botella de pisco y consumen su...” (Joe)

Una excepción en el ocultamiento de este problema la constituye Javier, quien señala abiertamente su dependencia de las drogas:

“Estoy cansado de las drogas. Estoy aburrido de las drogas, aburrido de la coca. Ya veís como se te va la plata que vai ganando. Una vez me gasté cien lucas en una noche y al otro día decís “Chucha, me gasté toda la plata” y después andai todo angustiado, querís más y te gastaste toda la plata” (Javier)

Por otro lado, en relación al ingreso en la prostitución, encontramos, al igual que en la prostitución femenina, que en algunos casos éste se concreta de manera más directa a través de algún amigo que inicia a los jóvenes en el ambiente:

“Un amigo me trajo, un amigo que trabajaba acá. Yo ni siquiera quería prostituirme, yo estaba en el ambiente (gay) ya y me fue a buscar a donde un amigo y me dijo que lo iban a pagar. Me acuerdo que en ese tiempo, como hace cuatro años atrás, eran como cuarenta mil pesos cada uno y era por una hora o menos que una hora y yo fui” (Marcelo, 21 años)

“me nació de un momento a otro, tuve contacto con algunos amigos y ellos me contaban las experiencias de ellos, que se pasaba super bien, que ellos ganaban plata porque prácticamente lo que gana una persona en un mes uno lo estaba ganando en una semana” (Johny, travesti)

IV.3.b Percepciones y valoraciones de la prostitución

En estrecha vinculación con los factores económicos que propician el ingreso a la prostitución, vemos que aunque ésta puede ser valorada como “mala”, es justificable desde la perspectiva de los jóvenes que la ejercen como un medio para satisfacer sus necesidades y ganar dinero:

“De repente te pones a pensar que lo que estás haciendo no es bueno, porque uno tiene familia y... en todo caso uno se siente mal, uno piensa que está haciendo algo malo pero es la necesidad la que te obliga a hacer esto y peor estar fuera del país” (Joe, peruano)

Algunos jóvenes manifiestan claramente que la prostitución les permite obtener buenos ingresos y por lo tanto algunos incluso pueden considerarla como un trabajo; en el caso de los jóvenes heterosexuales en prostitución homosexual esta valoración les permite además mantener a resguardo su identidad como tales:

“la gente lo toma a veces porque te lleva un buen alimento, que tenís buenos alimentos, porque te trae buenas monedas como se dice vulgarmente o sea esto te da como pa subsistir. Entonces hay que tomarlo como una cosa laboral” (Boris)

Asimismo, podemos encontrar opiniones de jóvenes que combinan la percepción de que hay algo malo en la prostitución con cierta aceptación, la consideran como una actividad más, que debiera por lo tanto ser despenalizada:

“yo pienso que la prostitución es una clase ... una forma de vivir. Que todos tienen su forma de vivir y que no es muy buena... pero tampoco es malo. Porque al fin y al cabo uno no... yo no le hago daño a nadie prostituyéndome” (Marcelo)

Sin embargo, junto con reconocer que esta actividad permite acceder a un buen nivel de ingresos puede existir cansancio y una visión altamente negativa de ésta y del "ambiente":

"Aburre, aburre, es una suciedad. Es una suciedad, aunque no creai" (Alex)

En síntesis, podemos señalar que existe una percepción y valoración ambigua de la prostitución pues por una parte se considera que es un medio para obtener ingresos aunque sea sucio o desagradable. Se señala que no es buena pero tampoco “se hace daño a nadie”. Estas percepciones y valoraciones son resultado de la combinación entre las experiencias y evaluaciones propias y la mirada externa (familia, amigos, entorno directo, sociedad en su conjunto), se establece un diálogo entre ambas perspectivas, coexistiendo por lo tanto la legitimación y la condena. Esta última se evidencia en el ocultamiento generalizado de la actividad del prostituto frente a sus familias o las rupturas que ha desencadenado esta inadecuada revelación.

Por otro lado, en el caso de la Prostitución masculina heterosexual, encontramos valoraciones diferentes, pues esta actividad además de ser valorada positivamente por la obtención de ingresos o bienes, tiene la particularidad de encontrarse en concordancia con el ejercicio de una sexualidad activa por parte del prostituto, es decir, refuerza sumasculinidad y no merma en absoluto su autoestima:

“no, no, porque a mi me gustan las mujeres, ¿sabís por qué yo hago esta hueá? ¡porque me gustan las mujeres! (...) absolutamente, me gusta, me gusta y no tengo ninguna culpa con que me guste, me encanta, mucho” (Antonio)

Estas distinciones tienen directa relación con la mantención de la dicotomía actividad/pasividad, manteniéndose el prostituto en este primer polo, esto, porque en muchos casos la prostitución masculina heterosexual respeta los códigos de masculinidad y femineidad poniendo en escena una representación de la conquista masculina:

“el juego de la seducción también pa ellas es un juego reinteresante, tienen que sentirse seducidas o sea no podís ... es distinto ¿se fijan? la mujer de alguna manera cuando uno va a una prostituta uno agarra a la prostituta y se la comen, acá ellas no, ellas están dispuestas pero quieren cumplir el rito de lo masculino y femenino, inicialmente por lo menos” (Antonio)

IV.3.c Percepciones y valoraciones de los clientes

Tipos de Clientes

En general, tanto en la prostitución masculina homosexual como en la heterosexual los clientes/as son descritos como personas de clase alta, de "buen nivel", profesionales, de sectores de la ciudad como Providencia o Las Condes.

"Providencia, Providencia hacia arriba. Y de un nivel más o menos alto para arriba (...) son todos profesionales, partamos de esa base de que son todos profesionales y ... creo que he llegado hasta el Congreso" (Boris)

"Mayormente de arriba, de arriba de las Condes, hay diputados, abogados, empresarios" (Joe)

"viene de todo, hombre, mujeres de todo (...) yo he ido con hombres, mujeres y con matrimonios (...) son de las Condes, Vitacura, es gente de plata" (Marcelo)

En relación a las edades las opiniones son diversas:

"Treinta y cinco, cuarenta, veinticinco, veintiocho años... Si... de repente también que llegan personas de cincuenta años...en general son de treinta y cinco, cuarenta años..." (Joe)

"de los veinticinco hasta los cuarenta años más o menos" (Javier)

Con respecto a la identidad sexual de los clientes de prostitución masculina, para los entrevistados se trata de una interrogante, se plantea como pregunta el por qué aunque muchos de ellos son casados y tienen familia buscan contactos con hombres:

"no sé si será gay el que te busca, lo que quiere es un hombre en todo caso esa persona, yo no te puedo decir si él es gay, homosexual o maricón, qué se yo, pero él necesita estar con un hombre" (Boris)

En el caso de la prostitución heterosexual también encontramos características similares en la estratificación social (medio alto y alto) y en las edades (alrededor de cuarenta años). Es el caso de las clientas de agencias de prostitución heterosexual:

"Son minas con plata principalmente, con plata, yo diría que un gran porcentaje de ellas tiene problemas de comunicación heavy (...) con pareja, la gran mayoría con pareja, profesionales, sector ABC 1, si y que se quedan solas de repente, el fin de semana o se van pa la playa y ahí..." (Antonio)

Al igual que en el caso de los clientes, las edades de las clientas son diversas, aunque éstas tienden a concentrarse desde la perspectiva de los prostitutos, en los cuarenta años:

"hay de todo, hay de veinte, veinticinco a cuarenta y cinco o cincuenta años. Igual por lo menos en la agencia lo que se busca, y eso es una cosa bien entretenida, con la cual se maneja un cierto nivel, un cierto lujo, un cierto nivel de personas, buscan tipas que sean relativamente... ni tan viejas, ni muy enfermas" (Antonio)

Motivaciones de los/as clientes/as para buscar prostitución

En el caso de la prostitución homosexual masculina vemos que generalmente se describe a un cliente casado, con familia, de buena situación económica y que busca a través de la prostitución realizar una homosexualidad no asumida abiertamente:

"yo pienso que es gente que no se asume todavía su rol, y por eso prefiere buscar gente en la calle o mucha gente son hombres que son casados, tienen familia y vienen a buscar gente a la calle porque no puede hacerlo de otra manera, tienen hijos" (Marcelo)

También la búsqueda de prostitutas es relacionada por los jóvenes con el deseo de vivir cosas nuevas por parte del cliente. En estos casos la situación económica acomodada "el tenerlo todo" es visto como algo que genera aburrimiento pero que a la vez permite pagar por nuevas experiencias:

"Son todos jefes de hogar, tienen familia, pero les gusta el hueveo y les gusta todo lo que sea lejano a lo que pueden obtener en el trabajo, les gusta descubrir cosas nuevas y ellos saben que con la plata se pueden conseguir muchas cosas" (Boris)

"yo cacho que es porque toda la plata que tienen no saben en qué gastarla y se pueden dar esos lujos si quieren ir a buscarse un gallo o una galla, es totalmente una cuestión económica (Javier)

"lo que pasa es que hay veces que algunos no tienen pareja, otros que tienen pareja y ya como que se aburren y lo usaron un tiempo y se aburren, y ahora buscan a otra persona para sentir otro tipo de experiencia" (Joe)

Es notable el hecho de que esta percepción de los clientes se vincule con la idea de la prostitución como algo que nunca se va a acabar, pues los clientes con estas u otras necesidades siempre van a existir:

"Hay un dicho que dice bien claro... aunque no creai y el dicho dice: "uno pasa de moda, ellos no pasan de moda nunca". Ellos tienen la plata, ellos no van a pasar nunca de moda. Pueden tener treinta, cuarenta, cincuenta, setenta, ochenta años y si tienen plata... pa dentro" (Alex)

Por otro lado, vemos que esta visión del cliente masculino que lucha contra el aburrimiento y busca nuevas experiencias sexuales, contrasta con la de la clienta que busca satisfacción sexual, pues desde la perspectiva de los prostitutas la caracteriza una enorme insatisfacción, los problemas con su marido, el abandono por parte de éste y la soledad:

"hay distintos tipos de clientas no, hay clientas que lo único que quieren es acostarse, si una vez que ellas acceden a acostarse contigo porque puede ser que no accedan porque ahí ellas evalúan y si les gustaste te siguen llamando y puede ser solamente eso, no les interesa nada más, y a veces te llaman y te dicen juntémonos en un hotel a tal hora y eso es como siempre más cortito. Hay otras que buscan compañía pero en todos los ámbitos: sexualmente, con conversación, se busca como una amistad y ahí si hay exigencias a veces fuertes". (Antonio)

A pesar de que los entrevistados plantean la existencia de importantes motivaciones de índole afectiva, se señala como la causa central de la búsqueda de prostitutas la insatisfacción sexual:

"Yo creo que es por el colmo de la insatisfacción, o sea una mujer de 40 años que nunca ha tenido un orgasmo y que está entre pensar que es frígida o probar una alternativa que es contratar a un macho" (Antonio)

Se establece, sin embargo, una diferenciación entre las motivaciones de las mujeres mayores, cuya búsqueda de prostitutas respondería a razones como la insatisfacción sexual y la búsqueda de afecto, y las motivaciones de las mujeres más jóvenes que se relacionan con la búsqueda de nuevas experiencias que pueden ser compartidas con sus pares:

“A mira las mujeres jóvenes por lo frecuente se atienden una vez o sea hay un cuento ahí super fuerte con el probar, el probar estar con un mino y que... entre las mujeres jóvenes el asunto... uno ni siquiera se ofrece sino corre solo o sea la mina se acuesta con el tipo y llama a la amiga para decirle, para contarle (...) las mujeres mayores no, sus amigas no saben ni cagando” (Antonio)

Relaciones con los/as clientes/as

En el caso de la prostitución homosexual, las relaciones son descritas generalmente como encuentros fugaces, efímeros, en los que se cumple con el contacto y no existe mayor comunicación.

En este tipo de encuentros existe por parte de los jóvenes una sensación de desagrado, casi de rencor por el cliente que sólo busca placer para sí, que puede llegar incluso a la percepción de sentirse utilizados por el cliente:

“sé que estoy siendo utilizado por otra persona, se que me están pagando y después me están utilizando y después chao... de repente las personas te proponen muchas cosas pero al fin y al cabo es para pasarlas bien ellos” (Joe)

“quiero que acabe luego y irte (sic) , que te pague y ya” (Marcelo)

Con todo, hay ocasiones en que se pueden establecer relaciones más frecuentes, las que en gran medida dependen de las características personales del cliente valoradas por el prostituto, y del grado de empatía que alcancen en sus primeros encuentros. Estas relaciones pueden ser consideradas una suerte de amistad en la medida en que se genera más comunicación y confianza:

“Es que es con más confianza ya la relación no es como tan fría, tan parca. Es más como “¿hola, qué contai? “cómo te ha ido” “vamos a tomarnos un trago”, más como amistad. Aparte de lo que hacís tú con el cliente, es más como amistad” (Javier)

“me he hecho amigo de clientes. He tenido clientes o sea he salido harto tiempo con él, con ellos y después nos juntamos y nos tratamos... a veces ni siquiera nos acostamos. Nos... te llevan a dar vueltas, a comer. A veces me compran hasta ropa, me llevan a comprar ropa, todo eso, a veces igual me dan plata, solamente por el hecho de estar con ellos, de acompañarlos” (Marcelo)

Asimismo la relación frecuente con un cliente permite la obtención de otros beneficios además del dinero tales como vestuario y otros objetos de regalo, protección, entre otras cosas:

"En una persona que conociste y le caíste bien y te dejó el número de teléfono puedes tener el apoyo de esa persona (...) clientes que te dan apoyo, de repente estás detenido y ellos pagan tú multa, te sacan, de repente no tienes pal arriendo, te ayudan" (Joe)

"si vienen y llegan personas a necesitarte tanto que te visten y te halagan tanto como para que estés con ellos, una huevá así, entonces llegai a obtener un blue jeans que nunca ibai a poder tener y lo tení a medida de eso" (Boris)

Este tipo de relación también puede encontrarse en la prostitución heterosexual en la que el joven busca prolongar la relación con la clienta a fin de obtener mayores beneficios:

" tú sales con una mujer y no hay ningún compromiso de por medio, realmente yo tenía un arsenal de teléfonos y te dicen "llámame por teléfono por cualquier cosa que tú necesites" nunca te falta nada, yo de repente necesitaba algo llamaba y toda la cuestión, si necesitaba vestirme de repente habían comadres que te vestían" (Gino, vedetto)

En el caso de la prostitución independiente a través de avisaje o de agencias es posible que se establezca una relación que se prolongue en el tiempo dependiendo del grado de satisfacción que haya obtenido la clienta, casos en los cuales se puede establecer una "amistad":

"Ahora, hay clientas que ya son conocidas de uno, yo tengo hartas amigas, amistad-amante sí (...) tengo un círculo definido de clientas que están absolutamente testeadas por mi y testeado yo para ellas, entonces no hay problemas, es re peligroso si, porque pasai por ser su terapeuta, su amigo, su amante, su papá , es todo un cuento" (Antonio)

También es posible encontrar en este ámbito de prostitución relaciones esporádicas en las que incluso el prostituto puede sentirse objetivado:

"a veces la mujer en realidad te tiene como un objeto, quizás hay entusiasmo pero de parte de mujeres mayores, pero ése es un entusiasmo, nunca nada serio" (Gino)

De acuerdo a lo expresado por estos jóvenes, existe un límite frágil entre la relación clienta-prostituto y una relación más personal, pues si existe una mayor atracción por parte del prostituto este tienen la posibilidad de transformar la relación y aproximarla a una relación sin transacción económica. Esto ocurre con más frecuencia en el caso de las clientas jóvenes.

"de repente tú te encontrai con puras niñas bonitas entonces tu... ya ahí hay otro interés de por medio, es el gusto, el gusto de salir con una niña, o sea, llegas al límite de que tú decís "salgamos pero todo a medias o sea salgamos a comer cualquier cosa y ahí vemos, y ahí tú gastai incluso de tú plata pa estar con la niña, es que hay que ser realista, si la cosa es así" (Gino, vedetto)

IV.3.d Expectativas de Vida

En general, notamos que los jóvenes entrevistados no tienen expectativas de futuro claramente definidas, muchos señalan "sólo vivir el presente". Este vivir en el ahora se relaciona de manera directa con el gasto casi inmediato del dinero obtenido y con la ausencia de prácticas como el ahorro o la inversión:

"es que yo soy hedonista, me la gasto po, en vivir aquí, en comer bien, tengo un defecto super fuerte que es ir a los baños turcos (...) comer, comer exquisito"

(Antonio)

Sin embargo, las ideas que más se repiten son el abandono de la prostitución y la consolidación de una buena situación económica, aunque en la mayoría de los casos no existe una planificación más concreta con respecto a estas expectativas.

"mi plan es... tener una pega, tirar pa'riba...., comprar unas cosas más de las que tengo..., que mis cabros chicos sean algo en la vida. Que no vengan a huevear pa'cá tampoco...." (Alex)

"A mi me gustaría tener un trabajo estable, ganar un buen sueldo y quedarme aquí en Chile (...).... Todos llegamos a envejecernos y yo por eso quiero juntar un dinero, asegurar a mi familia, que no le falte nada a mis hijos para mañana más tarde tener algo de qué vivir, cuando yo no pueda trabajar". (Joe)

Una excepción la constituyen Johny y Javier quienes esperan poder salir del país, proyecto que se relaciona con la búsqueda de aceptación social y de mejores condiciones de vida:

"Mi sueño es siempre irme a Estados Unidos, (...) por eso siempre cuando uno tienen que en el mismo trabajo que estamos nosotros hay que ir juntando la plata , juntar la plata pa comprarse un pasaje a Estados Unidos y después hacer su vida, radicarse tranquilamente allá, y un día llegar hecho, convertido en toda una mujer, sin que nadie le dijera ninguna cuestión" (Johny)

"Me gustaría irme del país, me gustaría irme a Estados Unidos porque estoy choreado de Chile. Está muy mala la situación en Chile y hay cualquier delincuencia y todo (...) a los treinta quiero tener mi casa mi auto y quiero estar en Estados Unidos , de hecho estoy trabajando un poco para eso pal pasaje" (Javier)

IV.3.e Identidad de Género e Identidad Sexual

En el caso de la prostitución homosexual ejercida por individuos que se definen como heterosexuales vemos que resulta fundamental para sostener esa situación el hecho de considerar la prostitución como sólo un trabajo que permite obtener altos ingresos y que en ningún caso cuestiona su identidad sexual:

"yo me meto en la plata, sólo en la plata y nada más" (Boris)

Sin embargo, los prostitutas que atienden a hombres y se definen como heterosexuales deben recurrir a ciertas estrategias para lograr la erección y poder sostener una relación homosexual, siendo la más importante el pensar en una mujer o pensar que se está con una:

"yo no tengo ninguna sensación sino que siempre estoy pensando en la mujer que he querido toda la vida para... sentirme bien y poder estar... que se me erecte el pene, para poder penetrar o que la persona..." (Joe)

"Típico que en estos programas es que en estas piezas te ponen un video. Te programas en el video no más. Y haces cuenta de que es una mujer la que está contigo" (Boris)

Aunque en este caso se mantiene la definición de una identidad heterosexual el joven puede reconocer una bisexualidad desde sus prácticas, es decir, el hecho de mantener relaciones con hombres implica bisexualidad aunque no exista deseo ni placer de por medio:

"todo hombre que se mete con otro hombre y le gustan las mujeres, si es por dinero o no sea por dinero, viene a ser bisexual" (Joe)

En el caso de la prostitución homosexual ejercida por personas que se definen como homosexuales , ésta también puede constituirse en un espacio para expresar libremente su orientación, sin temor a ser sancionadas:

"En realidad podís ser como soy, podís en realidad hacer las cosas que querís sin reproche de nadie. Nadie que te diga "no, como te gustan los hombres, si los hombres..." en cambio si no estai en el ambiente no porque igual vivís reprimido, tus amigos siempre te molestan, porque igual a los gay siempre se les nota" (Marcelo)

"uno realiza los sueños que uno siempre ha querido, una cosa sí, a ver cómo te puedo explicar, tranquilamente, que nadie vaya a decirte ninguna cosa porque tú podís andar tranquilamente bien pintado, bien arreglado, con tú ropa de mujer, con tus zapatos con taco, con todo, como una verdadera mujer" (Johny, travesti)

En estos casos queda de manifiesto que la prostitución homosexual se constituye en una forma de integrar el ghetto homosexual, tanto en lo espacial (circulación por los lugares gays) como en lo identitario (sentirse parte de un grupo de similares).

Capítulo V. Prostitución Juvenil: la mirada de los y las clientas jóvenes

De forma de poder complementar las entrevistas hechas a las y los prostitutos y de profundizar la tipología y descripción de los/as clientes de prostitución realizada en la etapa de informantes claves, decidimos realizar 4 entrevistas a clientes jóvenes de prostitución.

Se trata de 3 entrevistas a clientes hombres y 1 a una clienta mujer. Tratamos de considerar la distribución de estratos socioeconómicos realizando dos entrevistas a clientes de estrato medio bajo y dos a clientes de estrato medio-alto.

Lamentablemente no nos fue posible acceder al testimonio de clientes jóvenes y/o adultos de prostitución juvenil masculina como lo habíamos proyectado. Hicimos los intentos y contactos pertinentes pero ningún informante aceptó ser entrevistado.

Presentación Entrevistados

Rodrigo tiene 26 años, estudió una carrera técnico-profesional y trabaja como junior en una oficina en Providencia. Vive con sus padres y hermanos en un cité en el Barrio Brasil (Sector Santiago-Centro). No tiene pareja. Lo caracterizamos como perteneciente a un estrato socioeconómico medio-bajo.

Claudio tiene 24 años, es estudiante de una carrera de Ciencias Sociales de una universidad privada. Vive sólo en un departamento ubicado en calle Moneda (Sector Santiago-Centro). Tiene 1 hijo de 3 años. Tiene una pareja hace 2 meses. Lo caracterizamos como perteneciente a un estrato socioeconómico medio-alto.

Marcos tiene 29 años, periodista egresado de una universidad tradicional. Trabaja en un periódico. Vive solo en un departamento en La Reina. Tiene una hija de 3 años y medio. No tiene pareja. Lo caracterizamos como perteneciente a un estrato socioeconómico medio-alto.

Antonia tiene 32 años, trabaja en una lavandería de Santiago-Centro. Separada vive sola con 1 hijo en un departamento del centro. No tiene pareja. . La caracterizamos como perteneciente a un estrato socioeconómico medio-bajo.

V. 1. Trayectoria como Cliente y Motivación para el Consumo de Prostitución

A partir de la realización de las entrevistas en profundidad encontramos diferentes formas de ser cliente joven . Por un lado encontramos que en los y las jóvenes existen diferentes formas de iniciación y aproximación a los espacios de prostitución juvenil, es decir existen diferentes trayectorias como cliente.

En el caso de Rodrigo se trata de un cliente habitual de saunas, privados y topless, las motivaciones que da para ser cliente de estos espacios tienen relación con la necesidad de desahogo:

“En un año no sé, dependiendo... dependiendo del tiempo y también el estado de ánimo y la motivación, como está tú digamos con respecto al medio, son cosas muy personales y dependiendo también la plata, entonces no se po, es que también como te digo de repente si igual existe como...una vez al mes, una cosa así ...”
(Rodrigo)

Una motivación importante para que Rodrigo accediera a ser cliente de prostitución es para él, la ruptura con su “polola”. El construye un discurso de cliente post-ruptura de pareja:

“igual cuando estaba enamorado de mi polola me acuerdo que igual a ella yo la amaba caleta po...yo sé que para mi era la mujer indispensable dentro de mi vida...era un año menor que yo, era la mina más o menos que yo necesitaba, pa poder digamos, establecerme y fundamentarme dentro de mis principios como hombre, pero en el fondo igual me gustaban otras mujeres po hueón, ¿cachai?, porque... igual le puse el gorro varias veces, pero no cachó, tampoco nunca se lo quise decir, pero fueron porque se dieron oportunidades, de repente uno salía mucho a fiestas y igual, como te expliqué que en esa edad, uno como a los 19 años va super excitado po, cachai, y se presentó en esa oportunidad yo no atinaba po, cachai, pero en el fondo igual me gustan las mujeres...”
(Rodrigo)

El caso de Claudio es similar, también liga el consumo de prostitución con la inestabilidad y la crisis con la pareja, aunque también la asocia con el llenar una necesidad innata de actividad sexual de un tipo de hombre “activo”:

“Un poco desplazando afectos y deseos, desplazar deseos, que no lo podís focalizar con una mujer quizás, yo creo que igual en ese momento está en crisis, es bien difícil que un hombre vaya estando super bien con su pareja, estando bien enamorado, aunque si es un hueón muy chucheta sí lo va hacer, aunque esté enfermo de feliz casado, si un amigo le dice vamos a un topless, va a ir al topless, y se va acostar con ella, pero yo creo que es más factible, mucho más, es que es algo super lógico...El acceso a la prostitución pero por parte de hombres que están en crisis o en conflicto emocional, sexual y erectivo”
(Claudio).

En el caso de Marcos, la motivación para asistir a un night club o a un topless está en un sentido lúdico de diversión, de “huevear” con los amigos:

“era un elemento de lujuria y diversión la hueá, una mezcla así ¿me entendís?...mas bien infantil, una cosa adolescente, pero que se manifiesta en el hombre, con bastante frecuencia, lo que se llama el hueveo, es un sentido gregario de relacionarse y de asumir el sexo también como diversión...fuimos esa vez y lo entretenido es que yo hueveaba a mis amigos con decirles con el hecho de que yo los tenía en mi poder, o sea una palabra mía, podría destruirlos ¿me entendís? En sus relaciones de pareja...claro era parte del hueveo ”
(Marcos)

V. 1.a El consumo de prostitución juvenil: de la iniciación a la reafirmación cotidiana de la masculinidad juvenil

Por otro lado, estas trayectorias y recorridos tienen relación con formas de socialización de género y construcción de masculinidad.

En el testimonio de los entrevistados encontramos una cierta continuidad moderna o posmoderna de los espacios de socialización masculina clásicos. Si bien la iniciación del joven en el burdel ya no existe como tal, producto de la desaparición de las casas de tolerancia y de los cambios en la relación con la sexualidad de las generaciones de jóvenes, subsisten formas de consumo de prostitución que reafirman una construcción de masculinidad tradicional en que lo que se valora es la actividad sexual masculina.

La tradicional iniciación masculina del hijo por parte del padre en un burdel es reemplazada por la centralidad que se le da al grupo de pares en el consumo de prostitución. Ya no se trata de iniciarse sino de reafirmarse. Hoy es el grupo de pares el que reafirma la masculinidad, y muchas veces se “actualiza” como grupo a través del consumo y acceso a espacios de prostitución.

Es así como el primer recorrido por espacios donde se desarrolla prostitución de nuestros entrevistados es hecho en compañía del mejor amigo, o es el pretexto para la reunión del “Club de Tobi” o grupo de los mejores amigos :

“Fui con un amigo, amigo del barrio, claro...eh... básicamente, no pa, pa saber como era el ambiente, para estar más o menos, eh... no pa cachar como era el ambiente, el rollo...curiosidad, de saber como era...”(Rodrigo)

“he ido bastantes veces, hubo un tiempo como entre los 17 y los 20 que iba, yo creo que 2, 3 veces al mes a un topless...también era como el rito de paso con con mi grupo de amigos(...) estaba saliendo, estaba en tercero, cuarto medio y iba siempre a los topless (...) con mi grupo de amigos, que somos...bien degenerados (...)...fuimos algunos compañeros de un colegio y nos hemos seguido viendo, lo que siempre pensamos, vamos a una fiesta, ¿pa' qué?, ¿pa' conocer mujeres? ¿y huevear?...aahh decíamos vamos a un topless al final, y terminábamos siempre en un topless...”
(Claudio)

“... La primera vez que fui, fui con un grupo de amigos... amigos de mi grupo personal, que no se iban a perder la oportunidad de ir, o sea, era un trabajo y a la vez era un hueveo. Yo no tenía idea del Lucas, yo ni propuse el tema... no sabía que existía el Lucas Bar. Así que, ante la posibilidad de estar trabajando y estar hueviando, tenía un doble sentido ¿Me entendís? (...)Entonces, invité a mis amigos, todos fueron, ninguno con el consentimiento de su pareja, ninguno le contó a su pareja. Si yo hubiera tenido pareja le habría contado, ni un rollo...”
(Marcos)

Los hitos que marcan estos rituales de reafirmación de la masculinidad son la mayoría de edad, la despedida de soltero y la reunión de amigos de infancia o estudios:

“ponte tú, nosotros tenemos grupos de amigos que siempre cuando uno, ya no es sólo cuando se va a casar , porque eso hoy día existe cuando te vai a casar vai donde una puta... pero ahora también es cuando cumplís dieciocho, por ejemplo, mayoría de edad...amigos, yo tengo grupos de amigos que a los dieciocho los llevan a un topless pa que se, de hecho lo hacían bailar arriba del escenario...los amigos, el grupo de amigos, tengo varios que en el grupo de amigos que hacen eso...También la despedida de soltero, es conocido, eso es como clásico...conozco varias, de personas, casos de personas que han ido y los han hecho acostarse con una putita, como despedida”
(Claudio)

“...yo me fui la otra vez que te conté...al “Tablón”...este año no más, claro, y que nació... esa es una cosa absolutamente gregaria y de camaradería no más, de grupo. Lo que pasa es que... además, el grupo mío, mi grupo de amigos como que tienen una onda así... O sea, hay como una onda de... la cosa de los piratas...Claro, eso define la esencia de mi grupo de amigos ¿cachai?(..) más o menos. O sea, todo lo que sea, desde el minuto en que estamos solos, sin las parejas, es un hueveo y es una zona de absoluta libertad para todo....”
(Marcos)

V. 1.c Las “clientas” de los Martes Femeninos

Por su parte encontramos que en el consumo de prostitución y espacios de prostitución masculina por parte de mujeres empiezan a aparecer ciertas recurrencias dignas de una profundización mayor.

A partir de la entrevista a Antonia y las entrevistas y observaciones hechas en la etapa de prospección etnográfica y entrevista a informantes claves encontramos elementos que nos permiten plantear que estamos en presencia de una lenta pero paulatina construcción de una nueva figura: la de una mujer joven potencial “cliente” de prostitución.

La aparición de espacios de “espectáculos femeninos” parece llenar un vacío o una fractura en la relación de las mujeres jóvenes con su pares hombres:

“...como la novedad de ver un hombre desnudo por ejemplo en un escenario.. más que nada y darse cuenta de que el gallo tiene un poto y que puede ser un poto feo o un poto bonito, o que puede tener un paquete grande o un paquete chico, puede ser musculoso o no musculoso, se puede mover de una forma sensual que a las mujeres les gusta o ahí te dai cuenta de que el gallo con guata es como fome, el gallo que no tiene poto también o el que tiene más teta también y empezai a fijarte en el físico de los hombres, no como antes que yo los veía siempre con ropa, no me fijaba si tenían poto, guata o si tenían mucho pelo en el pecho, no tenían pelo o eran muy pelados, eran muy chicos, patas largas...te dai cuenta que un mino encachado físicamente puede ser un hombre también rico físicamente encachado...como decir, yo decía no es que a mi no me gustan los gallos muy encachados...y ahí hay gallos estupendos físicamente y son hombres!...pa` mi gusto, a mi me gusta eso, ver un hombre-hombre, macho, arriba del escenario que se vea que es hombre...”
(Antonia)

La apertura a la objetivación del cuerpo másculino nos permite ver un ejercicio de autonomía de mujeres jóvenes que no encuentran satisfacción en la relación con sus parejas:

“...chuta, desde 18 años hasta viejas como...de 48, 50...van a mirar a bailar...no la mayoría son...Martes Femeninos... la mayoría es que tienen problemas con los marido..sí o son separadas...porque ahí esta galla estaba pinchando con otro y había sido separada, yo de las que soy separada, otra galla tenía pololo...pero casi ninguna como con un compromiso como así de enamoramiento...como de dueña de casa, laboral....no sé yo creo que...lo que una buscando... se te da la ocasión de ir y te despiertan...cosas, emociones diferentes no más...”
(Antonia)

Es en estos espacios donde ellas ejercen una particular “venganza” respecto a la situación de subordinación y postergación que han vivido en su relación con sus pares hombres.

V.2 Formas de Consumo de Prostitución

Del consumo individual al consumo colectivo

El contraste entre consumo colectivo y consumo individual de prostitución aparece presente en los 3 entrevistados hombres.

En efecto, los clientes masculinos entrevistados desarrollan un consumo diversificado tienen conciencia de los códigos del “ambiente” y ponen en escena diferentes formas de consumir y dar sentido a la sexualidad que ejercen en el contexto de la prostitución.

Asimismo, existe una apropiación de los espacios de prostitución que oscila entre el consumo colectivo y el consumo individual. En el primer caso, la centralidad y el sentido de la acción, está puesto en el desarrollo de la socialidad entre el grupo de pares. En el consumo individual el sentido está en la relación sexual que se tiene con la prostituta. Es así como un mismo espacio de prostitución puede ser significado en forma diferencial según el sentido que le da al ejercicio de su sexualidad el cliente.

Por ejemplo, en el caso de Rodrigo, el topless se convierte en un espacio donde se practica un sexo rápido desprovisto de socialidad entre el cliente y la joven prostituta y en el que el voyeurismo juega un rol central:

“...A los café topless igual voy generalmente con otro amigo(...) voy si pero a mirar po hueón, ¿cachai?, a distraerme un rato, de repente las minas te pueden correr una paja por dos lucas, pero no a tener relaciones con ellas...” (Rodrigo)

En el caso de Marcos, encontramos otro tipo de consumo del café-topless. Aún cuando se concrete una relación sexual, existe una fuerte grupalidad que hace que el sentido de la acción sea compartir con el grupo, reafirmar una identidad colectiva masculina a través de la complicidad con los pares.

Se comparte un espacio grupal donde la sexualidad adquiere sentido en grupos, la “performance” o “actuación sexual” de cada uno de los miembros del grupo es observada por la de los demás amigos:

“Ya estaba para la huevá, pero yo le dije, ya, pero antes necesito dos amigas más pa` mis amigos, ¿cachai?, porque nos queremos ir todos pa` arriba. Ya, entonces vamos y los tres partimos ahí, al ladito no más... No, y era ver al huevón de al lado con los pantalones abajo, claro, huevón, fornicándose la mina, y delante con los ojos blancos, era entretenido poh huevón (...) Es una huevá como el circo romano no más(..)yo cuando fui adolescente a veces lo hice... de a dos, o en grupo, a veces todos viendo una película porno, eso se hace... es común es usual (...).En ese caso no fuimos con esa idea ¿cachai? No, la idea... o sea, la experiencia sexual es absolutamente obvia, es el hecho de haber estado todos juntos... Yo creo que yo, por lo menos yo lo siento, yo lo siento como que es una huevá que nos une ¿cachai? en una complicidad, en una cosa simpática, entretenida... y que, que tiene onda como grupo ¿cachai? te podría decir que más que por la mina, por los amigos...”

(Marcos)

Un cliente de clase media-alta como Marcos tiene acceso tanto al topless de día (el “Tablón”) como a un night club de “prestigio” como el “Lucas Bar” (ubicado en Apoquindo, comuna de Las Condes). Si para él, el café topless representa una experiencia valorada por su dureza y sordidez, experiencia que para ser valorada tiene que ser compartida con amigos, ser celebrada, festejada,

como una “gracia “, el night club representa un espacio de consumo donde el sentido está en la satisfacción individual, en el Marcos puede encontrar espacio para la seducción y el erotismo con prostitutas con las cuales puede compartir en forma aparentemente más simétrica que en el “Tablón”:

“No hay parámetro de comparación... No, en la otra hueá te podís estar toda la noche en el Lucas, poh hueón... Disfrutar del show, veís la hueá, te vai erotizando, el ambiente erótico en todo, es una hueá erótica, hueón, paulatina... podís elegir a las minas, podís conversar con las minas, tomarte un trago... En esta otra hueá, ya vamos, dos cucharás y la papa, po hueón...”
(Marcos)

En cambio para Rodrigo el espacio de prostitución donde encuentra la posibilidad de acceder al estereotipo de mujer que desea es en el privado de Providencia:

“pero ahí, igual hay prostitutas que son bonitas que, como te digo, las que son un poco más Plaza Italia hacia arriba son se mantienen bien, tienen más buenos físicos, trabajan como la parte más de modelaje, y con ropa interior más bonita, y de otro nivel, en comparación con las del centro que son como más guatonas, más chicas, un físico un poco más carreteado”
(Rodrigo)

A diferencia de Marcos, es en estos espacios donde tiene la posibilidad de establecer una relación sexual con mujeres que cumplen un ideal estilizado de belleza, puede contactarse con mujeres jóvenes con las que de otro modo, por pertenencia a estrato socioeconómico, no podría acceder tan fácilmente.

V.3 La relación cliente/prostituta/o

La relación del cliente con la prostituta, es una de las facetas más desconocidas del tema de la prostitución. En el caso de la prostitución juvenil encontramos

V.3.1 La perspectiva del Cliente o el sentido que se le da al consumo

A partir de la comprensión de la experiencia y forma de relación que tienen con las jóvenes prostitutas de nuestros entrevistados, podemos acceder a una tipología preliminar de clientes, estructurada en función del sentido que tiene para ellos el contacto habitual con una prostituta.

a) Consumo individual y colectivo de prostitución como reafirmación masculina

Esta aproximación al consumo de prostitución se encuentra articulada en torno a la función de reafirmación -permanente o esporádica- de la masculinidad del cliente que consume prostitución.

Recordemos que desde la perspectiva de género una de las características del modelo hegemónico de masculinidad es el tener que estar constantemente ser sometido a prueba, y una de las formas de probar este “ser hombre” estaría dada por su capacidad de seducir y conquistar mujeres y de relacionarse sexualmente con ellas de forma activa.

Esta reafirmación puede concretarse a partir de una relación individual con una prostituta o a partir de una relación en que esté involucrado un colectivo (grupo de pares, grupos de amigos) con una o varias prostitutas.

En el caso de Claudio su relación con las diferentes prostitutas con las que se ha “acostado” a través de su trayectoria de cliente (calle, agencia, topless) se encuentra marcada por la toma de conciencia del poder que él puede ejercer como cliente sobre la prostituta. Para él la prostitución se explica en el hecho de que con la prostituta se puede “abusar”, cosa que no ocurre con la “mujer normal”:

“Sí, sí, (me gustan)... más por el abuso que por el uso (...) o sea, más por el abuso que por el uso(...) es porque, en realidad en la en la misma acto sexual (sic) no son tan ricas, pero ella puede hacer todo lo que yo quiera decirle, o sea no es como una mujer normal que si le decís cinco veces que cambie de pose o que me chupe los cocos, o una serie, lo que a ti se te ocurra no lo va a hacer po, quizás te va a decir ¡no!, pero sabís que no, para... en vez que una prostituta lo hace, lo hace, entonces es un poco, por eso yo digo no es tan sórdido como parece, pero es más por el abuso que por el uso, porque la misma, en si el mismo acto sexual yo creo que te deja super insatisfecho, pero un poco desatar algunas cosas” (Claudio)

Asimismo, desde la perspectiva de este cliente la búsqueda de una prostituta permite ahorrarse los preámbulos de seducción, es decir poder ir “directo al grano”, como el mismo lo señala sin tener que “hacerle la pata” a la mujer:

“No, pero yo lo hago por eso por un poco lo que significa la, que son mujeres que al tiro tenís sexo no vai a tener que empezar a contarles tú vida ni a decirle que es hermosa, nada, tú vai a contratar algo y es sórdido, es por lo degenerado, a hacer cosas cochinas o sea cochinas entre comillas, porque son cochinas pero es ... es un poco no tener que hacerle la pata a una mujer pa algo...” (Claudio)

b) Consumo individual de prostitución como bien simbólico

Lo más importante en esta aproximación a la prostitución es que el sentido que le da el cliente joven no se encuentra en el contacto sexual con la prostituta sino en lo que simboliza y representa para el joven este contacto:

Para Rodrigo, las relaciones con las prostitutas jóvenes de privado están sustentadas en la apariencia física. En las relaciones con las prostitutas introduce códigos de seducción que perfectamente podría aplicar a una relación con una joven no prostituta. El pago de una tarifa no acorde con sus ingresos le permite poder acostarse con las mujeres “bellas” y de “otra clase” que desea y de paso poder “jugar” con ellas a que existe una relación de seducción independiente de la contractualidad del contacto sexual. De esta forma Rodrigo, a través del consumo de prostitución, reafirma la seguridad en su atractivo hacia las mujeres jóvenes que desea :

“... es que lo que pasa que tampoco no tengo mal filing con las niñas porque como... no tengo mala pinta, ¿cachái?...pero me atienden, me atendió super bien esa mina, no, me lo hizo super bien, es que cacho que igual todo también depende de la facha de cada uno...por ejemplo igual no soy tan feo entonces las minas me cachan igual: “ ah este flaco igual”, entonces como que se relajan más conmigo, como que se entregan más con, eh, son como más tiernas más relajadas o más ardientes ¿ cachái?, no hay tanto rollo, y no hay tanto rollo por la hueá del tiempo digamos, que.. que te apurís, nunca me ha pasado eso” (Rodrigo)

Esta es una experiencia con la prostitución en que el contacto sexual entre el cliente y la prostituta se limita a un encuentro esporádico pero en el que a la vez se busca permanentemente a un tipo de mujeres que cumplen con determinados atributos físicos:

“Físicamente me gustan delgadas, trigueñas, rubias, con noventa y seis de busto...por eso me gusta meterme con maracas ricas, digo, maracas caras, ¿cachái?, porque por el físico que tienen digamos”

(Rodrigo)

Este tipo de cliente joven no busca establecer una relación más allá de la satisfacción sexual y simbólica que la da el tener acceso a estas jóvenes. La satisfacción no está en conocer a una persona y constituirse en su cliente habitual, tampoco en la prestación sexual sino en el acceso permanente a diferentes jóvenes que cumplen con los atributos físicos deseados, es la posibilidad de acceso la que atrae y determina un consumo compulsivo, en serie, una tras otra:

“.. generalmente eso me pasa con las prostitutas que atino... que estoy con ella y después no las veo más digamos, no las llamo...”

(Rodrigo)

A la vez, este cliente construye, a partir del consumo de esta prostitución, una imagen de sí situada en el ámbito de lo exclusivo, puesto que él se considera dentro de los clientes que, a pesar del gasto desproporcionado que esto significa para sus ingresos, dentro de los clientes que acceden a esta prostitución de “primer nivel”.

V.4 Percepción y Valoración de prostitutas/os jóvenes

Tipología de Prostitutas

La percepción de las prostitutas jóvenes que plantean los entrevistados tiende a destacar las diferencias entre diferentes tipos :

En el caso de Rodrigo hay un fuerte énfasis en las diferencias de clase o estrato socioeconómico que construyen prostitutas jóvenes de diferentes “niveles”. En contraste con el tipo de joven que él busca está la prostituta del centro de Santiago, de más bajo nivel:

“hay diferentes niveles de prostitutas, yo cacho que la prostituta del centro es más como, no se, que se mete con cualquier hueón de repente o tienen menos, es que es, tienen menos expectativas, porque tal vez saben que no pueden aspirar a un poco más de ingreso, no se, en comparación con una prostituta más de Providencia, o más arriba, no cacho, y bueno en el fondo es lo mismo, ¿cachái?, pero ahí podría haber como un poco más de diferencia digamos.”

(Rodrigo)

También está la “prostituta modelo”, que es universitaria:

“dicen Vip Model, cachái, o Model, que son agencias, y ahora son, generalmente son chicas universitarias o estudiantes que tienen sus propios departamentos en Providencia que los arriendan y trabajan ahí po, y en el diario aparecen como con el nombre de una mina así y te dice climatizado, bonito físico y las medidas, ¿cachái? que tienen un precio más o menos de treinta mil la hora y veinte la media hora ...”

(Rodrigo)

Siguiendo un mismo canon “clasista” pero desde otra vivencia, Marcos hace una diferenciación entre las prostitutas del topless y las del night club de barrio alto:

“Las minas se acuestan con, de ahí, del “Tablón”, con 6, 7 hueones en un día, me entendís... a 6 lucas la catcha y cero glamour, poh hueón... La hueá de los otros hueones, claro, uno o dos hueones por noche, pero... quedan con 100, 200 lucas... estai hablando de una hueá en que el dinero... no tiene comparaciones... como panorama, poh hueón, además los horarios de trabajo son distintos, el Lucas funciona en la noche, el “Tablón” funciona de día...”
(Marcos)

De este modo vemos que la clasificación que se hace entre las prostitutas de acuerdo a sus características, se vincula estrechamente al nivel de clientes y grado de selección que ellos pueden establecer. Es decir, las jóvenes de los locales céntricos aparecen en un nivel más bajo por sus propias características sino porque además deben sostener relaciones sexuales con muchos clientes en un día. Las jóvenes de nivel alto, por el contrario, sólo establecen uno o dos contactos por noche, lo que les asegura un buen ingreso.

Valoración

Rodrigo lo que más valora de las prostitutas jóvenes es su belleza:

“No es que me gusten si no más que nada una forma de desahogo , ¿catchái?, no es que me gusten , po, igual me gustan, puta si es una prostituta bonita igual es bonita, vale la pena de repente pagar su plata, es que yo voy en esa onda, si me, a mi tiene que gustarme una mina, catchái, pa yo irme con ella y pagarle la hueá y todo eso... catchái, si no me gusta una maraca, no, no pasa na...”
(Rodrigo)

Esta valoración de las prostitutas jóvenes contrasta con el modelo de mujer que Rodrigo plantea como ideal para tener una relación de pareja:

“Si po, más, me gustan las mujeres tranquilas, sencillas, serias, atractivas... Tranquilas...en la forma de ser...”
(Rodrigo)

Para Claudio lo más valorable en una prostituta joven es su sensualidad y naturalidad a diferencia de la “técnica” y la impersonalidad que ve reflejadas en la imagen de la prostituta adulta.

En el caso de Marcos, al igual que en Rodrigo, hay una valoración de la belleza, la estilización del cuerpo. No obstante, aquél valora más el goce de la transgresión que a la joven prostituta. Este goce tiene que ver con el probarse constantemente como hombre con otras mujeres.

V.5 Percepciones y valoraciones sobre la Prostitución y la Prostitución Juvenil

Percepciones sobre la Prostitución

En general la prostitución es vista por los 3 clientes hombres, de manera coincidente, como un fenómeno natural, como “el oficio más antiguo del mundo”.

Para Rodrigo, la prostitución es vista como necesaria para los hombres que no tienen pareja:

“Qué está bien...sí... bueno si en el fondo no existieran prostitutas igual yo cacho que igual, ¿de que forma te desahogái de repente sexualmente?...si no tenís pareja yo cacho que de alguna forma es necesario”

(Rodrigo)

Para Claudio, la prostitución es vista como un algo innato que se confunde con la sexualidad:

“...es un oficio que viene innato en la... casi no creo que lo tengas que aprender, es el oficio más natural porque es la sexualidad misma, entonces no, creo que las jóvenes lo buscan como una salida rápida para... de generar plata y además es un poco desenfocar toda esa sexualidad que quizás tienen reprimida porque ahí tampoco se van a comprometer con nadie, van al acto sexual no más”

(Claudio)

Para Marcos, la prostitución en general es algo atávico, natural, el “negocio más antiguo del mundo” que satisface o cumple la función de satisfacer una sexualidad masculina activa e impulsiva:

“ahora, en la prostitución misma... algo hay que es el negocio más antiguo de la tierra pos hueón. O sea, yo creo que no es algo... que puede tener unas manifestaciones culturales, pero hay algo... atávico, hay algo como... no sé, natural. Por eso, te decía, yo hago referencia a cosas genéticas, a cosas que tú traís como especie, o sea... yo creo que en el hombre el sexo funciona, indudablemente... con, con más como un impulso que como una racionalidad... sin duda”

(Marcos)

Percepciones sobre la Prostitución Juvenil

La prostitución es validada como una estrategia rápida para generar recursos por parte de las mujeres jóvenes.

“¿Porque se prostituyen?, yo pienso que es una forma de obtener dinero de una forma rápida po, y aparte también pa poder financiar sus estudios, pa poder digamos... eh... mantener una familia, los hijos no sé po...”

(Rodrigo)

Junto con ser una estrategia económica, la prostitución puede suplir una necesidad afectiva, o sexual de desahogar energía sexual sin un compromiso:

“... Que se dieron cuenta que tiene harta demanda po, y quizás son mujeres que también puede que tengan millón de trancas con el sexo y así lo desaten, o sea uno puede estar en el factor la necesidad económica y también la necesidad afectiva, como el acto de hacer el amor pero tener sexo quizá, madurar sexualmente...”

(Claudio)

V.6 Percepciones respecto a los clientes

Tipología de Clientes

En la tipología de clientes, desde la perspectiva de los jóvenes entrevistados, resalta la oposición que se hace entre los clientes jóvenes y viejos, y entre los distintos tipos de "topleteros". Está el "topletero fino", que acude a los lugares de mejor nivel, y el "topletero clásico", que va a divertirse y los que van por necesidad, porque tienen características físicas que les impiden acceder a otras mujeres:

"Primero los cabros, los jóvenes, que no tienen acceso a la pros... a la sexualidad con sus, con alguna pareja, esos van a buscar sexo, un poco los... los más viejos, esos son de topless finos, esos van a los topless finos, al "Emanuel" y van de a tres viejos viejos y esos son los que contratan a una puta y pagan hasta doscientas lucas por culearse a una buena cabrita, y las tienen de caseras, y les compran departamentos y ese es otro tipo, que ya son los que se aguachan prostitutas pa tenerlas de amantes, ya, están los eh.. el tipo de personas como el enano por ejemplo este, que tienen poco acceso a las prostitu... , a la sexualidad también, y ahí hay de todas las edades, quizá el tuerto, quizá uno que sea medio feo, quizá uno que sea tímido, no se po ahí hay como de todo y que vas a acceder al a la prostitución pa eso, un poco pa desahogar la ... y está yo creo que también el topletero clásico, que es el que va a hueviar al topless, el que va a hueviar al topless y conoce las niñas y conoce, y se lleva el teléfono y no gasta pagándole sino que va al topless a conocer a la mina, y la sacan pa fuera, como eran estos del de la oficina de contabilidad, que son como los típicos topleteros, que les gustan los topless po, que conocen a las niñas y que un poco tienen ondas con ellas"
(Claudio)

A pesar de estas distinciones, en general la búsqueda de prostitución aparece ligada a la masculinidad, es decir, independientemente de las motivaciones se trata de algo en lo que participan todo tipo de hombres, excepto aquellos que reprimen este tipo de deseos:

"Yo creo que todo tipo de hombres , yo de verdad creo que todo tipo de hombres, menos el tipo muy educado, muy... que tenga el yugo católico demasiado pesado, o un intelectualoide que sea demasiado rígido consigo mismo que no se permita ir a un burdel así, pero de ahí pa bajo de todo, o sea conozco millones de empresarios que son chuchetas, que van, será gente que le gusta divertirse yo creo que siempre más de alguna vez fue a un topless...No, sin tener necesidad, claro, no creo que el que vaya solo sea por necesidad, para nada, muchos van a divertirse, de hecho tengo unos amigos míos que tienen una tremenda facha y van siempre a los topless porque les gusta más la onda de los topless, el hueveo en el topless, más que el... el salir a conquistar a una mujer"
(Claudio)

VI. CONCLUSIONES

VI. 1 Caracterización General de la Prostitución Juvenil

A partir de nuestro trabajo en terreno, fundamentalmente de la entrevista a informantes claves y la prospección etnográfica, complementadas con las entrevistas a prostitutas, prostitutos y clientes,

hemos identificado algunas de las que nos parecen las características más relevantes de la Prostitución Juvenil Urbana.

a. Movilidad

En primer lugar, nos parece importante constatar que una de las principales características de la prostitución juvenil es su extrema movilidad. No se encuentra tanto asociada a territorios fijos sino a circuitos de prostitución que se interrelacionan entre sí y que muchas veces son recorridos por las y los prostitutas/os realizando una “trayectoria laboral” por diferentes formas y espacios de prostitución, algunos más normados y otros más autónomos e independientes.

b. Tránsito de la socialidad a la despersonalización

Por otro lado, la prostitución juvenil tiene una presencia importante en los antiguos lugares de prostitución como eran los prostíbulos clásicos y las “casas de tolerancia”, que si bien subsisten en Santiago han tendido a desaparecer o a marginalizarse. Los espacios o lugares donde se encuentra hoy mayoritariamente la prostitución juvenil femenina y masculina, son los saunas, privados y agencias, espacios donde desaparece la relación de cercanía y sociabilidad que se daba en el prostíbulo y donde se genera una relación donde el cliente va directamente a pagar por establecer una relación sexual con una o un “prostituto” al cual no conoce y cuya característica central es la de “ser joven”. La excepción a este respecto la constituyen los night clubs, donde todavía es posible encontrar grados de sociabilidad.

c. Segmentación marcada por la demanda y la constitución de un “mercado” de la prostitución

La diferenciación respecto a la juventud de prostitutas y prostitos y al “prestigio” de los locales tiene directa relación con la segmentación del público-cliente. Esta diferenciación nos remite a la distribución de los night club, cabaret y topless en el espacio. Es así como en el Area Centro encontramos locales “periféricos” y “centrales”, a unos acceden clientes de sectores populares como obreros, trabajadores independientes y a los locales más “prestigiosos” tiene acceso otro tipo de clientes más cercanos a la clase media como son los oficinistas, profesionales y estudiantes. Pareciera que estos últimos grupos asisten a los locales mayormente “juvenilizados”. En el caso del Sector Oriente estos locales están orientados a clientes extranjeros o empresarios, jóvenes profesionales y figuras del “espectáculo”.

En el caso de la prostitución masculina la segmentación territorial se reproduce en la calle y en los privados existiendo un circuito que es mucho más valorado por prostitos y clientes (Providencia) y otros que se encuentra crecientemente marginalizado por la situación económica (Santa Lucía con Merced, Santa Rosa con Alameda).

d. Invisibilidad de la Prostitución Juvenil

Otra característica de la prostitución juvenil es su creciente invisibilidad. Este rasgo guarda relación con la autonomía e independencia con que las y los jóvenes se apropian de la prostitución para sí ya no como un oficio que se ejerce en forma “total” -no se piensa en ser prostituta/o para toda la vida- sino que se mantiene una relación pragmática con la prostitución, valorándosela como una forma de generar recursos para poder cumplir con ciertos canones de consumo o en su defecto poder tener una autonomía económica.

Si bien esta característica aparece más acentuada en la prostitución masculina, hay indicios que se hace presente en la prostitución juvenil femenina sobretodo en los espacios de consumo juvenil como pubs y discoteques.

e. Creciente Participación de Jóvenes de Sectores Medios

En directa relación con la característica anterior, la reapropiación de la prostitución para sí la vinculamos a la creciente participación en el “ambiente” de jóvenes de sectores medios. La prostitución como actividad deja de ser patrimonio de los sectores populares; existen “nuevos actores” que se apropian de los medios de comunicación (avisos de diarios) y de la tecnología (celular, e.mail, páginas web) para generar un contacto individual más sofisticado con el cliente. A la prostitución realizada por jóvenes que se maneja dentro de estos códigos la denominamos también “prostitución independiente”.

f. Marginalización de Prostitución Juvenil en Sectores Populares.

Paradojal y simultáneamente con el ascenso de prostitución juvenil asociada a los sectores medios se produce una marginalización de las formas de prostitución vinculadas a los sectores populares. Podemos ver esta situación como reflejo de la acción cotidiana de un modelo que opera bajo el eje de la integración/exclusión.

Es así como en los sectores populares la prostitución es adoptada como estrategia de subsistencia cotidiana. La pauperización de determinados segmentos de jóvenes populares de la Zona Norte y Sur de Santiago genera la existencia de fenómenos como el aumento de la prostitución infanto-juvenil y la adopción de la prostitución, tanto por parte de mujeres como de hombres pastabaseros.

g. Emergencia de espacios virtuales asociados a la Prostitución Juvenil

Por último consignamos la existencia de nuevas formas de presentar y representar la prostitución. Con la introducción de las redes virtuales de INTERNET se produce un cambio en las estrategias de captación de los clientes, que tiende a reforzar una imagen “juvenilizada” de la prostitución. La presentación discursiva e iconográfica de la prostitución en Internet le otorga centralidad a la juventud como “valor de cambio” y apela al imaginario de lo femenino y de lo “juvenil” que tiene el cliente. La prostitución cambia en el lenguaje, ya no se habla de la prostituta ni de la “bailarina” sino que se instala socialmente la imagen joven de la “modelo”.

Características de la Prostitución Juvenil Pastabasera

A diferencia de la prostitución ejercida como oficio permanente o como actividad temporal, esta forma de prostitución no la encontramos relacionada con una conciencia de trabajo sino que aparece como consecuencia de la extrema adicción y dependencia de la Pasta Base. Es decir, no

estamos en presencia de lo que en otras formas de prostitución podríamos denominar trabajo sexual. Es así como la prostitución aparece como el medio más rápido de generar recursos para continuar con el consumo permanente y compulsivo de PBC.

Las entrevistas en profundidad nos muestran que la prostitución no aparece como una decisión consciente de la joven pastabasera sino como un acto reflejo de su situación de extrema alienación y dependencia de la droga. En el caso de los hombres, aún contamos con muy pocos antecedentes al respecto, sin embargo, podemos hipotetizar que existiría, al igual que ocurre con la prostitución masculina tradicional, una mayor apropiación para sí de la prostitución.

Características de la Prostitución Juvenil Femenina

La Prostitución femenina estudiada, fundamentalmente de nights clubs, se caracteriza por la coexistencia de ciertos rasgos tradicionales de la identidad de la prostituta tales como centralidad de la maternidad, con nuevos elementos tales como la búsqueda de diversión y la valoración positiva de su trabajo.

Dentro de estos últimos rasgos destacan la posibilidad de elegir al cliente con el que se quiere estar “o pasar a privado”, el gusto por la música y el baile, la importancia de los grupos de amigas dentro del trabajo.

Con todo, no podemos dejar de lado algunos elementos negativos percibidos por ellas tales como la presencia de alcoholismo, dependencia de las drogas y la rivalidad entre las compañeras de trabajo.

Características de la Prostitución Juvenil masculina

La prostitución masculina esta signada por la creciente participación de los hombres en el circuito de la prostitución juvenil, hombres que en su mayoría son jóvenes y adoptan de una u otra forma una actitud autónoma e individual .

Esta actitud la encontramos tanto en los jóvenes populares como de sectores medios. La prostitución masculina heterosexual, vinculada a agencias y los espectáculos femeninos, y la homosexual vinculada al “circuito gay” (lugares de encuentro homosexual, discoteques homosexuales, etc) aparecen como una alternativa asimilada por hombres jóvenes de diferente estrato, nivel educacional y trayectoria familiar como actividad que permite cumplir ciertos canones de consumo.

Otra característica relevante es que, a diferencia de otras formas de prostitución, se trata de una prostitución dirigida fundamentalmente a clientes de estrato medio-alto y alto.

Los Clientes y las Clientas de Prostitución Juvenil Urbana

A partir de las entrevistas a clientes encontramos modificaciones en los sentidos que los jóvenes dan al hecho de ser clientes de prostitución.

Nos parece importante plantear la necesidad de comprender la subjetividad del cliente, sus motivaciones y discursos sobre ejercicio de su sexualidad. Las entrevistas nos reflejan diferencias en el consumo juvenil de prostitución, que tienen relación con la habitualidad del contacto sexual, con el nivel de socialidad que involucra la relación con la/el prostituta/o, y con la forma individual o colectiva de aproximarse a la prostitución.

Estas diferencias nos permiten distinguir a lo menos dos formas de consumo de prostitución por parte de los clientes jóvenes, una que de una u otra forma –individual o colectiva- busca reafirmar los valores de la masculinidad activa en los jóvenes y otra de consumo individual que genera una satisfacción simbólica de las fantasías del cliente.

Por otro lado, en los testimonios de los jóvenes entrevistados aparecen presentes las rupturas que establecen los hombres jóvenes entre lo sexual y lo afectivo.

Para comprender de mejor forma los modos en que los clientes entablan relación con las prostitutas, es necesario contrastar en nuevos estudios, la percepción que se tiene de la prostituta con la percepción general del modelo de mujer y pareja que anhelan.

Finalmente, debemos agregar que en las últimas generaciones de jóvenes ocurre una situación nueva que tiene que ver con el cambio en las relaciones de género entre hombres y mujeres. Encontramos la aparición de una figura nueva, la de la mujer joven como potencial “clienta” de prostitución.

La apertura a la objetivación del cuerpo masculino nos permite ver un ejercicio de autonomía de mujeres jóvenes que no encuentran satisfacción en la relación con sus parejas. Es en estos espacios donde ellas ejercen una particular “venganza” respecto a la situación de subordinación y postergación que han vivido en su relación con sus pares hombres.

No obstante, esta transformación deja perplejos a los hombres que posiblemente buscan seguridad, reafirmando su virilidad en espacios de homosociabilidad como el topless, la despedida de soltero o el consumo de prostitución colectiva por parte del grupo de pares.

VI.2 Variables asociadas al origen y mantenimiento de la prostitución

Para desarrollar una reflexión acerca de las variables asociadas al origen y mantenimiento de la prostitución, es necesario retomar el análisis realizado en los inicios de esta investigación, en donde identificamos los llamados “factores clásicos” de ingreso a la prostitución y aquellos elementos que podrían explicar de manera más específica la emergencia de una prostitución eminentemente juvenil⁴⁹.

Dentro de los factores clásicos analizamos la centralidad del contexto familiar en la formación de las jóvenes prostitutas. **La desintegración del núcleo familiar**, asociada a problemas como la extrema pobreza, el hacinamiento, el alcoholismo, la violencia intrafamiliar, se constituye en un factor expulsor de las/os niños/as y jóvenes a la calle.

Otra variable que aparecía con recurrencia en las investigaciones tanto de prostitución infanto-juvenil como juvenil y adolescente es la presencia del **abuso sexual**, directamente relacionado al contexto familiar.

Finalmente, el tema del **embarazo adolescente** aparecía asociado al mantenimiento de la situación de prostitución, pues cuando las jóvenes son madres por primera vez, el ingreso al circuito de prostitución, por razones económicas, se hace permanente.

Por otro lado, definimos un contexto en transformación a partir del cual puede explicarse la emergencia de la Prostitución Juvenil Urbana. Un primer elemento es el proceso de **creciente pauperización de los sectores populares** que potencia y legitima la creación de nuevas estrategias para sobrevivir entre las que se cuenta la prostitución infantil y juvenil. De manera paradójica este cambio estructural se complementa con la creación de nuevas necesidades al masificarse el modelo de integración a través del consumo.

Es así como el **consumismo** se constituye en otro factor que potencia nuevas formas de prostitución y la prostitución se constituye en un trabajo independiente que permite acceder a un mejor nivel de vida. También se puede señalar la existencia de una asociación entre consumo y búsqueda de diversión a través de bienes y servicios.

Por otra parte encontramos la emergencia de una **demanda de prostitución joven** por parte de clientes que buscan nuevos objetos eróticos. Esta demanda se enmarca en un contexto cultural que sobrevalora lo juvenil.

Esto se complementa con la **ampliación de los medios de oferta de prostitución** a partir de la incorporación de nuevas y más sofisticadas formas de establecer el contacto entre la/el prostituta(o) y el/la cliente. El mayor acceso y apropiación de las nuevas tecnologías comunicacionales genera ventajas comparativas a los jóvenes que participan de esta “prostitución integrada”. No nos referimos al uso de celular ya másificado, sino a la apropiación creativa que pueden hacer los jóvenes, en forma autónoma, de recursos comunicativos como las página Web de Internet los que pueden generar formas de encuentro más sofisticadas entre la/el prostituta/o y el/la cliente/ a.

Por último, sondeamos en estas formas emergentes la existencia de un **cambio en la cultura sexual de los y las jóvenes** y en general por transformaciones en la sexualidad, entre las que podemos señalar una mayor demanda de prostitución femenina juvenil por parte de los jóvenes y

⁴⁹ Primer Informe de Avance “Prostitución Juvenil Urbana”. PIEG- Universidad de Chile. Abril de 1999.

la aparición cada vez más importante de la prostitución juvenil masculina, vinculada a transformaciones en el erotismo femenino.

Estas transformaciones en la sexualidad han tendido a desestigmatizar ciertas formas de prostitución, en la medida en que la continua y ascendente experimentación sexual y erótica, la promiscuidad, entre otras prácticas, han comenzado a generalizarse.

Desde esta perspectiva podemos afirmar que, fundamentalmente en el caso de la prostitución femenina esta tiende, al menos en ciertos sectores, a ser liberada de condena social y a legitimarse como estrategia válida de obtención de ingresos.

Esta legitimación es aún mayor en el caso de la prostitución masculina heterosexual, en la cual las ideologías de género permiten que los jóvenes la valoren como una expresión más de la actividad sexual masculina invisibilizándose la relación de poder establecida por la clienta. En este caso podríamos aventurar que el estigma le es traspasado a esta última, que a diferencia de los clientes masculinos, en general oculta esta faceta.

En el caso de la prostitución masculina homosexual vemos que subsiste una doble carga negativa, a diferencia de las anteriores, pues por un lado está la prostitución y por otro lado el ejercicio homosexual. En este caso se mantiene la relación de poder con el cliente, dadas las características de este (masculino, clase alta).

Variables que generan prostitución en la exclusión

A partir de los datos colectados en la investigación en terreno, constatamos la existencia de una diferenciación en los factores que facilitan la prostitución desde la exclusión, es decir, donde la prostitución se constituye en estrategia de sobrevivencia cotidiana. Dentro de las formas de prostitución que pueden señalarse están la prostitución infantil vinculada al comercio ambulante, la prostitución en terminales de locomoción colectiva y camiones y prostitución femenina callejera tradicional.

Es en estas formas de prostitución donde encontramos que operan de manera sistemática los “factores clásicos” de **extrema pobreza, desintegración familiar, abuso sexual y violencia.**

Asimismo, otra forma de prostitución que emerge desde la marginalidad es la que se encuentra vinculada al consumo y dependencia de la pasta base. Como hemos señalado, en éste caso, la prostitución se constituye en un medio para obtener la droga y es por lo tanto una consecuencia de la drogadicción. Si analizamos las características de los jóvenes involucrados en ella, encontramos los rasgos de vulnerabilidad compartidos con otras formas de prostitución.

Demás está señalar que esta prostitución excluida o desintegrada se ve agravada con los efectos de la actual crisis económica que afecta a nuestro país y a Latinoamérica. Es en este sentido que aparecen nuevos factores **como la participación creciente de grupos de inmigrantes peruanos y cubanos en la prostitución juvenil masculina y femenina.** Estos nuevos sujetos urbanos se

integran a la prostitución con aun menores “ventajas comparativas” que los jóvenes nacionales, engrosando un nuevo segmento marginal a la prostitución juvenil urbana.

VARIABLES QUE GENERAN PROSTITUCIÓN “INTEGRADORA”

Consumo

El análisis de las entrevistas realizadas a mujeres y hombres jóvenes (ubicados en su mayoría en el segmento social medio-bajo) pone de manifiesto la centralidad del consumo en la proliferación de la prostitución juvenil.

Es posible, sin embargo, establecer una diferenciación entre la prostitución juvenil masculina estudiada y la femenina. Es así como en el caso de la prostitución masculina encontramos con mucho más fuerza la búsqueda de ganar dinero fácil, para la satisfacción de consumo (lo que se expresa básicamente en la compra de vestuario). En el caso de la prostitución juvenil femenina estudiada encontramos algunos rasgos tradicionales asociados a la maternidad y al deseo de satisfacer adecuadamente las necesidades de los hijos, lo que se combina con una búsqueda de diversión.

No obstante se hace necesario profundizar el estudio de la prostitución independiente desarrollada por mujeres jóvenes de sectores medios, de manera de acceder a los tramos etéreos más “nuevos” de este tipo de prostitución.

Ingreso económico

La articulación entre el consumismo y la prostitución se produce a partir de la evaluación del ingreso económico que esta última ofrece, pues los jóvenes sopesan que a través de este trabajo pueden obtener ingresos impensables en otro tipo de trabajos.

Bajo Nivel educacional o estudios mal posicionados en el mercado laboral

Otro factor que aparece como determinante en la prostitución de sectores medios y que guarda además relación con los bajos ingresos a los que los/as jóvenes pueden aspirar, es un nivel educacional que no permite una inserción rentable en el mercado laboral (las jóvenes entrevistadas trabajaron como obreras, garzonas, etc).

Dentro de este tema, un segundo factor que merece mayor atención es lo que hemos denominado adquisición de estudios mal posicionados en el mercado laboral. Esto porque dentro de las personas entrevistadas encontramos un profesor, una profesora, una asistente de párvulos, un actor y un gastrónomo, cada uno de los cuales evaluó en un momento determinado ingresar a la prostitución dados los bajos o nulos ingresos que ofrecen sus respectivas actividades.

VI. 3 Grupos de Alto Riesgo

La definición de los grupos de alto riesgo en la Prostitución Juvenil femenina y masculina, guarda directa relación con los factores asociados al ingreso y mantención de los/as jóvenes en ésta.

Ahora bien, hablar de jóvenes en situación de riesgo implica pensar en una conjunción de estos factores, pues ninguno de ellos es suficiente por sí solo. Con todo, es posible establecer que algunos de estos factores tienen un carácter central en el desencadenamiento de esta problemática, como son la pobreza y marginalidad y a la alta valoración que los sujetos le otorgan al consumo.

Jóvenes en Prostitución Pastabasera

En relación a esta forma de prostitución, debemos distinguir dos niveles de riesgo. El primero se relaciona con el ingreso al consumo adictivo de pasta base de cocaína, en el que podemos encontrar factores comunes a otras formas de drogadicción. El segundo nivel, tiene relación con el ingreso a la prostitución como estrategia de obtención de la droga.

Al hablar de jóvenes en situación de riesgo de adicción a la pasta base pensamos en jóvenes:

- En situación de pobreza: expresada en la falta de recursos económicos, baja calidad de alimentación, precarias condiciones de vivienda, entre otros.
- En familias desestructuradas: padres/madres ausentes, sin un miembro que asuma la jefatura de hogar etc.
- Que han desertado del sistema escolar (o han sido expulsados de éste), por diversas razones: problemas de conducta, desadaptación, problemas de aprendizaje, intolerancia de los profesores hacia sus “indisciplinamientos”, entre otros.
- Con nula o precaria inserción en el mercado laboral.
- Que tienen contacto con otros/as adictos en su entorno inmediato (familiares, amigos/as). En este sentido, los/as jóvenes que residen en poblaciones o sectores de éstas afectados casi en su totalidad por la pasta base, tienen mayores posibilidades de consumirla persistentemente.

Como hemos señalado repetidamente, la prostitución de jóvenes adictas/os a la pasta base es posible en la medida en que existe la necesidad imperiosa de conseguir esta droga. Recordemos que existen caminos diferenciales para la obtención de ella de acuerdo a la pertenencia genérica: mientras los jóvenes pueden robar o asaltar, para las jóvenes el camino más expedito lo constituye la prostitución. El sistema del “macheteo”⁵⁰ es aplicado por ambos.

⁵⁰ Pedir dinero en la calle o en lugares públicos a los transeúntes.

El ingreso de las jóvenes a la prostitución pastabasera se ve facilitado, además de las condiciones ya señaladas, por la presencia de tres factores que podríamos afirmar constituyen situaciones de riesgo para ellas. Se trata de jóvenes que:

- Tienen proximidad con otras jóvenes que ejercen la prostitución y que les transmiten el aspecto “positivo” de ésta: facilidad para obtener dinero o droga.
- Reciben presiones por parte de familiares o amigos para que aporten con dinero para comprar drogas o consigan drogas directamente.
- Reciben ofrecimientos directos por parte de potenciales clientes para prostituirse. Se trata de un factor gatillante de la prostitución, que actúa en la medida en que existen las condiciones estructurales para ello. Nos parece importante mencionarlo, porque en todos los relatos de las entrevistadas aparece como un hecho central en el ingreso a la prostitución el haber recibido el ofrecimiento directo de un cliente, generalmente un taxista. Para intentar describir de manera más acabada la situación de riesgo, podemos señalar que en aquellas poblaciones donde existe un reconocido consumo de pasta base circulan más clientes, tanto por el tráfico de droga como por la búsqueda directa de jóvenes, puesto que se tiene la certeza de acceder a jóvenes generalmente de muy poca edad (15-20 años) por tarifas relativamente bajas. Por otro lado, este dato nos recuerda que es necesario considerar a los clientes en el abordaje de la prostitución como problema social.

Prostitución Juvenil Femenina

Para caracterizar a las jóvenes en riesgo de ingresar a la prostitución, en las formas que hemos estudiado, podemos señalar varios factores, que al igual que en la prostitución pastabasera, se presentan asociados. Dentro de este grupo podemos hacer una importante distinción: por un lado tenemos a jóvenes que entran a la prostitución por situaciones de pobreza, maternidad, etc. y por otro a jóvenes que tienen motivaciones de consumo, ascenso social, diversión.

Se trata de jóvenes:

- En situación de pobreza, caracterizada por la falta de recursos económicos, baja calidad de alimentación, precarias condiciones de vivienda, entre otros.
- Que han tenido una maternidad temprana (embarazo adolescente), y que al momento de ingresar a la prostitución tienen la presión de proveer a sus hijos/as de sus necesidades básicas.
- En relación a lo anterior, al momento de ingresar a la prostitución no cuentan con apoyo económico de ningún tipo (ni de la familia, ni del padre de sus hijos), al contrario, son ellas quienes deben proveer.
- Con bajo nivel educacional o preparadas en actividades generalmente mal remuneradas.
- Que al momento de ingresar a la prostitución no han encontrado otro tipo de trabajo y ésta se presenta como la única oportunidad de acceder a algún tipo de empleo.
- Desean acceder a mayores ingresos económicos en forma rápida y a un mayor nivel de consumo, sin tener la preparación educacional ni una inserción en el mercado laboral que se los permita.
- Que tienen contacto más o menos cercano con alguien que pertenece al ambiente. Este contacto les permite evaluar de manera más directa los beneficios y costos de esta actividad. Les permite también contar con apoyo para insertarse y adaptarse a ésta.

Prostitución Juvenil Masculina

Los jóvenes que se encuentran en situación de riesgo de ingresar a la prostitución masculina, tienen características variadas. Podemos decir, por lo tanto, que existen múltiples factores que determinan este hecho. Sin embargo, a partir de las entrevistas realizadas podemos señalar, sin lugar a dudas, que un elemento central en este ingreso es el deseo de tener acceso a un mayor nivel de ingresos (distinguiendo esto de necesidad económica) y de consumo. De esta manera los grupos de jóvenes en riesgo:

- Desean acceder a mayores ingresos económicos en forma rápida y a un mayor nivel de consumo, sin tener la preparación educacional ni una inserción en el mercado laboral que se los permita.
- En algunos casos se puede plantear que se encuentran en situaciones de pobreza que los llevan a la prostitución masculina, aunque debemos agregar que esto se combina con el deseo de acceder a un nivel de vida más alto que el que les está signado por su pertenencia de clase.
- En el caso de los jóvenes de estrato bajo o medio bajo con identidad homosexual, que se incorporan al ambiente homosexual de la ciudad de Santiago, tienen altas probabilidades de ingresar a la prostitución puesto que se trata de un circuito en el que la prostitución juvenil tiene una notoria presencia. En este ambiente está más o menos establecido que los homosexuales adultos de situación socioeconómica acomodada pagan para acceder a hombres más jóvenes.
- También pueden ser jóvenes con identidad heterosexual que tienen familia o varios hijos/as que deben mantener (situación que se combina con los factores antes mencionados).
- También hemos detectado como un grupo de riesgo el conformado por jóvenes inmigrantes de países latinoamericanos con economías más deprimidas, que llegan a nuestro país buscando “oportunidades” (cubanos, peruanos, argentinos).
- Jóvenes que tienen el relato más o menos directo de alguien que practica o ha practicado esta actividad, que les informa de sus beneficios y modus operandi.

VI.4 Orientaciones y Estrategias para la formulación de políticas en torno a la prostitución juvenil.

A partir de los resultados de la presente Investigación, se elabora como producto de ella, un conjunto de Orientaciones y Estrategias destinadas a la formulación de políticas focalizadas y específicas, que apunten hacia la solución progresiva del problema. Dichas propuestas son diseñadas desde una perspectiva integral, más allá de las implicancias policiales, epidemiológicas y psicosociales que presenta la prostitución en el mundo juvenil.

Para la elaboración de estas propuestas se han triangularizado por una parte, la información producida desde la muestra de entrevistadas y entrevistados, junto a la descripción etnográfica, por otra parte se ha considerado los aportes que la teoría presenta al respecto, y finalmente se consideran las visiones del Equipo Investigador.

Para estructuras estas propuestas se han considerado al menos cuatro ejes:

- 1]** una primera referencia respecto **del abordaje conceptual que la prostitución tiene en nuestro país y que se propone debiera tener** para permitir un cambio en su mirada y una intervención que busque progresivas soluciones para quienes están vinculados a ella;
- 2]** una mirada referida a lo que hemos denominado **el abordaje institucional que desde distintos actores y sectores sociales debe asumirse** en torno a la prostitución juvenil;
- 3]** se consideran también los aspectos referidos a **las condiciones de ejercicio de la prostitución juvenil**, que apuntan a iniciativas de orden concreto e inmediato; y,
- 4]** finalmente se relevan algunas **propuestas en torno a nuevos programas investigativos** que surgen desde la investigación realizada.

Aspectos relacionados al carácter generacional de la prostitución estudiada, así como los referidos a las dimensiones de género que en ella se pueden establecer, son ejes que cruzan transversalmente a estas propuestas, y que buscan darle especificidad y particularidad a su planteamiento. Esta opción metodológica no desaloja la consideración permanente del contexto en que la prostitución juvenil se produce, ni tampoco las semejanzas con la prostitución infantil o adulta en nuestra sociedad.

1] abordaje conceptual de la prostitución.

- Se constata que el abordaje conceptual que en nuestra sociedad existe en torno a la prostitución es heterogéneo, aunque dentro de un abanico estrecho de miradas de los distintos actores sociales. En lo que respecta al Estado, se hace necesaria la redefinición y búsqueda de coherencia en su postura frente a la prostitución: una postura regulacionista o una postura que busca su abolición. Esto porque existe una serie de contradicciones en el tratamiento que el Estado ha hecho y hace del tema, no aportando de esa manera en su progresiva solución.

Para dar cuenta de esta propuesta, se requiere de un debate amplio, en que tengan participación distintos actores sociales, es particularmente importante que se considere a las organizaciones de Trabajadoras Sexuales, que aunque incipientes tienen una existencia en el medio. En este debate deben considerarse los cambios producidos en el campo de la prostitución, que tienden a la participación creciente de jóvenes hombres y mujeres (tanto de sectores populares como de sectores medios) y las nuevas formas de prostitución independiente.

- También dentro del abordaje conceptual respecto de la prostitución, se presenta la necesidad de sectorizar y actuar de manera focalizadas en cada tipo de prostitución identificada, en atención a las características descritas en cada uno de ellos. Vale decir las acciones universalistas hacia el tema o que tienden a una mirada homogenizante, debilitan las posibilidades de éxito de las políticas por implementar.

A partir de lo anterior, encontramos por ejemplo que la prostitución pastabasera debe ser abordado en su especificidad en los programas de prevención, tratamiento y rehabilitación del consumo abusivo de drogas. Es importante destacar que muchas veces el ejercicio de la prostitución juvenil no se considera en el tratamiento de la adicción a la PBC; sin embargo, esta investigación a mostrado con nitidez la vinculación que existe entre la necesidad de recursos para más consumo y la práctica de la prostitución en jóvenes.

- Otro elemento importante en esta forma de prostitución es la especificidad de género que ella asume, ya que como hemos visto en la investigación, existe una marcada diferencia en los modos de obtener PBC entre los jóvenes y las jóvenes. Ellas ejercen la prostitución para consumir, ellos se identifican como cogotos y ocasionalmente como prostitutas, lo cual aparece asociado a probar su hombría tanto como a conseguir recursos para más consumo.
- La prostitución masculina en tanto aparece más asociada a las prácticas homosexuales y bisexuales de parte de los hombres jóvenes prostitutas. Sus clientes en tanto, son mayoritariamente hombres adultos, y en pocos casos mujeres. Dado que las motivaciones más claras para ejercer la prostitución son el acceso a bienes de consumo material que permita cumplir roles paternos, aparece como necesario el cambio en la mirada estigmatizada que de ellos existe, en tanto se les trata como desviados sociales y se les enjuicia como perversos e insanos.

Si esta concepción no cambia en nuestra sociedad las posibles soluciones para la prostitución juvenil se alejan, dado que no se estará enfrentando la problemática desde sus orígenes y causas, sino más bien se la continuará asumiendo desde el prejuicio y la mirada moralista.

- Otro ámbito de la prostitución masculina es la que se define como heterosexual. Ella plantea en términos conceptuales interesantes desafíos en torno a la tendencia progresiva que existe en nuestro país hacia la redefinición de la masculinidad. Esta como construcción social que es, se encuentra en un proceso marcado por las tensiones entre discursos que buscan instalarse socialmente y las actitudes de hombres y mujeres que no siempre logran vivir en coherencia con ello. De esta manera, la prostitución masculina heterosexual plantea un

proceso que tiende a la deconstrucción del estereotipo del macho que existe en nuestra sociedad, relativizándolo ante la iniciativa femenina en lo sexual, ya que ella es la que paga por lo que quiere, pero al mismo tiempo abre un proceso de revalorización de la afectividad dado que lo que ellas solicitan como servicios no siempre incluye la intimidad sexual, sino que muchas veces es compañía y conversación.

- La prostitución femenina ejercida en Saunas, releva la necesidad de una mayor rigurosidad en lo que respecta a la salud de las mujeres que allí trabajan. Ello porque el sistema de control sanitario a través de carnet de sanidad no es válido para ellas, lo que las pone en riesgo de salud y de ser apresadas por la policía.

A partir de nuestra investigación podemos señalar que el sistema de controles sanitarios funciona adecuadamente en el caso de las jóvenes de los nights clubs, ellas se realizan periódicamente controles, bajo el riesgo de ser detenidas si no lo hacen y con la plena seguridad que de esta manera evitan las detenciones⁵¹. Uno de los argumentos que se ha planteado en contra de este sistema de regulación, es que precisamente reconoce y legaliza la existencia de prostitución. Sin embargo, cabe preguntarse ¿por qué, si efectivamente los carnets reconocen la prostitución, éstos son válidos sólo para las niñas de nights clubs⁵²? Es decir ¿por qué sólo se valida ese tipo de prostitución?

Consideramos entonces, como ya se ha planteado, que es necesario unificar un criterio a este respecto pues reconocer y resguardar sólo ciertos tipos de prostitución no contribuye en nada a resolver el problema.

La decisión de si la prostitución debe regularse a no debe provenir de un diálogo entre el Estado, la sociedad civil en general y los grupos involucrados. Nosotros planteamos solamente que el sistema de control permite regular un fenómeno que de hecho existe y cuya resolución implica un trabajo de largo plazo.

- La prostitución femenina asociada a Night Club y Cabaret, pone de relieve la temática del monopolio existente en este ambiente de la capital. En este sentido, otro tema necesario de abordar es el permanente abuso de los jefes en los locales en que trabajan. Estas situaciones se tornan más complicadas si se considera que no existe legislación laboral que las proteja y la mayoría de ellas trabaja por un pago diario que no se registra ni se impone en previsión o salud. Dado que las mujeres que ejercen esta prostitución en su mayoría son madres y que se dedican los siete días de la semana a ello, se hace necesario proveerlas por ejemplo, de espacios de cuidado de sus hijos (salas cuna u otra forma) ya que los padres muchas veces están ausentes y los niños quedan al cuidado de vecinas o familiares. También es necesario reconocer la vinculación existente entre la prostitución y el tráfico y consumo de drogas.
- En esta misma línea, vemos que no existe ninguna forma de regular, por ejemplo, a través de impuestos, los altos ingresos que generan los monopolios de night clubs y saunas. Una razón de esta ausencia de regulación está en que, de lo contrario, la actividad sería legalizada. Sin embargo, vemos que una postura que no legaliza la prostitución requiere de fuertes medidas de prevención y rehabilitación de ella y penalización y persecución de quienes la generan (dueños de locales, clientes) y no de las prostitutas, quienes son los actores más desprotegidos de este sistema. Puesto que estas medidas no existen en nuestro país, tenemos en la actualidad circuitos de prostitución avalados por la omisión, situación que

⁵¹ Al menos en los nights clubs estudiados, efectivamente carabineros no detiene a las jóvenes que se encuentran con sus controles al día.

⁵² Las jóvenes que trabajan en la calle como prostitutas también acceden a controles sanitarios. Sin embargo, de acuerdo a la información recibida, esto no les asegura que no van a ser detenidas, pues al parecer se producen mayores abusos y arbitrariedades con este grupo.

beneficia fundamentalmente a los dueños de locales y a los agentes de fiscalización que reciben coimas por no realizar detenciones, redadas etc.

- En lo que se refiere a las causas que generan la prostitución, se plantea la necesidad de acciones de prevención en el ingreso de más jóvenes a ella, como ya se ha señalado en la investigación, esto pasa por transformaciones estructurales y macrosociales que tiendan a la reducción de las desigualdades económicas, a la ampliación de oportunidades para las y los jóvenes a través de la educación y el acceso a trabajo en condiciones óptimas y un factor no menor, el despliegue de campañas que tiendan a la regulación de la oferta y seducción al consumo en la población, especialmente juvenil e infantil.

2] abordaje institucional.

En este eje de propuestas se considera el abordaje institucional como las acciones que buscan involucrar a los distintos actores sociales e instituciones vinculadas a la temática de la prostitución juvenil, para el despliegue de acciones tendientes hacia su solución.

- De esta forma se constata la necesidad de constituir una red de organizaciones vinculadas de manera directa o indirecta a este tema (Organizaciones de Trabajadoras Sexuales, Organizaciones No Gubernamentales, Iglesias y Municipios, Organizaciones Homosexuales, entre otras), que puedan aportar con sus conocimientos, experiencias y vínculos con jóvenes en prostitución. Igualmente se propone la definición de una comisión intersectorial que discuta en torno de esta problemática y sus soluciones, involucrándose los Ministerios del Trabajo, de Salud, de Educación, junto al Instituto Nacional de la Juventud y el Servicio Nacional de la Mujer.
- Otra fórmula de abordaje institucional la constituye la incorporación de la temática en los contenidos de los programas de Educación en Sexualidad que deben impartirse en los diversos establecimientos educacionales, con dos objetivos: por una parte prevenir el ingreso de jóvenes a la prostitución, y por otra, generar un debate en torno a la posibilidad de que las y los jóvenes se transformen en clientes de prostitución.
- En el ámbito de la penalización de la prostitución, insistimos en que es necesario discutir el tema de las sanciones no sólo a quienes la ejercen sino también para las y los clientes. No basta con atacar el problema a partir de los jóvenes que ingresan y participan en el comercio sexual, sino que además es necesario considerar el problema desde las personas que demandan estos servicios, lo que requiere promover una transformación cultural profunda en nuestra sociedad.
- También en el eje institucionalización de estas propuestas, se constata la necesidad de apoyar en su fortalecimiento a las organizaciones de trabajadoras sexuales existentes y promover la constitución de nuevas organizaciones, que se transforme en medios a través de los cuáles las y los jóvenes que ejercen la prostitución puedan expresar y canalizar sus demandas.

3] condiciones de ejercicio de la prostitución juvenil.

- En lo que respecta a este eje de las propuestas, se señala que un elemento clave para mejorar las condiciones del ejercicio de la prostitución juvenil, es la regulación de éste, especialmente en lo que respecta a los controles de salud y el otorgamiento de carnet de sanidad. La importancia de ello radica en que se constituiría en una forma práctica para prevenir las ETS,

por lo que se hace necesario que se extiendan a todas las formas de prostitución incluida la masculina.

- Al respecto se hace necesario, si se reconoce el ejercicio de la prostitución asumir el circuito económico que en torno a ella se genera, ya se planteó lo referente a leyes laborales y condiciones de trabajo para quienes ejercen prostitución, además debe considerarse el tema de las patentes de los locales y los aportes económicos que esta actividad genera.

4] propuestas para nuevos programas investigativos.

En este eje de las propuestas, se busca señalar algunas temáticas que surgen como relevantes de profundizar a partir de la exploración que la investigación realiza.

- En términos específicos una primera propuesta es el estudio de la prostitución pastabasera con una mirada que integre perspectivas de género, desde la prostitución y desde el consumo de PBC. Con ello se pueden lograr pistas específicas y orientaciones para la intervención desde distintos ámbitos en dicha situación.
- Otra temática relevante es en torno a la constitución de las y los clientes en tanto tales, dado que generalmente se ha centrado la intervención en quienes ejercen la prostitución – ya sea en forma represiva o promocional – se hace necesario centrar esfuerzos en conocer con mayor profundidad motivaciones y vinculaciones con la constitución de identidades sexuales y de género en quienes consumen prostitución. Una investigación de este tipo dará insumos importantes para el diseño de estrategias de prevención, especialmente en el ámbito educacional.
- Una tercera temática relevante a investigar se relaciona con las condiciones laborales en que se ejerce la prostitución masculina y femenina en Chile. Si la tendencia que se asume desde el Estado es regulación de la práctica, entonces es preciso incorporar la noción de trabajo en ella para legislar en consecuencia.

VII. BIBLIOGRAFIA

- Araya, Denisse & Patricia Latorre. Prostitución juvenil: las hijas del desamor. Colectivo Raíces. Santiago, 1997.
- Ballester, Rafael & Gil, M. Dolores. Prostitución Masculina. Estudio psicosocial en nuestro contexto. Promolibro, Valencia, España, 1996.
- Bello, Alvaro. La prostitución en Temuco, 1830-1950: la mirada del "cliente". En *Revista Proposiciones* N°21, Ediciones Sur. Santiago, 1992.
- BICE, Oficina Internacional de la Infancia. La explotación sexual de los niños. Ediciones Paulinas. Buenos Aires, S/f.
- Carrasco, Mirna & Ricardina Rozas. "Abordaje de la prostitución infantil y juvenil". Centro de Observación y Diagnóstico de Temuco, SENAME. En UNICEF, *Niños de la calle*. Edición del Seminario Niño de la Calle. Chile, Enero, 1990.
- Cerva, Daniela. Prostitución masculina heterosexual. Universidad de Chile, Tesis para optar al título de Socióloga. Santiago, 1998.
- Díaz, Paola. Una "caminata" hacia la construcción de género. Estudio sobre la identidad. Universidad de Chile. Tesis para optar al título de Antropóloga Social. Santiago, 1995.
- Fuentes, Esther & Georgina de la Fuente. Prostitución y violencia. En Ana Cáceres et al. (Eds.) *Modelos teóricos y metodológicos de intervención en violencia doméstica y sexual*. Casa de la Mujer La Morada, Instituto de la Mujer, Servicio Evangélico para el Desarrollo. Santiago, 1993.
- Fuentes, Esther. Estudio acerca de mujeres que ejercen la prostitución callejera. Documentos de Trabajo del Area de Salud del Instituto de la Mujer. Santiago, 1993.
- Fuentes, Esther. Prostitución , marginalidad y discriminación. Documentos de Trabajo del Area de Salud del Instituto de la Mujer. Santiago, 1992.
- Gaidzanwa, Rudo. Migración rural y prostitución. En UNESCO, Ministerio de Cultura, Instituto de la Mujer: *Causas de la prostitución y estrategias contra el proxenetismo*. Serie Debate N°4, Madrid, 1998.
- Giddens, Anthony. La Transformación de la Intimidad. Sexualidad, amor, erotismo en las sociedades modernas. Ed. Cátedra, Madrid, España, 1992.
- Góngora, Alvaro. La prostitución en Santiago 1813-1931. Visión de las elites. DIBAM. Santiago, 1994.
- Gomezjara, Francisco & Estanislao Barrera. Sociología de la prostitución. Ed. Fontamara. México, 1992.
- Hall, Fátima. Ideas recibidas sobre la prostitución. En UNESCO, Ministerio de Cultura, Instituto de la Mujer: *Causas de la prostitución y estrategias contra el proxenetismo*. Serie Debate N°4, Madrid, 1998.
- Hart, Angie. (Re) Constructing a spanish red-light district: prostitution, space and power. En David Bell & Gill Valentine *Mapping desire*. Routledge Ed. London, 1995.

- Illanes, María Angélica. Azote, salario y ley. Disciplinamiento de la mano de obra en la minería de Atacama (1817-1850). En *Revista Proposiciones* N°19, Ediciones Sur. Santiago, 1990.
- Lamas, Martas. El fulgor de la noche: algunos aspectos de la prostitución callejera en la ciudad de México. En *Debate feminista*, año 4, vol. 8, (México), 1993.
- Lastra, Teresa. Las "Otras" Mujeres. Colecciones APRODEM. Santiago, 1997.
- Leal, Gustavo. La explotación sexual de niños. En *Infancia*, Boletín del Instituto Interamericano del Niño-OEA N°234, Tomo 67, (Uruguay), 1997.
- Magán, Cristina. Perfil social de la mujer en prostitución. En *Memoria de las Jornadas: Mujer y prostitución en nuestro medio (mayo 93); Prostitución: microcosmos de la situación de la mujer (noviembre 93)*. Movimineto "El Pozo". Lima-Perú, 1994.
- Maffesoli, Michel. La prostitución como *forma* de socialidad. En *Nueva Sociedad* N°109, sep-oct., (Caracas), 1990.
- Maldonado, Ninoska & María Eugenia Bersezio. Prostitución juvenil una mirada desde su sexualidad. Memoria para optar al Título de Asistente Social. Pontificia Universidad Católica de Chile, Facultad de Ciencias Sociales, Escuela de Trabajo Social. Santiago, 1992.
- Moya, Ana María. Explotación sexual de niñas/os. Una forma de maltrato. Santiago, Chile 1996.
- Moya, Ana María. Modelo exploratorio de reeducación en niñas involucradas en el comercio sexual callejero. En *Segundo Seminario Latinoamericano "Los derechos del niños y del adolescente en una sociedad democrática"*. Ediciones SENAME. Santiago, 1992.
- Peterson, Gail (Comp.) Nosotras, las putas. Ediciones Talasa. Madrid, 1989.
- Perlonguer, Néstor. La prostitución masculina. Ediciones de la Urraca. Buenos Aires, 1993.
- Programa Niña Adolescente. Proyecto de atención a niñas adolescentes en prostitución o riesgo social. En *Segundo Seminario Latinoamericano "Los derechos del niños y del adolescente en una sociedad democrática"*. Ediciones SENAME. Santiago, 1992.
- Pujado, Jorge. Los "Regios" del Santa Lucía. Historias de Vida de Jóvenes Homosexuales de Santiago. Tesis para optar al Grado de Magíster en Comunicación. Facultad de Ciencias Sociales, Departamento de Ciencias y Técnicas de la Comunicación, Universidad de Chile, 1996.
- Rebolledo, Loreto. Género y Espacios de Sociabilidad. Programa Interdisciplinario de Estudios de Género, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile, 1995.
- Roberto, Luis Alberto. ¿Qué hacer con los pobres? Elite y sectores populares en Santiago de Chile 1840-1895. Editorial Sudamericana. Buenos Aires, 1997.
- Salazar, Gabriel. Ser niño "huacho en la historia de Chile (siglo XIX). En *Revista Proposiciones* N°19, Ediciones Sur. Santiago, 1990.
- Salazar, Gabriel. Labradores, peones y proletarios. Ediciones Sur. Santiago, 1987.
- Sandoval, Marlene. Los menores de la calle y la prostitución infantil. En UNICEF, *Niños de la calle*. Edición del Seminario Niño de la Calle. Chile, Enero, 1990a.

- Sandoval, Marlene. Prostitución infantil. Inhalación y miedo. En *Nueva Sociedad N°109*, sep-oct., (Caracas), 1990b.
- Segura, Nora. Prostitución, género y violencia. En Gabriela Arango; Magdalena León & Mara Viveros (Comp.), *Género e identidad. Ensayos sobre lo femenino y lo masculino*. TM Editores. Colombia, 1995.
- Sepulveda, Mauricio et. al. Futuro y Angustia. La juventud popular y la pasta base de cocaína. Ediciones Sur, Santiago, 1997.
- Skewes, Juan Carlos. El Comercio Sexual en Chile: Nuevas dimensiones de la crisis y descomposición social. Actas Primer Congreso Nacional de Antropología, Colegio de Antropólogos de Chile, Santiago, 1985.
- Trapasso, Rosa Dominga. Prostitución: Respuesta a los roles de género. En *Mujer y prostitución II, Memorias de las Jornadas: Mayo y noviembre de 1994*. Movimiento "El Pozo". Lima-Perú, 1996.
- Trapasso, Rosa Dominga. Problemática de la prostitución. En *Memoria de las Jornadas: Mujer y prostitución en nuestro medio (mayo 93); Prostitución: microcosmos de la situación de la mujer (noviembre 93)*. Movimiento "El Pozo". Lima-Perú, 1994.
- Urriola, Ivonne. "Mujeres Transgresoras". Delincuencia Femenina en Santiago 1900-1925. Tesis para optar al grado de Licenciada en Historia. Pontificia Universidad Católica de Chile. Instituto de Historia, 1996.
- UNESCO, Ministerio de Cultura, Instituto de la Mujer. Causas de la prostitución y estrategias contra el proxenetismo. Serie Debate N°4, Madrid, 1998.
- UNICEF. Convención sobre los derechos del niño. S/d, s/f.
- Vial, Gonzalo. Historia de Chile. Vol.I, tomo II . Editorial Zig-Zag. Santiago, 1981.
- Vidal, Paulina et al. Investigación diagnóstica: Prostitución juvenil femenina en Santiago. Instituto de la Mujer. Santiago, 1997.
- Vidal, Paulina. Sexualidad y comercio sexual. Instituto de la Mujer. Santiago, 1995.
- Vidal, Patricia. Algunos elementos para la reflexión sobre estrategias de prevención de la prostitución en adolescentes pobladoras. En *Segundo Seminario Latinoamericano "Los derechos del niños y del adolescente en una sociedad democrática"*. Ediciones SENAME. Santiago, 1992.
- Vidal, Paulina. Prostitución infantil. En UNICEF, *Niños de la calle*. Edición del Seminario Niño de la Calle. Chile, Enero, 1990.
- Walkowitz, Judith. Vicio masculino y virtud feminista: el feminismo y la política sobre la prostitución en Gran Bretaña en el siglo XIX. En *Amerlang J. & Nash M., eds. Historia y género: Las mujeres en la Europa moderna y contemporánea*. Ediciones Alfons El Magnanim. Valencia, 1990.

ANEXO I. PAUTAS DE ENTREVISTA EN PROFUNDIDAD

Pauta de Entrevista a Clientes

1.- Presentación

Pregunta Inicial: ¿podrías presentarte?

¿Cómo te llamas o cómo te dicen?

¿Qué edad tienes?

¿Estudias? (Nivel de Estudios)

¿En qué trabajas?

¿Dónde vives? (comuna y/o sector)

2. Trayectoria como cliente:

¿A qué lugares vas tu habitualmente? (**motivación**)

¿Por qué vas a estos lugares?

¿Vas sólo o en grupo?

¿En qué ocasiones vas? (todos los fines de semana, una vez al mes etc)

¿Hace cuanto tiempo/años que eres cliente?

¿cuándo fuiste por primera vez?

¿por qué fuiste?

¿cómo fue esa primera experiencia para ti? (**interesa descripción detallada de primera experiencia con prostitutas**)

¿qué contacto tienes con las jóvenes (prostitutas) que trabajan ahí?

¿cómo te gustan las jóvenes prostitutas? (**valoración**)

¿por qué?

¿Qué es lo que más te gusta de ellas? (**sondear afectividad, etc.**)

¿Tienes contacto permanente con alguna/o de ellas/os?

¿Has andado con alguna/o?

¿Te has enamorado de alguna/o?

¿por qué te gustan esos lugares? (**valoración**)

¿a qué lugares no te gusta ir?

¿por qué?

¿Cómo te llevas tu con las prostitutas?

¿Hay cosas que tu no harías como cliente?

¿cuáles?

¿por qué te gustan las prostitutas/os?

Trayectoria familiar y Experiencia de Vida

¿Cómo te gustan las mujeres (hombres) en general?

¿Por qué?

- ¿con quién vives?
- ¿cómo te llevas con ellos?
- ¿tienes hijos? (sexo, edades)
- ¿viven contigo?
- ¿tienes pareja?
- ¿a qué se dedica?
- ¿cómo te llevas con tus hijos/as?
- ¿cómo te llevas con tu pareja?
- ¿Cómo ha sido tu experiencia en tus relaciones con las mujeres?
- ¿Cómo es tu actividad sexual con tu pareja? (**valoración**)
- ¿tienes problemas con tu pareja?
- ¿tu pareja sabe que frecuentas estos lugares?
- ¿Usas preservativos?

Percepción de la Prostitución

- ¿Qué piensas de la prostitución en general? (es buena, mala, debiera prohibirse, legalizarse)
- ¿Qué piensas de la prostitución juvenil?
- ¿Por qué crees que las y los jóvenes se prostituyen?
- ¿Qué opinas sobre la prostitución infantil?
- Has notado un cambio en las formas de prostitución?
- ¿Cuál?
- ¿Cómo era antes la prostitución?
- ¿Cómo es ahora?
- ¿Conoces nuevas formas de prostitución? (prost. Universitaria, independiente etc.)
- ¿Qué tipo de hombre va a los lugares a los que tu vas?
- ¿qué edades tienen?
- ¿de qué lugar vienen?
- ¿en que trabajan?
- ¿Qué tipos de clientes distingues tu?
- ¿por qué crees tu que van a ese lugar?
- ¿Qué piensas tu de que las mujeres sean clientas de prostitución?

7. Pregunta final

- ¿Hay algo que no te haya preguntado que quieras agregar?

PAUTA DE ENTREVISTA EN PROFUNDIDAD (PROSTITUCION PASTABASERA)

1. Presentación

- ¿Cómo te llamas o cómo te dicen?
- ¿Qué edad tienes?
- ¿En qué parte vives?
- ¿Tienes estudio? ¿hasta qué curso llegaste? ¿Por qué?
- ¿Dónde te “mueves”?
- ¿Hace cuanto te “mueves” acá?

2. Caracterización del “ambiente pastabasero”

- ¿Cómo es el “medio” en que te mueves?
- ¿cómo son las personas que se “mueven” contigo aquí?
(Poner énfasis en relación a Prostitución)
- ¿quiénes participan de la “movida”?
- ¿Qué hacen ellos?
- ¿Se consideran amigos?
- ¿Qué hacen las demás personas que se “mueven” contigo aparte de esto?
- ¿Consumen drogas? ¿De qué tipo?

3. Grupo de Pares e Identidad Juvenil

- ¿Cómo te llevas con las demás “chicas/os” que vienen aquí?
- ¿Hay grupos dentro de los que están en la esquina?
(sondear importancia del grupo de pares, relaciones, espacios y posible reemplazo de la familia por parte del grupo)
- ¿qué pasa cuando uno (a) se enferma?
- ¿de qué te sirve el grupo?
- ¿qué te aporta?

4. Relación con los Clientes

- ¿quiénes vienen a este lugar? (caracterización de los/as clientes)
- ¿de donde son ?
- ¿qué hacen? (Insistir en tema de Prostitución)
- ¿Más o menos Cuál es su edad?
- ¿cómo es tu relación con ellos/as?
- ¿por qué crees tu que vienen acá?
- ¿qué crees tu que es lo que les gusta a ellos/as de ti?
- ¿por qué prefieren a las/os jóvenes?
- ¿Has conocido un poco más a alguno/a de ellos/as?
- ¿tienes clientes frecuentes?
- ¿cómo son tu clientes frecuentes?
- ¿cómo es tu relación con ellos?
- ¿utilizas preservativos?

5. Relación con la Prostitución y Expectativas de Futuro

¿Por qué decidiste ganar plata con esto? (sondear tema maltrato)
¿Dónde empezaste? ¿A qué edad?
¿Cómo fue tu primera experiencia en el medio?
(insistir en existencia de hitos de ingreso o inicio)
¿hace cuánto tiempo que entraste al “medio”?
¿te mueves en otras partes? ¿ a qué hora te “mueves”?
¿te gusta hacer esto? ¿por qué?
¿qué es lo bueno que tiene?
¿qué es lo malo que tiene?
¿cómo te va ? ¿cuánta plata ganas más o menos?
¿en qué gastas la plata?
¿has pensado en abandonar esto? ¿por qué?
¿qué otras cosas te gustaría hacer?
¿tienes planes para el futuro? ¿Qué planes?
¿Cómo te imaginas cuando “vieja”?

6. Experiencia de Vida

¿vives con tu familia? (sondear relación madre y padre)
¿tienes hijos? (sexo, edades)
¿con quiénes están cuando permaneces aquí?
¿tienes pareja?
¿a qué se dedica?
¿cómo te llevas con tus hijos?
, cómo te llevas con tu pareja?
¿cómo fue tu primera experiencia sexual? ¿con quien empezaste?
¿fue buena, fue mala?
¿cómo fue tu primer embarazo? ¿cómo fue esa experiencia?

7. Pregunta final

¿Hay algo que no te haya preguntado que quieras agregar?

PAUTA DE ENTREVISTA EN PROFUNDIDAD
(Prostitución Masculina Homo- heterosexual)

1. Presentación

Pregunta inicial: ¿podrías presentarte?

¿Cómo te llamas o cómo te dicen?

¿Qué edad tienes?

¿En qué parte vives? (residencia)

¿Tienes estudio?

¿hasta qué curso llegaste?

¿Por qué?

¿Dónde trabajas?

¿Hace cuanto tiempo trabajas?

(Preguntar por identidad sexual)

2. Caracterización del “ambiente”

¿Cómo es el “ambiente”? **(de prostitución masculina homosexual. Diferenciar entre circuito homosexual y circuito de prostitución homosexual)**

¿Cómo son las personas que trabajan contigo?

(importante caracterizar cada uno de los actores asociados a cada tipo de prostitución Ej: en sauna y night club, tarjetero, taxista, dueños, otros intermediarios)

¿Qué hacen ellos?

(Sondear presencia de otros temas como droga, delincuencia, tráfico, etc)

¿Cómo son tus relaciones con ellos?

¿Son sólo relaciones laborales o son amigos/as?

¿Qué te gustaría cambiar del “ambiente”?

3. Grupo de Pares e Identidad Juvenil

¿Cómo te llevas con las/los demás “chicos” que trabajan aquí?

¿cómo te llevas con los jóvenes que trabajan en el “ambiente”, en el caso de prostitución masculina homosexual? **(interesa dar cuenta de importancia del grupo de pares, relaciones, espacios y posible reemplazo de la familia por parte del grupo)**

¿qué diferencias hay dentro de ellos?

¿hay grupos?

¿cómo te llevas con ellos?

¿qué tan estrechos son los lazos?

¿qué pasa cuando una (o) se enferma?

¿de qué te sirve el grupo?

¿qué te aporta?

4. Relación con los Clientes

¿quiénes vienen a este lugar?

(interesa caracterización de los/as clientes, son sólo hombres, o también se trabaja con mujeres)

¿de donde son ellos/ellas ? **(comunas, sector social)**

¿qué hacen? (trabajo o actividad)

¿más o menos cuál es su edad?
¿qué tipos de clientes distingues?
¿cómo es tu relación con ellos/as?
¿por qué crees tu que vienen acá?
¿qué sensación tienes cuando atiendes a un(a) cliente?
(antes de la relación y después)
¿qué crees tu que es lo que les gusta a ellos/as de ti?
¿por qué prefieren a las/os más jóvenes?
¿has conocido un poco más a alguno/a de ellos/as?
¿tienes clientes frecuentes?
¿cómo son tu clientes frecuentes?
¿cómo son?
¿cómo es tu relación con ellos?
¿utilizas preservativos?

5. Relación con la Prostitución y Expectativas de Futuro

¿Por qué decidiste trabajar en el “ambiente” de la prostitución masculina?
(Sondear relación con identidad sexual; sondear tema prostitución universitaria)
¿Dónde empezaste? ¿A qué edad?
¿Cómo fue tu primera experiencia en el “ambiente”?
¿hace cuánto tiempo que entraste al “ambiente”?
(insistir en existencia de hitos de ingreso o inicio)
¿trabajas en forma permanente?
¿tienes un horario?
¿has trabajado en otros lugares?
¿trabajas en forma independiente?
(Sondear características de la prostitución independiente, códigos, forma de establecer contacto)
¿en qué lugares te ha gustado trabajar?
¿en qué lugares no te ha gustado trabajar?
¿te gusta trabajar en el “ambiente”? ¿por qué?
¿qué es lo bueno?
¿qué es lo malo?
¿cómo te va ?
¿cuánta plata ganas más o menos?
¿cómo se fijan las tarifas?
¿quién determina la tarifa?
¿existen intermediarios? (local, taxista)
¿cuánto ganan ellos?
¿cuánto ganas tú?
¿en qué gastas la plata?
(profundizar en la distribución del ingreso a quien se le da la plata y con cuánto se queda; sondear importancia del tema del consumo)
¿te permite subsistir solo?
¿has pensado en abandonar este trabajo? ¿por qué?
¿además de este trabajo qué cosas haces?
(sondear espacio del tiempo libre, importancia del tema del consumo)
¿qué otras cosas te gustaría hacer?
¿tienes planes para el futuro? ¿Qué planes?
¿Cómo te imaginas cuando “vieja/o”/ cómo te ves en 20 años más?

6. Trayectoria familiar y Experiencia de Vida

¿con quién vives?

¿cómo te llevas con ellos?

¿vives con tu familia?

(sondear relación madre y padre, sondear si alguien en su familia ha estado vinculado/a al "ambiente")

¿tienes hijos? (sexo, edades) **(Sondear tema de paternidad)**

¿viven contigo?

¿quién los cuida cuando trabajas?

¿tienes pareja?

¿a qué se dedica?

¿cómo te llevas con tus hijos/as?

¿cómo te llevas con tu pareja?

(sondear presencia de maltrato, **sondear tema de la fidelidad**)

¿ella/él sabe que trabajas en el "ambiente"?

¿cómo fue tu primera experiencia sexual? ¿con quien empezaste?

¿fue buena, fue mala?

7. Pregunta final

¿Hay algo que no te haya preguntado que quieras agregar?

PAUTA DE ENTREVISTA EN PROFUNDIDAD Prostitución femenina

1. Presentación

Pregunta inicial: ¿podrías presentarte?

¿Cómo te llamas o cómo te dicen?

¿Qué edad tienes?

¿En qué parte vives? (residencia)

¿Tienes estudio?

¿hasta qué curso llegaste?

¿Por qué?

¿Dónde trabajas?

¿Hace cuanto tiempo trabajas?

2. Caracterización del “ambiente”

¿Cómo es el “ambiente” ?

¿Cómo son las personas que trabajan contigo?

(importante caracterizar cada uno de los actores asociados a cada tipo de prostitución Ej: tarjetero, taxista, dueños, otros intermediarios)

¿Qué hacen ellos?

(Sondear presencia de otros temas como droga, delincuencia, tráfico, etc)

¿Cómo son tus relaciones con ellos?

¿Son sólo relaciones laborales o son amigos/as?

¿Qué te gustaría cambiar del “ambiente”?

3. Grupo de Pares e Identidad Juvenil

¿Cómo te llevas con las demás “chicas/os” que trabajan aquí?

¿Cómo te llevas con las adultas? **(en el caso de prostitución femenina)**

¿Cómo te llevas con las más jóvenes? **(en el caso de prostitución femenina)**

¿Hay grupos dentro de las jóvenes?

(interesa dar cuenta de importancia del grupo de pares, relaciones, espacios y posible reemplazo de la familia por parte del grupo)

¿qué pasa cuando una se enferma?

¿de qué te sirve el grupo?

¿qué te aporta?

4. Relación con los Clientes

¿quiénes vienen a este lugar? **(interesa caracterización de los/as clientes)**

¿de donde son ellos/ellas ? **(comunas, sector social)**

¿qué hacen? (trabajo o actividad)

¿más o menos cuál es su edad?

¿qué tipos de clientes distingues?

¿cómo es tu relación con ellos/as?

¿por qué crees tu que vienen acá?

¿qué sensación tienes cuando atiendes a un cliente?

(antes de la relación y después)
¿qué crees tu que es lo que les gusta a ellos/as de ti?
¿por qué prefieren a las/os más jóvenes?
¿has conocido un poco más a alguno/a de ellos/as?
¿tienes clientes frecuentes?
¿cómo son tu clientes frecuentes?
¿cómo son?
¿cómo es tu relación con ellos?
¿utilizas preservativos?

5. Relación con la Prostitución y Expectativas de Futuro

¿Por qué decidiste trabajar en el “ambiente”?
(interesa tema maltrato y abuso sexual; si es pertinente sondear tema prostitución juvenil universitaria)
¿Dónde empezaste? ¿A qué edad?
¿Cómo fue tu primera experiencia en el “ambiente”?
¿hace cuánto tiempo que entraste al “ambiente”?
(insistir en existencia, de hitos de ingreso o inicio)
¿trabajas en forma permanente?
¿tienes un horario?
¿has trabajado en otros lugares?
¿trabajas en forma independiente?
(sondear características de prostitución juvenil independiente, códigos, forma de establecer contacto)
¿en qué lugares te ha gustado trabajar?
¿en qué lugares no te ha gustado trabajar?
¿te gusta trabajar en el “ambiente”? ¿por qué?
¿qué es lo bueno?
¿qué es lo malo?
¿cómo te va ?
¿cuánta plata ganas más o menos?
¿cómo se fijan las tarifas?
¿quién determina la tarifa?
¿existen intermediarios? (local, taxista, otros)
¿en qué gastas la plata?
(En caso de prostitución femenina, profundizar en la distribución del ingreso a quien se le da la plata y con cuánto se queda y sondear importancia del consumo)
¿te permite subsistir sola?
¿has pensado en abandonar este trabajo? ¿por qué?
¿además de este trabajo qué cosas haces?
(sondear importancia del tiempo libre y del tema del consumo)
¿qué otras cosas te gustaría hacer?
¿tienes planes para el futuro? ¿Qué planes?
¿Cómo te imaginas cuando “vieja/o”?

6. Trayectoria familiar y Experiencia de Vida

¿con quién vives?
¿cómo te llevas con ellos?
¿vives con tu familia?
(sondear relación madre y padre, sondear si alguien en su familia ha estado vinculado/a al “ambiente”)
¿tienes hijos? (sexo, edades)

¿viven contigo?
¿quién los cuida cuando trabajas?
¿tienes pareja?
¿a qué se dedica?
¿cómo te llevas con tus hijos/as?
¿cómo te llevas con tu pareja? (sondear presencia de maltrato)
¿ella sabe que trabajas en el “ambiente”?
¿cómo fue tu primera experiencia sexual? ¿con quien empezaste?
¿fue buena, fue mala?
¿has tenido un embarazo?
¿cómo fue tu primer embarazo? ¿cómo fue esa experiencia?
(profundizar en tema de identidad materna)

7. Pregunta final

¿Hay algo que no te haya preguntado que quieras agregar?

